



**UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA DE POSTGRADO
MAGÍSTER EN ESTUDIOS DE GÉNERO Y CULTURA
MENCIÓN CIENCIAS SOCIALES**

**“INCIDENCIAS DEL IMAGINARIO DE GÉNERO EN LA INTERVENCIÓN SOCIAL Y
CONSTRUCCIÓN DE LOS SUJETOS QUE REALIZAN TRABAJADORAS(ES) SOCIALES
QUE INTERVIENEN EN EL ÁMBITO FAMILIAR”**

**TESIS PARA OPTAR AL GRADO DE MAGISTER EN ESTUDIOS DE GÉNERO Y CULTURA,
MENCION CIENCIAS SOCIALES**

BEATRIZ DEL PILAR RAHMER PAVEZ

PROFESORA GUÍA: CATALINA ARTEAGA

SANTIAGO – CHILE AÑO 2008

AGRADECIMIENTOS

Me parece fundamental agradecer a las personas que me han acompañado durante el proceso de esta investigación.

A mi familia, mis amigos y mi novio por el apoyo constante, ánimo e interés en conocer los distintos procesos y experiencias involucrados en este estudio.

A Catalina Arteaga, profesora guía, por la dedicación con la cual guió este proceso.

A la Comisión Nacional de Investigación Ciencia y Tecnología (CONICYT), por la confianza depositada y la valoración que le han dado a mi trabajo.

A los y las colegas que permitieron que los entrevistara, profundizando incluso en momentos dolorosos de sus vidas. Gracias a su participación esta investigación fue posible

A todas esas mujeres que me llevaron un día a cuestionarme las razones de las diferencias e injusticias de género; mi madre, mi abuela Inés, la Señora Olivia y Marlene.

Y a mi padre, que está en algún espacio del universo y quien ha estado en cada momento mientras resolvía estas inquietudes.

A todos ellos, muchas gracias

Beatriz del Pilar Rahmer Pavez

ÍNDICE

Contenido	Página
I. INTRODUCCIÓN	5
II. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	7
III. FUNDAMENTACIÓN	10
IV. OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN	13
V. METODOLOGÍA	14
VI. MARCO TEÓRICO	17
1. GÉNERO COMO CATEGORÍA DE ANÁLISIS	17
2. IMAGINARIO Y REPRESENTACIONES SOCIALES DE GÉNERO	19
3. CONSTRUCCIÓN DEL SUJETO EN TRABAJO SOCIAL	22
4. GÉNERO Y TRABAJO SOCIAL	23
5. TRABAJO SOCIAL Y FEMENIZACIÓN DE LA POBREZA	29
VII. RESULTADOS	34
1. IMAGINARIO DE GÉNERO DE LAS Y LOS TRABAJADORES SOCIALES	34
a. Autoimagen proyectiva	35
b. Autoimagen proyectiva de las mujeres entrevistadas	35
c. Autoimagen proyectiva de los hombres entrevistados	45
2. IMAGEN MATERNA/ PATERNA	49
a. Imagen Materna	50
b. Imagen Paterna	57
3. MANDATOS, CARACTERÍSTICAS Y ROLES DE GÉNERO	63
a. Mandatos del género femenino	63
b. Mandatos del género masculino	68
4. CARACTERÍSTICAS POSITIVAS Y NEGATIVAS DE GÉNERO	71
5. ROLES DE GÉNERO QUE SE ASUMEN	73

6. CUADRO RESUMEN IMAGINARIO DE GÉNERO	78
7. INTERVENCIÓN SOCIAL Y CONSTRUCCIÓN DE LOS SUJETOS	82
a. Expectativas de género y construcción gramática de los sujetos de intervención	82
- La mujer como sujeto de intervención. Expectativas de género	86
- El hombre como sujeto de intervención. Expectativas de género	91
b. Relaciones y roles de género dentro del trabajo	94
c. Perspectiva de género en la intervención	95
d. Definición de género	98
VIII. ANÁLISIS	101
1. INCIDENCIAS DEL IMAGINARIO DE GÉNERO EN LA INTERVENCIÓN SOCIAL Y CONSTRUCCIÓN DE LOS SUJETOS	101
a. Mujer sujeto de intervención reconocible. Empatía y preconcepciones	102
b. La particularidad de los géneros	103
c. La mujer. El sujeto de intervención por excelencia	104
d. Sin el varón, ¿es posible la intervención familiar?	107
e. Sin conocimiento, los imaginarios de género operan libremente	108
IX. CONCLUSIONES	109
1. PROPUESTAS	111
X. BIBLIOGRAFÍA	114
XI. ANEXOS	117
1. ANÁLISIS DE LOS DATOS	117
2. PAUTA DE ENTREVISTAS	121
3. ESQUEMA DE ENTREVISTADOS/AS	129
4. ENTREVISTA TRANSCRITA (EJEMPLO)	132

I. INTRODUCCIÓN

*Yo no puedo desvincular el hecho de ser mujer a como ejerzo mi trabajo. Yo creo que todas las habilidades o capacidades que tengo como mujer, las aplico también a mi ambiente de trabajo, no me puedo disociar porque es parte de serlo.
Jenny (37 años)*

La presente investigación corresponde a la tesis para optar al grado de Magíster en Estudios de Género con mención en Ciencias Sociales de la Universidad de Chile.

El tema central del estudio gira en torno a la profesión de Trabajo Social y su relación con los imaginarios de género. Lo anterior fundamenta esta investigación que tiene por objetivo dilucidar las **incidencias del imaginario de género en la intervención social y la construcción de los sujetos que realizan trabajadoras(es) sociales, que intervienen en el ámbito familiar**

Con los Estudios de Género se abre un nuevo horizonte analítico que cada vez va tomando más fuerza y aceptación en las disciplinas sociales. Con las nuevas reflexiones se va dando cuenta que la temática de género, de la mujer, de la identidad, de las relaciones simbólicas entre poder, prestigio y diferencias de sexo, ya no pueden pasar desapercibidas. Las ciencias sociales como el Trabajo Social se van a ir viendo obligados a profundizar estas temáticas, pues todos los contenidos que abordan (economía, historia, pobreza, desarrollo, psicología, estructuras organizacionales, etc.) están impregnados de las relaciones simbólicas, actuales e históricas entre hombres y mujeres, y el significado que dan su diferencia: el género.

El interés principal de esta investigación es descubrir de qué forma los imaginarios personales de género de las y los trabajadores sociales que trabajan con familias, influyen en la forma como construyen a su sujeto de intervención y en las acciones profesionales que realizan, tomando en cuenta que la mayoría de los y las profesionales no han tenido una formación sistemática en los estudios de género, ya que no forma parte de las mallas curriculares.

El trabajo se orienta desde un enfoque metodológico cualitativo y se basa en la producción y análisis de entrevistas en profundidad. Se prefiere este enfoque ya que posibilita el acercamiento a los elementos simbólicos, los significados y sentidos del imaginario de género de los trabajadores sociales permitiendo observar la relación con la intervención social.

El presente documento conlleva el planteamiento del problema, la fundamentación, el marco teórico que lo sustenta, los objetivos de investigación, la metodología que se usó, los resultados y las conclusiones.

II. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

El Trabajo Social es una profesión que se determina por el contexto social, histórico y cultural en el cual se desarrolla y por las interpretaciones y reflexiones que se den de él, así como afirma Nidia Aylwin:

*El Trabajo Social es una profesión concebida en el ámbito del proceso, que se está haciendo y definiendo cada día, desarrollándose y modificándose en relación al sistema social global en que se ejerce y al contexto específico que la condiciona, estructurándose, de esta manera, como una profesión que debe ir readaptando y reacondicionando sus desafíos acorde a las necesidades que los nuevos tiempos pueden imponer.*¹

Muchas son las definiciones que ha tenido la profesión y han ido variando a lo largo de la historia. Se tomará lo acordado por la Federación Internacional de Trabajadores Sociales (2000) sobre el Trabajo Social contemporáneo:

*El trabajo social surge de los ideales humanitarios y democráticos, y sus valores se basan en el respeto a la igualdad, el valor y la dignidad de todas las personas. Desde sus comienzos hace más de un siglo, la práctica de trabajo social se ha centrado en hacer frente a las necesidades humanas y desarrollar el potencial humano. Los derechos humanos y la justicia social constituyen la motivación y la justificación de la acción del trabajo social. En solidaridad con quienes están en desventaja, la profesión lucha por mitigar la pobreza y liberar a los vulnerables, excluidos y oprimidos, para promover su inclusión social (...) La profesión del trabajo social promueve el cambio social, la solución de problemas en las relaciones humanas y el fortalecimiento y la liberación de las personas para incrementar el bienestar (...), interviene en los puntos en los que las personas interactúan con su entorno.*²

Como profesión y disciplina el Trabajo Social se relaciona, al menos en sus planteamientos, con las luchas feministas, especialmente si pensamos en los derechos humanos, la igualdad de oportunidades, las nociones de justicia, el bienestar social y el desarrollo de las capacidades, todos ellos horizontes éticos del Trabajo Social y del feminismo. Sin embargo, el Trabajo Social no ha desarrollado una relación constante

¹ Aylwin, N. **El trabajo social como profesión**, Revista de Trabajo Social, Pontificia Universidad Católica de Chile n°50, Santiago, 1986. Pág. 5.

² Federación Internacional de Trabajadores Sociales (FITS). En: <http://www.ifsw.org>

con los estudios de la mujer y las perspectivas de género, al menos en Latino América. Existen algunos trabajos aislados, pero aún en Chile no hay una conciencia general en las Escuelas de Trabajo Social sobre la necesidad de considerar en la formación de los profesionales las perspectivas de género y los estudios de la mujer.³

El Trabajo Social busca la transformación de situaciones injustas que impiden el desarrollo de las personas, que vulneran sus derechos fundamentales. Para ello, el profesional debe dar cuenta de las realidades desde su complejidad, entonces, **¿cómo es posible dar cuenta de la complejidad de las situaciones sociales sin considerar el enfoque o el análisis de género, si siempre el actuar está dirigido hacia las personas?**

Adquirir conocimiento de las perspectivas de género da cuenta sobre la importancia que tienen las relaciones, estructuras e imaginarios de género en las injusticias o problemas en los cuales intervienen los trabajadores sociales. Acercándose desde una perspectiva de género, se podría comprender porqué razón las mujeres son el grupo mayoritario de atención. También reflexionar sobre la historia de la profesión, la cuál ha sido liderada por mujeres desde sus inicios, aportando así a los estudios sobre la identidad del trabajo social.

Se podría comprender parte del génesis de mucha de las injusticias en las cuáles se pone la atención como profesionales, y con ello, generar intervenciones más complejas, que rompan con las estructuras y situaciones injustas. Así no se cometería la equivocación, por ser irreflexivos, de mantener el estado de las cosas y ser simplemente repetidores de otras prácticas que permiten el status quo.

Con todo lo anterior, surge la inquietud que lleva a formular esta propuesta: **la escasa formación que en Chile tienen actualmente los trabajadores(as) sociales en temáticas de género.**

En el quehacer profesional el Trabajo Social se sitúa en un lugar estratégico, se encuentra entre las esferas de poder (Estado, gobierno local, empresas, movimientos sociales, mundo académico) y los sujetos y sus comunidades. Es preocupante, entonces, convertirse en meros repetidores, o lo que es peor, reafirmantes de políticas

³ La mayoría de las Escuelas de Trabajo Social en Chile no poseen dentro de sus mallas curriculares los Estudios de Género.

injustas, de prácticas que instalan las desigualdades de género y los prestigios diferenciados entre hombres y mujeres, que finalmente propician que los sujetos de atención sean mayoritariamente el segundo grupo. Por otra parte, los profesionales podrían ser agentes de cambio de las estructuras injustas que generan valoraciones desiguales de lo femenino y lo masculino, generadores de intervenciones que contengan estrategias de género y propicien la igualdad de oportunidades y la *valoración de la diferencia*.

Por esta razón es que interesa investigar sobre las incidencias del imaginario de género en la intervención social y construcción de los sujetos por trabajadoras(es) sociales. Optándose por indagar en aquellos profesionales que trabajan con familias, lo cual podrá ayudar a observar estas incidencias al contemplarse en este tipo de trabajo, múltiples relaciones de géneros entre los sujetos de intervención dentro de sus núcleos familiares.

Se sostiene que los trabajadores sociales -al no tener formación específica en los estudios de género- construyen la nociones de sus sujetos de intervención desde sus propios imaginarios, lo cual inevitablemente puede afectar sus intervenciones, haciéndolas sostenedoras y reproductoras de sistemas injustos de género.

III. FUNDAMENTACIÓN

La presente propuesta surge a partir de dos reflexiones implicadas en la relación entre la disciplina del Trabajo Social y las Perspectivas de Género: Por una parte, la relación con su historia (universal y específicamente en Chile) junto a la nombrada *feminización de la profesión* (llamada así por ser una disciplina mayoritariamente liderada por mujeres), y por otra, el hecho de que la mayoría de los sujetos de atención (grupos objetivos a quienes está enfocada las intervenciones) son mujeres, lo cual está muy ligado a la llamada *feminización de la pobreza*.

De este modo, si consideramos que el Trabajo Social se relaciona en forma especial con las temáticas de género (por su historia y objetivos de intervención) y si se suman a estas reflexiones el lugar estratégico que tiene el trabajador social como agente de cambio en las comunidades sociales, invita a pensar que el profesional tiene un espacio privilegiado para potenciar transformaciones en relación a las estructuras, políticas y disposiciones culturales que posibilitan injusticias y discriminaciones de género.

Ahora bien, la propuesta se genera a partir de la **escasa formación en Chile que tienen los trabajadores sociales en temáticas de género**, lo cual limita la posibilidad que tiene el profesional de desarrollar estrategias de género o bien incluso puede llevar a que el trabajador social por medio de una práctica irreflexiva perpetúe y/o fortalezca las dinámicas que generan situaciones y actitudes injustas y desiguales entre hombres y mujeres.

Por lo tanto, es preocupante que no exista una formación específica sobre estudios de género en la mayoría de las Escuelas de Trabajo Social de Chile, por las siguientes razones:

- **La historia e identidad como profesión:** Así como afirman las autoras Teresa Matus, Nidia Aylwin y Alicia Forttes (2004); *La tarea de una reconstrucción histórica del carácter femenino en el Trabajo Social, se nos aparece como un constructo simbólico, como un espacio posible de iluminar (...) En América Latina en General y en Chile en particular,*

estamos en deuda con trabajos de este tipo y en especial de aquellos referidos al período de profesionalización del Trabajo Social⁴

- **Mantener una mirada más compleja:** Al diagnosticar las realidades y fenómenos a intervenir sin una visión crítica y reflexiva sobre las relaciones de género, implica una ingenuidad que podría reflejarse en prácticas legitimadoras de las relaciones estructurales y simbólicas que permiten que tales problemáticas estén sucediendo.⁵
- **Por el lugar del profesional:** Más preocupante es lo anterior si consideramos el poder que tiene un trabajador social al encontrarse en un lugar estratégico entre las esferas de poder, los sujetos y las comunidades, interviniendo en las mismas realidades.

Con lo anterior surge la inquietud de saber cómo operan los imaginarios de género en las(os) trabajadoras sociales, en sus discursos y formas de organizar sus intervenciones, finalmente en cómo construyen *gramáticamente e ideológicamente* a sus sujetos de intervención. La hipótesis que plateo señala que las/os trabajadoras/es sociales intervienen y construyen a sus sujetos de intervención influenciados por sus representaciones sociales e imaginarios de género, y esa influencia no es apreciada ni reflexiva, principalmente porque en su mayoría los profesionales no han recibido formación específica en estudios de género. De este modo, así como afirma Marta Lamas (1996) *la ideología de género procede a través de la naturalización, la esencialización de las diferencias, las mismas que fueron socialmente construidas⁶.*

⁴ Aylwin, N, Forttes, A, y Matus, T, **La Reinención de la Memoria, Indagación sobre el proceso de Profesionalización del Trabajo Social Chileno 1925-1965**, Ed. Pontificia Universidad Católica, Santiago, 2004. Pág. 282.

⁵ Por ejemplo, la profesión tiene un área de desarrollo llamada "Trabajo Social Familiar" que se enseña en algunas de las escuelas como cátedras específicas. No suele ser contenido de estas cátedras las temáticas de género, lo cual demuestra una preocupante falta de reflexión, siendo que, el desarrollo de intervenciones con familias necesita de una problematización que considere las perspectivas de género para así comprender e intervenir fenómenos como, por ejemplo, la violencia intrafamiliar.

⁶ Lamas, M (1996), **Usos, dificultades y posibilidades de la categoría género**. En: Lamas, M, Salles, V, Huirán, R y Flores, F. **Para entender el concepto de género**. Abya Yala, Quito, 1998, pág. 256.

Este estudio podrá ser un aporte disciplinar que de cuenta de la necesidad de formación profesional en las perspectivas de género. También se presenta como una propuesta metodológica para el reconocimiento de imaginarios de género en los discursos de los profesionales del Trabajo Social que bien puede ser utilizada para otros fines. Por otra parte, este estudio contiene una apuesta ideológica, ya que pretende potenciar la posibilidad de que las y los trabajadores sociales sean agentes estratégicos de cambio en relación a las estructuras injustas de género, acción que algunos han llamado *Trabajo Social Feminista*⁷

⁷ Por ejemplo, la autora Lena Dominelli (1999) en su texto, **Trabajo Social Feminista**, Ed. Cátedra, Universitat de Valencia, Instituto de la Mujer, Madrid, 1999.

IV. OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN

Objetivo general

Identificar las incidencias del imaginario de género en la intervención social y construcción de los sujetos que realizan trabajadoras(es) sociales que intervienen en el ámbito familiar.

Objetivos específicos

- Caracterizar los imaginarios de género de trabajadoras(es) sociales que intervienen en el ámbito familiar.
- Caracterizar las tipologías de construcción de sujeto de intervención que utilizan trabajadoras(es) sociales que intervienen en el ámbito familiar.
- Identificar el modo en que el imaginario de género incide en la construcción de los sujetos de intervención que realizan trabajadoras(es) sociales que intervienen en el ámbito familiar.
- Dilucidar el modo en que el imaginario de género podría incidir en la intervención que realizan trabajadoras(es) sociales que intervienen en el ámbito familiar

V. METODOLOGÍA

La propuesta metodológica se inserta desde un enfoque fenomenológico con una metodología cualitativa. Se prefiere este enfoque ya que posibilita el acercamiento a los elementos simbólicos, los significados y sentidos del otro. *La fenomenología busca conocer los significados que los individuos dan a su experiencia, lo importante es aprehender el proceso de interpretación por el que la gente define su mundo y actúa en consecuencia. El fenomenólogo intenta ver las cosas desde el punto de vista de otras personas, describiendo, comprendiendo e interpretando.*⁸

La técnica que se utilizó fue la realización de **entrevistas en profundidad**⁹ a trabajadores sociales que trabajan dentro del ámbito familiar. Se consideró a profesionales:

- Que trabajaran en forma directa con familias y todos sus miembros
- Que trabajaran sólo con alguno de los miembros de la familia (padres, madres, niños, jóvenes, adultos mayores) siempre y cuando algunos de objetivos de intervención estén orientados hacia la familia.
- Que trabajaran en forma indirecta en algún programa o política orientada hacia la familia

Se optó por realizar entrevistas en profundidad ya que éstas permiten encontrar lo que es importante y significativo en la mente de los informantes, sus significados, perspectivas e interpretaciones, *el modo en que ellos ven, clasifican y experimentan su propio mundo.*¹⁰

La entrevista en profundidad *comprende un desarrollo de interacción, creador y captador de significados, en el que influyen decisivamente las características personales (biológicas, culturales, sociales, conductuales.) del entrevistador lo mismo que las del entrevistado (...) concibe al actor social como una persona que construye*

⁸ Rodríguez, G. Gil, J y García, E. **Metodología de la Investigación Cualitativa**. Ed. Aljibe. Málaga. 1999. pág. 40

⁹ Sobre el modo en que se realizó el análisis, ver Anexo 1.

¹⁰ Ruiz Olabuenaga, J. **Metodología de la Investigación Cualitativa** , Ed. Universidad de Deusto, Bilbao, 1996, Pág. 166

*sentidos y significados de la realidad ambiental. Con ello entiende, interpreta y maneja la realidad a través de un marco complejo de creencias y valores, desarrollados por él, para categorizar, explicar y predecir los sucesos del mundo. Este marco lo participa, en parte, con otros dentro de un mundo social, pero en parte es irreductiblemente único para él.*¹¹

Se realizaron doce entrevistas en profundidad por medio de una conversación con preguntas abiertas. A través de las afirmaciones e interpretaciones que los profesionales expresaron sobre sus vidas y por medio del discurso sobre la intervención que realizan y los sujetos que la componen, se reconocieron los imaginarios y representaciones de género de los profesionales y cómo estos inciden en la construcción ideológica de los sujetos de intervención. Así como afirma D. Jodelet (1989) *L'observation des représentations sociales est, en effect, cose aisée en de multiples occasions. Elles circulent dans les message et images médiatiques, cristallisées dans les conduites et les agencements matériels ou spatiaux.*¹² Justamente, son los mensajes, imágenes, las conductas y el lenguaje de los profesionales, los contenidos que se han utilizado para realizar esta investigación.

Los criterios de selección de las/os entrevistadas/os estuvieron condicionadas a combinaciones de las variables de sexo y años de profesión, creándose así distintos grupos de profesionales a entrevistar. La selección no se desarrolló en forma probabilística, sino que correspondió a sujetos voluntarios que fueron invitados a aportar su información.

Se optó por entrevistar una mayoría de mujeres ya que responde a la configuración actual de profesionales en Chile.

¹¹ *Ibíd.* Pág.165 y 171

¹² Jodelet. D, **Les Représentations Sociales**, Ed. Presses Universitaire de France, Paris, 1987, 32

Aspectos considerados en las entrevistas ¹³

La entrevista se realizó en su mayoría por medio de preguntas abiertas de los siguientes tipos¹⁴:

- *Preguntas demográficas o biográficas*: se formulan para conocer las características e historia de las personas que son entrevistadas. Aluden a aspectos como edad, situación profesional, formación académica etc.
- *Preguntas sobre experiencia/ conducta*: se formulan para conocer lo que hace o ha hecho una persona. A través de ella se pretende que el entrevistado describa experiencias, conductas, acciones y actividades que habrían sido visibles de haber estado presente un observador.
- *Preguntas sobre sentimientos*: están dirigidas a recoger las respuestas emotivas de las personas hacia sus experiencias
- *Preguntas de conocimiento*: se formulan para averiguar la información que el entrevistado tiene sobre los hechos o ideas que se estudian.
- *Preguntas de opinión/ valor*: se plantea al entrevistado para conocer el modo en que valoran determinadas situaciones. Las preguntas de este tipo indican lo que piensan las personas sobre un tema. También permite recoger información sobre sus intenciones, metas, deseos y valores.

¹³ Pauta de entrevistas y esquema de entrevistados en anexos.

¹⁴ Rodríguez. G, García. E y, Gil. J. **Metodología de la Investigación Cualitativa**, Ed. Aljje, España, 1996, Pág. 174 y 175

VI. MARCO TEORICO

1. GÉNERO COMO CATEGORÍA DE ANÁLISIS

Existen variadas definiciones sobre género, las cuales más que ser contrarias enfatizan en distintos elementos. Para los objetivos de este estudio se usará las definiciones de distintas autoras y autores que otorgan elementos de análisis para esta investigación.

Marta Lamas (1999) define género como un *conjunto de ideas, representaciones, prácticas y prescripciones sociales que una cultura desarrolla sobre las diferencias anatómicas entre hombres y mujeres*. De este modo se construye lo socialmente "propio" para hombres (lo masculino) y mujeres (lo femenino), *así, mediante el proceso de constitución del género, la sociedad fabrica las ideas de lo que deben ser los hombres y las mujeres, de lo que es "propio" de cada sexo*¹⁵.

Sherry Ortner (1979), antropóloga, profundiza en los significantes implicados en la desvalorización de las mujeres en las distintas civilizaciones y los relacionará con una proximidad mayor de ellas a la naturaleza (principalmente por la maternidad y la crianza) y de los hombres a la cultura. Pero no los explicará como hechos, sino desde los símbolos y significados que dan las mismas civilizaciones que ponen finalmente a hombres y mujeres en posiciones opuestas entre cultura y naturaleza. Destaca cómo estos opuestos serán valorizados, obteniendo más valor la cultura y menos lo relacionado con lo natural, lo que finalmente otorga un espacio de dominador al hombre y de dominada a las mujeres, quienes se encuentran en el ámbito de lo doméstico y de lo intrafamiliar a diferencia del hombre que está en el ámbito de lo público y lo político.¹⁶

La misma autora, junto a H. Whitehead (1991) hablará más adelante del género como un *sistema de prestigio*, donde las construcciones culturales de lo femenino y masculino, en contextos sociales específicos, tendrán a su vez significados que darán más o menos prestigio a hombres y mujeres. Esta visión complejiza el concepto, ya que

¹⁵ Lamas, M, **Cuerpo e Identidad**. En: Género e Identidad. Ensayos sobre lo femenino y lo masculino, Luz Gabriela Arango , Magdalena León, Marta Viveros, Ed. TM, Bogotá, 1999, Pág. 62.

¹⁶ Orther, S, **¿Es la mujer con respecto al hombre lo que la naturaleza con respecto a la cultura?**. En: Antropología y Feminismo. Ed. Eneagrama. Barcelona . 1979, Pág 109-130.

lo pone en relación constante con más sistemas, símbolos y significados, lo cual implica que no hay una sola visión de género, sino variará en cada cultura.¹⁷ De este modo, *los hombres y las mujeres no son reflejo de una realidad "natural" sino el resultado de una producción histórica y cultural*¹⁸.

Joan Scott (1987) propone una definición de género que tiene dos partes analíticamente interrelacionadas y cuatro elementos. Lo central es la conexión integral entre el género como constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias de los sexos y el género como representante de relaciones de poder, de hecho afirma que *las significaciones de género y poder se construyen la una a la otra*¹⁹. En relación a los elementos estos serían: los mitos y símbolos; los conceptos normativos que manifiestan las interpretaciones de los significados de los símbolos (como la religión, la ciencia, las leyes etc.); las organizaciones políticas e instituciones y la propia identidad subjetiva.

Considerando los planteamientos de Scott, el Trabajo Social como disciplina y profesión se podría ubicar como un concepto normativo que interpreta y además construye, desde los símbolos y mitos culturales, los comportamientos y acciones "ideales" que deben tener los hombres y las mujeres frente a determinadas situaciones como por ejemplo, el cuidado de sus familias, el trabajo en la comunidad, la dirigencia de un sindicato, el comportamiento en la empresa etc. Esto no es menor si pensamos que el trabajador social genera intervenciones que pueden provocar cambios en esas direcciones. Así como destacaba la autora, el poder se relaciona con las interpretaciones de género y la profesión del Trabajo Social tiene poder en la construcción e interpretación de género porque es esencialmente una disciplina interventora, entonces, considerando los planteamientos de Sherry Ortner y H. Whitehead, nos preguntamos: **¿estarán generando las(os) trabajadoras sociales ideales que apuntan a prestigios diferentes?, y en estas construcciones, ¿aproximarán a la mujer en lo natural y privado y al hombre en lo cultural y público?**

¹⁷ Orther, S y Whitehead, H, **Indagaciones acerca de los significados sexuales**. En: Lamas, M (comp) . **El Género: Construcción Cultural de la diferencia sexual**. PUEG, México 1996. Pág. 85-91.

¹⁸ Lamas, M, **Usos, dificultades y posibilidades de la categoría género**. En: Lamas, M, Salles, V, Huirán, R y Flores, F. **Para entender el concepto de género**. Abya Yala, Quito, 1998. Pág. 34.

¹⁹ Scott, J (1996) **El Género: una categoría útil para el análisis histórico**. En Marta Lamas (comp.) **El género: la construcción cultural de la diferencia sexual**. México: PUEG Pág. 300.

2. IMAGINARIO Y REPRESENTACIONES SOCIALES DE GÉNERO

*Los imaginarios son constructos de sentido que al fin y al cabo se constituyen en formas creativas de vivenciar el futuro, en éste se articulan las distintas imágenes que se obtienen ante los diferentes ámbitos de la vida social.*²⁰. Los imaginarios de género serán entonces las construcciones de sentido e imágenes que tienen las personas sobre el comportamiento y las actitudes que deben tener los seres humanos según su sexo.

Pero estas construcciones de sentido no se realizan de forma autónoma, es la cultura que en conjunto con la experiencia vivida va conformando un imaginario de género propio en cada sujeto. *Las elaboraciones culturales no constituyen superimposiciones externas, sino que enmarcan la manera en que percibimos la realidad, de manera tal que no se trata de conceptos sobre lo que es o no es, sino que son la realidad en que vivimos.*²¹. Así como en el lenguaje que usamos *Los lenguajes conceptuales (y los cotidianos) emplean la diferenciación para establecer significados, y la diferencia de sexos es una forma primaria de diferenciación significativa.*²².

Se puede comprender los imaginarios de género desde las representaciones sociales. D. Jodelet (1989) dirá que las representaciones sociales se reconocen como sistemas de interpretación que orientan nuestras conductas y comunicación, que influyen en la difusión y asimilación del conocimiento, en el desarrollo individual y colectivo, en la definición de la identidad y la personalidad, en la expresión de los grupos y en las transformaciones sociales.

*En tant que phénomènes cognitifs, ils engagent l'appartenance sociale des individus avec les implications affectives et normatives, avec les implications affectives et normatives, avec les intériorisations d'expériences, de pratiques, de modèles de conduites et de pensée, socialement inculqués ou transmis par la communication sociale, qui y sont liées.*²³

²⁰ Baeza, M, **Los caminos invisibles de la realidad social. Ensayo de sociología profunda sobre los imaginarios sociales**, Ed. Ril, Santiago 2000, Pág. 40.

²¹ Fuller, N, **La disputa de la feminidad en el Psicoanálisis y las Ciencias Sociales**, En Debates en Sociología, Nº 18. 1993. Pág. 25.

²² Lamas, M (1996), **Usos, dificultades y posibilidades de la categoría género**, . En: Lamas, M, Salles, V, Huirán, R y Flores, F. **Para entender el concepto de género**. Abya Yala, Quito, 1998. Pág. 29.

²³ Jodelet, D, **Les Représentations Sociales**, Ed. Presses Universitaire de France, Paris, 1987, pág 37.

Las representaciones sociales son sistemas de valores, ideas y prácticas que para S. Moscovici (1984) tienen, por un lado, una doble función la cual sería establecer un orden y permitir la comunicación. Por otra parte toda representación tiene dos roles: generar convención sobre los signos e imágenes y a la vez prescribir otras representaciones de esos signos.

According to Moscovici, social representations are systems of values, ideas and practices with a two- Fold function. First of all they have the function to establish an order which enable individuals to orientate themselves in their material and social word and to master it, and secondly, they enable communication to take place among members of a community by providing them with a code for social exchange and a code for naming and classifying unambiguously the varios aspects ef their world and their individual and group history²⁴.

First they conventionalise the objects, persons and events we encounter. They give them a definite form, locate them in a given category and gradually establish them as a model of a certain type, distinct an shared byof peoples. All new elements adhere to this model and merged into it(...) Secondly, representations are prescriptive, tah is they impose themselves pon us with an irresistible force. The force is a combination of a structure which is present before we have begun to think, and tradition which decrees what we should think. ²⁵

En resumen, las representaciones sociales son el conocimiento de sentido común, *un pensamiento natural no institucionalizado*²⁶, que tiene como objetivo *comunicar, estar al día, y sentirse dentro del ambiente social*²⁷. Se origina a partir del intercambio comunicacional del grupo social y de los medios sociales que cotidianamente comunican (desde el lenguaje a los medios de comunicación) y tiene dos funciones: una figurativa y una simbólica, donde es posible atribuir *a toda figura un sentido y a todo sentido una figura*.²⁸

²⁴ Jasparr. J y Fraser. C. En: Farr. R y Moscovici. S. **Social Representations**, Ed. De la Maison des Sciences de l` Homme and Cambridge University Press, Gran Bretaña, 1984, pág. 102.

²⁵ Farr. R y Moscovici. S. **Social Representations**, Ed. De la Maison des Sciences de l` Homme and Cambridge University Press, Gran Bretaña, 1984, pág. 7-9.

²⁶ Mora. M, **La Teoría de las Representaciones Sociales de Serge Moscovici**, Universidad de Guadalajara, México, En: <http://blues.uab.es/athenea/num2/Mora.pdf>

²⁷ *Ibíd.*

²⁸ *Ibíd.*

M. Lamas (1996) afirmará que las representaciones sociales son construcciones simbólicas que dan atribuciones a la conducta objetiva y subjetiva de las personas. *El ámbito social es más que un territorio, un espacio simbólico definido por la imaginación y determinante en la construcción de la autoimagen de cada persona; la conciencia está habitada por el discurso social. Así, las identidades de género son inventos culturales, ficciones necesarias que sirven para construir un sentimiento compartido de pertenencia e identificación*²⁹.

Darío Paez (1987) caracteriza cuatro elementos esenciales de las representaciones sociales³⁰:

- Privilegiar, seleccionar y retener algunos hechos relevantes del discurso ideológico concernientes a la relación sujeto en interacción, o sea descontextualizar algunos rasgos de este discurso.
- Descomponer este conjunto de rasgos en categorías simples naturalizando y objetivando los conceptos del discurso ideológico referente al sujeto en grupo. Los conceptos al ser naturalizados se convierten en auténticas categorías del lenguaje y del entendimiento.
- Construir un "mini modelo" o teoría implícita, explicativa y evaluativa del entorno a partir del discurso ideológico que impregna al sujeto.
- El proceso reconstruye y reproduce la realidad otorgándole un sentido y procura una guía operacional para la vida social, para la reproducción de los problemas y conflictos (Paez 1987- 316- 317).

²⁹ Lamas. M (1996), **Usos, dificultades y posibilidades de la categoría género**. . En: Lamas,M, Salles, V, Huirán, R y Flores, F. **Para entender el concepto de género**. Abya Yala, Quito, 1998, Pág. 60.

³⁰ Mora. M, **La Teoría de las Representaciones Sociales de Serge Moscovici**, Universidad de Guadalajara, México. En: <http://blues.uab.es/athenea/num2/Mora.pdf>

3. CONSTRUCCIÓN DEL SUJETO EN TRABAJO SOCIAL.

Teresa Matus (1999) explica que existen cuatro dimensiones que median entre la intervención y el sistema de comprensión social: El contexto social, los enfoques epistemológicos, las teorías sociales y el marco ético valórico.³¹

Lo anterior implica que para que el profesional logre una intervención compleja y fundada debe siempre realizar un análisis del contexto social, su historia, sus problemáticas, los poderes, los facilitadores, entre otros. Debe también situarse desde una mirada epistémica reflexiva y así utilizar diferentes teorías y estudios que ayuden a comprender los fenómenos y a generar posibilidades de intervención. Además el profesional debe tener claridad del marco ético de su intervención, el cual estará plagado de los valores institucionales y de los propios. En estos términos; *no hay intervención efectiva sin una búsqueda rigurosa de una constelación explicativa que la configure*³².

El Trabajo Social trabaja con tipologías. Utiliza palabras y conceptos para denominar y caracterizar a los sujetos con quienes interviene, y también los utiliza para generar intervenciones, visiones y metas. El profesional construye a sus sujetos de intervención, y debe hacerlo de tal forma de no naturalizar ni utilizar categorías estigmatizadoras que limiten el desarrollo y despliegue de las personas con quienes interviene. Tiene poder al nombrar y al intervenir, ya que *mediante los procesos de intervención social, se ejerce una marca simbólica que acompaña y sobredetermina contingentemente las posibilidades de esas personas*.³³ En este sentido, la intervención social es un trabajo gramático, *un proceso de intervención es una composición polifónica en que se entrelazan contradictoriamente diversas melodías semánticas, para ser realizadas como estructuras lexicogramaticales contingentemente integradas, ya que cada componente funcional aporta al conjunto una franja posible de diferenciación*.³⁴

³¹ Matus, T. **Propuestas Contemporáneas en Trabajo Social. Hacia una intervención polifónica**, Ed. Espacio, Buenos Aires, 2002.

³² Matus, T. **La intervención social como gramática. Hacia una semántica propositiva del Trabajo Social frente a los desafíos de la globalización**, Revista de Trabajo Social n° 71, Escuela de Trabajo Social de la Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, 2003, Pág. 56.

³³ *Ibíd.* Pág. 57.

³⁴ *Ibíd.* Pág. 67.

Ahora bien, **¿Dónde situamos las temáticas de género?**, si los profesionales tuviesen formación en estas temáticas podrían situarse desde los enfoques teóricos y/o su marco ético valórico. Pero si esta formación no existe, de todas formas las dinámicas de género entrarán en esta *composición polifónica* que es la intervención social, y lo harán por medio de los Imaginarios y representaciones sociales de género.

4. GÉNERO Y TRABAJO SOCIAL.

Al revisar los textos que hablan sobre la historia del Trabajo Social, tanto a nivel mundial como en Chile³⁵ la mayoría enfatiza en cómo aparece un grupo de personas que dan cuenta que *las buenas intenciones y el sentido común no son suficientes para que la ayuda de los necesitados sea eficaz*³⁶, cómo se van organizando, cómo se van configurando las escuelas, las líneas de pensamiento y cómo en el devenir de la historia la ayuda caritativa se va convirtiendo en una profesión que hoy se presenta orientada hacia la transformación social, dedicada a generar y gestionar programas y proyectos sociales, a investigar las problemáticas y posibilidades de lo social, buscando elaborar e impactar en las políticas públicas, trabajando interdisciplinariamente y teniendo un lugar privilegiado porque transita constantemente, desde los sujetos y las comunidades, hacia las esferas de poder y viceversa.

Bastante se ha escrito sobre la profesión: su historia y desarrollo, su formación, sus posibilidades, su identidad, las implicancias y desafíos de los contextos socioculturales, pero poco se ha reflexionado sobre un carácter particular de esta disciplina, **que ha sido creada y desarrollada mayoritariamente por mujeres.**³⁷

³⁵ Algunos títulos: Ander Egg, E, **Historia Del Trabajo Social**, Ed. Humanitas, Buenos Aires, 1985, 3ª edición; Castañeda. P y Salamé. A; Aylwin, N, **El Trabajo Social como Profesión**, en: Revista de Trabajo Social n° 50, Santiago, 1986; Quiroz. M, **Antología del Trabajo Social Chileno**. Ed. Universidad de Concepción, Concepción, 1997; Montaña. C, **La Naturaleza del Servicio social, un Ensayo sobre su Génesis, su Especificidad y su Reproducción**, Ed. Cortés. Sao Pablo, 1998; Aylwin. N y otros, **El Trabajo Social como Tecnología Social y Desarrollo Histórico del Servicio Social en Chile**, En: Revista de Trabajo Social n° 13, Santiago, 1975.

³⁶ Mary Richmond, 1897. Conferencia Nacional de Servicio Social de Estados Unidos. En: Ander Egg, E. **Historia Del Trabajo Social**. Ed. Humanitas. Buenos Aires, 1985. Pág. 144.

³⁷ Algunos trabajos que enfatizan en esta característica: Aylwin. N, Forttes. A, y Matus. T, **La Reinención de la Memoria, Indagación sobre el proceso de Profesionalización del Trabajo Social Chileno 1925-1965**, Ed. PUC, Santiago, 2004; Genolet. A, Lera.C, Gelsi.M.C, Musso. S, Schoenfeld. Z, **La Profesión de Trabajo Social. ¿Cosa de Mujeres?**, Universidad Nacional de Entre Ríos, Ed. Espacio, Buenos Aires, 2005; Bañez Tello. T, **Género y Trabajo Social**. Universidad de Zaragoza, en: <http://wzar.unizar.es>; Grassi. E, **La Mujer y la Profesión de Asistente Social. El control de la vida cotidiana**, Ed. Humanitas, Buenos Aires, 1989; Bañez. Tello. T. **El Trabajo Social en Aragón. El proceso de profesionalización de una actividad feminizada**. Tesis Doctoral. Departamento de Antropología, Filosofía y Trabajo Social. Universidad Rovira i Virgili. Tarragona 2003.

Algunos estudios hablan de la feminización de la Profesión y en términos generales presentan este fenómeno como algo negativo y bajo sospecha *esta feminización de la profesión tiene una serie de consecuencias sobre el rol y el perfil profesional del asistente social: desvalorización, falta de autonomía, ideología del amor, como coartada libre de sospecha, cualidades ligadas a la sensibilidad y a las técnicas y no al intelecto, etc.*³⁸ Al respecto es interesante lo que señalan las autoras T. Matus, N. Aylwin y A. Forttes (2004) en relación a cómo esas interpretaciones están cargadas por una mirada esencialista, *una interpretación hegemónica acerca de la subalteridad femenina*³⁹ que no considera que las primeras acciones filantrópicas organizadas fueron realizadas por mujeres, quienes indignadas por las situaciones en que vivían compatriotas deciden organizar y luego profesionalizar la acción social. *Enseñar, cuidar, asistir: esta triple misión constituye la base de los "oficios femeninos" que durante mucho tiempo llevaron la marca de la vocación y la beneficencia. Pero también se arguye la aptitud para la conducción social, intervención en el área del hábitat, y de los barrios, concibiéndose como mediadoras de quienes, a imagen de ellas mismas, carecen de voz y voto.*⁴⁰

De este modo, es preciso indagar la historia de la profesión desde una nueva mirada que considere los aportes específicos y diferenciadores de la feminización de la profesión.

En los procesos de surgimiento de las escuelas de Trabajo Social, los ámbitos de intervención y las preocupaciones de las y los profesionales tanto en Chile como en otros países, se puede observar una clara ingerencia del género, no sólo por ser una profesión compuesta de mujeres, sino por las temáticas y la forma en que se aborda.

Si observamos la afirmación de la autora N. Aylwin; *en el caso chileno el servicio social surge como una respuesta que pretende atenuar los conflictos que atentan contra el sistema*⁴¹.

³⁸ Bañez Tello. T, **Género y Trabajo Social**, Departamento de Sociología y Psicología. Universidad de Zaragoza, en: <http://wzar.unizar.es/>

³⁹ Aylwin. N, Forttes. A, y Matus. T, **La Reinención de la Memoria, Indagación sobre el proceso de Profesionalización del Trabajo Social Chileno 1925-1965**, Ed. Pontificia Universidad Católica, Santiago, 2004. Pág 290.

⁴⁰ Genolet. A, Lera.C, Gelsi.M.C, Musso. S, Schoenfeld.Z, **La Profesión de Trabajo Social. ¿Cosa de Mujeres?. Estudio sobre el campo profesional desde la perspectiva de los trabajadores sociales**. Universidad Nacional de Entre Ríos. Facultad de Trabajo Social. Ed. Espacio.Buenos Aires. Pág. 57

⁴¹ Aylwin. N y otros, **Desarrollo Histórico del Servicio Social en Chile**, Revista de Trabajo Social nº 13. Santiago, 1975. Pág. Pág. 5.

Aparece una primera razón de por qué son mujeres las que asumen la tarea de la caridad organizada. Se necesitaba generar un control social de quienes provocaban fisuras y complicaciones al sistema de organización nacional. Ellos; los pobres, niños, enfermos, ignorantes y vagos generaban un costo social y moral para el sistema productivo, por ello alguien debía preocuparse de que se insertaran con normalidad. Para ello había que ejercer un control en la vida cotidiana de estos sujetos, porque tal como afirma la autora Tomasa Bañes Tello *se pueden observar dos aspectos del concepto de vida cotidiana: como conformante de ideología y como mediación hacia el mundo*⁴²

En estos términos las "visitadoras sociales" realizaban una labor de Estado: *el intervencionismo no era sólo una obra social, sino fundamentalmente un arma política, un medio de gobierno, un criterio conciliador, una solución de concordia y paz*⁴³.

Si observamos los intereses principales, son todos ellos preocupaciones cotidianas de las mujeres, como la educación y salud de los miembros de sus familias. Subyace la idea de que las mujeres sabían "naturalmente" como educar para la higiene y la crianza porque el *cuidado* era parte de su ser femenino, la protección a los menores siempre sería su prioridad y la familia es su lugar más conocido. De esta forma, no era difícil que fueran mujeres las primeras en embarcarse en la posibilidad de una caridad organizada, como una proyección de lo privado hacia lo público: *el control social de los grupos más desfavorecidos, requería para su ejercicio de mujeres, ya que son éstas que desde el seno de las familias contribuyen a la reproducción social, mediante la socialización de los niños*⁴⁴.

Los varones no habrían asumido la profesionalización de la caridad porque eran acciones que se desenvolvían dentro del mundo privado y la vida cotidiana, que era tarea de mujeres: *Es la mujer quien ordenará esa vida mundana. El hombre está ligado a la colectividad, en tanto que productor y ciudadano*⁴⁵. Esto no tiene un significado menor ya que *las actividades que se desarrollan en el espacio privado, las actividades*

⁴² Bañes Tello. T, **Género y Trabajo Social**, Departamento de Sociología y Psicología. Universidad de Zaragoza, en: <http://wzar.unizar.es/>

⁴³ Álvarez Uria, F, **En torno a la crisis de los modelos de intervención social. Desigualdad y pobreza Hoy**. Ed. Talasa, Madrid 1995. En: Bañes Tello. T, **Género y Trabajo Social**, Departamento de Sociología y Psicología. Universidad de Zaragoza, en: <http://wzar.unizar.es/>

⁴⁴ Bañes Tello. T, **Género y Trabajo Social**, Departamento de Sociología y Psicología. Universidad de Zaragoza, en: <http://wzar.unizar.es/>

⁴⁵ Beauvoir. S, **El Segundo Sexo, los Hechos y los Mitos, Vol. I**, Ed. Sudamericana, Buenos Aires, Pág. 514.

femeninas, son las menos valoradas socialmente⁴⁶. Entonces, no significa que no hayan querido asumir una tarea por desconocimiento de este “mundo cotidiano”, o por no tener las herramientas para intervenir en él, sino más bien porque la valoración de lo cotidiano siempre fue menor, el mundo privado no tenía prestigio, además: ¿qué valoración tendría ese mundo si además estaba alterado y desmoralizado?, claramente ninguno, así que quedó para el mundo femenino. Pero para las mujeres significó un nuevo campo de acción profesional, irónicamente, de salida al mundo público: *La filantropía permitió a las mujeres descubrir un mundo nuevo, iniciándose en la gestión administrativa y financiera, en la comunicación y sobretodo en la administración.*⁴⁷. Por otra parte la filantropía estableció contactos entre las mujeres de las clases medias y contribuyó a crear una conciencia de género. *En los límites de lo político y lo social, de lo público y lo privado, de lo religioso y lo moral, este crisol de identidad fue un auténtico laboratorio de experiencias*⁴⁸

Por otra parte, si tomamos en cuenta que el Trabajo social surge al alero del derecho y la medicina, éste sería considerado una tarea de menor prestigio dentro de estas áreas. Abogados y médicos varones dispondrían de estas mujeres quienes podían solucionar aquellas cosas que no permitían que su trabajo se desarrollara con normalidad, muchas veces eran consideradas como secretarías, tal como afirma una profesional de la década del 50: *En algunas partes las colegas eran en el fondo secretarías de los médicos y ellos estaban muy acostumbrados a eso. Hubo que luchar porque ellas empezaran a realizar tareas profesionales*⁴⁹. Existía conciencia de las limitaciones para desarrollar intervenciones transformadoras, lo que muchas veces no se reconoce en los estudios sobre la historia del trabajo social y se da por hecho de que las profesionales simplemente realizaban acciones paliativas ordenadas por el sistema. Como se puede observar en esta afirmación de una trabajadora social del sistema ferroviario, había descontento por el lugar que tenían como profesionales:

⁴⁶ Amorós. C, **Participación, Cultura Política y Estado**, Ed. De la Flor, Buenos Aires, 1990,pág. 7-8.

⁴⁷ Genolet. A, Lera.C, Gelsi.M.C, Musso. S, Schoenfeld.Z, **La Profesión de Trabajo Social. ¿Cosa de Mujeres?. Estudio sobre el campo profesional desde la perspectiva de los trabajadores sociales**, Universidad Nacional de Entre Ríos, Facultad de Trabajo Social, Ed. Espacio, Buenos Aires. Pág. 56.

⁴⁸ Perrot. M, **Historia de las mujeres. Volumen 8**. Ed. Taurus. Madrid 1993. Pág 156 a 162. En: ⁴⁸ Genolet. A, Lera.C, Gelsi.M.C, Musso. S, Schoenfeld.Z, **La Profesión de Trabajo Social. ¿Cosa de Mujeres?. Estudio sobre el campo profesional desde la perspectiva de los trabajadores sociales**. Universidad Nacional de Entre Ríos. Facultad de Trabajo Social. Ed. Espacio.Buenos Aires. Pág. 57.

⁴⁹ Soto, Eliana. Entrevista efectuada para la investigación: La Reinención de la Memoria. en: Aylwin. N, Forttes. A, y Matus. T, **La Reinención de la Memoria, Indagación sobre el proceso de Profesionalización del Trabajo Social Chileno 1925-1965**, Ed. Pontificia Universidad Católica, Santiago, 2004.

Hasta ahora nuestra labor ha sido solamente paliativa y curativa, poco hemos hecho en el terreno de la preventiva y constructiva, hacia la cual deben converger las otras tres por constituir el ideal del Servicio Social. Nosotras no podemos estar satisfechas de y con nuestro trabajo, mientras éste no se traduzca, no solamente en el alivio de las necesidades del personal ferroviario como ha ocurrido hasta el presente, sino en el mejoramiento efectivo de su nivel moral, material y social de existencia”⁵⁰.

Con lo anterior se comprende que difícilmente serían hombres los que quisieran asumir una tarea de menor prestigio y tan ligada a la reproducción del mundo privado.

Por otra parte, el hecho de que las mujeres son quienes reproducen la vida social, les hace más fácil empatizar y sensibilizarse con aquellos que no pueden reproducir, por diversos motivos, sus vidas sociales. Interesante, porque aquí aparece una contradicción de la profesión. En cierto modo, las profesionales debían ser voz y acción del sistema, pero la sensibilización y empatía por las situaciones en las que actuaban, tal vez, les generaban una movilidad distinta, que puede ser, además de los avances de la misma profesión, la que lograba que se generaran acciones nuevas desde las necesidades de los sujetos y no sólo de lo que el sistema necesitara.

El servicio social aparece como un trabajo claramente femenino porque son los deberes maternos lo que impulsan a estudiar la profesión, y son esos mismos lo que la desarrollan; *Lo que debe caracterizar el trabajo femenino, estaría determinado por el hecho de que la tarea de la mujer está orientada hacia la maternidad, por lo que todo lo que es obra de amor, de entrega, de acogida, servicio desinteresado al prójimo todo esto encuentra un lugar natural en la vocación femenina*⁵¹. Al respecto es importante destacar lo que afirmaba la autora Evelyne Suillerot (1968) sobre el trabajo femenino, considerando que la mujer ejercía un trabajo sólo cuando un grupo o la sociedad se encontraban en dificultades o períodos de crisis sociales o familiares. En la medida que se profesionalizaban y se institucionalizaban estas acciones pasaban a

⁵⁰ Camacho, Emilia: **El Servicio Social en los Ferrocarriles del Estado**, Revista Servicio Social nº3,4, 1934, Santiago, pág. 295. En: Aylwin. N, Forttes. A, y Matus. T, **La Reinención de la Memoria, Indagación sobre el proceso de Profesionalización del Trabajo Social Chileno 1925-1965**, Ed. Pontificia Universidad Católica, Santiago, 2004.

⁵¹ Comas. D, **El cuidado y asistencia como ámbito de expresión de la tensión entre biología y cultura**, VII Congreso de Antropología. Zaragoza. Pág. 57-69. en: Bañez Tello, T, **Género y Trabajo Social**, Departamento de Sociología y Psicología. Universidad de Zaragoza, en: <http://wzar.unizar.es/>

manos de los hombres, *quedando para las mujeres las funciones auxiliares y secundarias*⁵²

El Trabajo Social y su historia comienzan a tener una mirada hegemónica y machista en la medida en que académicos varones comienzan a interesarse por la profesión. Estas miradas fueron realizadas en el contexto de profesionalización del Trabajo Social, pues en la medida que la disciplina fue incorporando las Ciencias Sociales, en las Escuelas empezaron a hacer cátedras docentes de otras facultades (Filosofía, Economía, Antropología, Historia, Derecho, Psicología y Sociología) ya que las Trabajadoras Sociales no estaban formadas en esas áreas. Los nuevos docentes en su mayoría eran varones y fueron integrándose al Trabajo Social. Muchos de ellos convencidos con la disciplina se consideraron como "padres fundadores", encargados de plantear cómo ha sido la historia del Trabajo Social, *quedando para el masivo componente femenino de la profesión el llevarla a cabo en las diversas instancias de la intervención social, entendida como los oscuros laberintos de la práctica*.⁵³ Uno de ellos llegó incluso a afirmar que el trabajo social no podría prosperar si no ingresaban hombres a las Escuelas; *Servicio Social necesita hombres porque sólo ellos tienen la agresividad para conseguir los fines que desean, por medio del trabajo. En las damas esta agresividad es menor, porque entre otras cosas su condición de mujer no les permite realizar trabajos nocturnos o pesados pero sí luchar por los suyos especialmente por sus hijos. Por lo tanto, siendo la labor del asistente social una carga pesada, se presta de mejor modo para ser ejercida por varones*⁵⁴. De este modo, *no es extraño que los primeros años de profesionalización, exclusivamente femeninos en su configuración, aparezcan siempre bajo un tono menor y casi fraternalmente comprensivo*⁵⁵.

Si se analiza desde este punto de vista, muchas de las debilidades profesionales con que se cargan a los primeros 40 años (y que repercuten hasta hoy), tienen directa relación con una forma naturalizada de entender a la mujer: *poco hábil para*

⁵² Suillerot, Evelyn 1968 cit. Por Grau, R. **Status Profesional**, Revista de Trabajo Social, nº 52, Barcelona, Asociación de Asistentes Sociales de Cataluña. En: Bañez Tello, T. **Género y Trabajo Social**, Departamento de Sociología y Psicología. Universidad de Zaragoza, en: <http://wzar.unizar.es>

⁵³ Aylwin, N., Forttes, A. y Matus, T. **La Reinención de la Memoria, Indagación sobre el proceso de Profesionalización del Trabajo Social Chileno 1925-1965**, Ed. Pontificia Universidad Católica, Santiago, 2004, Pág. 278.

⁵⁴ Conferencia de Raúl Foronda, profesor de política social de la Universidad de Chile. En: Aylwin, N., Forttes, A. y Matus, T. **La Reinención de la Memoria, Indagación sobre el proceso de Profesionalización del Trabajo Social Chileno 1925-1965**, Ed. Pontificia Universidad Católica, Santiago, 2004, Pág. 279.

⁵⁵ *Ibíd.* Pág. 290.

*cuestiones teóricas, que zanja su trabajo por medio de la emoción y la sensibilidad, que ocupa posiciones subordinadas y dependientes, que se entrega como una madre con sus hijos pero que no ve más allá de ellos salvo a los pobres que adopta como hijos, que casi no escribe y que no tiene mayor injerencia en el ámbito público*⁵⁶.

Ciertamente el ejercicio de la profesión se ha relacionado con valores que son más frecuentes en la socialización femenina que en la masculina. *Si se establece un paralelo entre las conductas de maternaje y las actividades de la profesión de Trabajo Social se encontrarán algunas semejanzas. Por un lado las conductas de maternaje tienen por función esencial integrar al nuevo ser humano a la sociedad, son responsables de que el desarrollo biológico psico-social se alcance de forma tal que sea productivo tanto para la sociedad como para su nuevo integrante. Por otro lado las acciones profesionales siempre han estado destinadas, de una u otra forma a lograr que todos los sujetos humanos formen parte de la sociedad de tal manera que esta relación sea beneficiosa tanto para la sociedad como para el sujeto.*⁵⁷

5. TRABAJO SOCIAL Y FEMINIZACIÓN DE LA POBREZA

Además de que las trabajadoras sociales son principalmente mujeres, como señalamos, la práctica de la profesión se orienta principalmente al género femenino, lo que se vincula al proceso de feminización de la pobreza. Estella Grassi (1989)⁵⁸ analiza el proceso de feminización del trabajo social destacando el papel de la mujer como objeto de intervención del mismo, lo cual tiene una clara referencia a la *feminización de la pobreza*.

La experiencia vital de las mujeres está marcada y mediatizada por su rol familiar, lo cual tiene explicaciones a niveles simbólicos, políticos e históricos que no se profundizará ya que implica una amplia gama de reflexiones realizadas por los estudios de género. Lo cierto, es que la mujer ha sido considerada inferior en términos intelectuales y se le ha relacionado principalmente con lo doméstico, lo natural y con

⁵⁶ *Ibíd.* Pág. 278.

⁵⁷ Genolet. A, Lera.C, Gelsi.M.C, Musso. S, Schoenfeld.Z, **La Profesión de Trabajo Social. ¿Cosa de Mujeres?. Estudio sobre el campo profesional desde la perspectiva de los trabajadores sociales.** Universidad Nacional de Entre Ríos. Facultad de Trabajo Social. Ed. Espacio.Buenos Aires. Pág. 76

⁵⁸ Grassi. E, **La mujer y la profesión de Asistente Social. El Control de la Vida Cotidiana**, ed Humanitas, Buenos Aires, 1989. Pág. 22-27. en: Bañez Tello, T, **Género y Trabajo Social**, Departamento de Sociología y Psicología. Universidad de Zaragoza, en: <http://wzar.unizar.es>

la reproducción social y ha sido difícil su inserción en el mercado laboral; reciben menores remuneraciones que los hombres, sus trabajos suelen ser más inestables y de menor prestigio. Varios informes de Naciones Unidas ratifican que sólo 0,5% de los recursos de la tierra son controlados por mujeres y ellas son el 70% de los perceptores de rentas básicas. Además, la pobreza es cinco veces superior en los hogares encabezados por jefas de familia que en los encabezados por hombres. Las mujeres jefas de hogar de escasos recursos son quienes asumen la mayor responsabilidad en el mantenimiento de sus hogares, generalmente tienen menores a su cargo y constituyen uno de los grupos sociales con menores oportunidades y mayores obstáculos para mejorar sus vidas y la de sus familias en Chile.⁵⁹

El feminismo ha ampliado el campo de la historia social haciendo hincapié en las condiciones socioeconómicas de las mujeres en relación con los hombres en diferentes contextos históricos⁶⁰. Por ejemplo, la autora Jeanine Anderson R (1998) describe los distintos tipos de pobreza que viven las mujeres; *pobreza de tiempo, pobreza de Trabajo, pobreza de vínculos sociales, la privación estética y la privación de seguridad*⁶¹. Si bien no son situaciones exclusivas de las mujeres, existe toda una matriz cultural e histórica que ha permitido que sean las mujeres las que padecen con mayor facilidad de estas pobrezas.

Estella Grassi (1989)⁶² destaca como en las sociedades occidentales se busca descargar sobre la colectividad la mayor parte del peso de la reproducción material e ideológica de la fuerza de trabajo, con la consiguiente solución de problemáticas que tienen que ver tanto con la asistencia de la mano de obra (salud, educación vejez), como la atención de conductas inadaptadas o desviadas (drogradicción, alcoholismo, prostitución, delincuencia). Esta descarga sobre la colectividad se realiza apelando al nivel simbólico e ideológico, y mediante políticas dirigidas a las familias y especialmente a las mujeres. Así, la experiencia vital de las mujeres está marcada y mediatizada por su rol familiar, consecuencia de la división de roles sexuales,

⁵⁹ En: Página web de la Fundación Nacional para la Superación de la Pobreza: <http://www.fundacionpobreza.cl/>

⁶⁰ Lola, Luna. **La historia feminista del género y la cuestión del sujeto**. En http://www.mujeresenred.net/f-lola_luna-sujeto.html pág. 2

⁶¹ Arraigada, Irma y Torres Carmen, **Género y Pobreza, Nuevas Dimensiones**, ISIS Internacional, Ediciones de las Mujeres n° 26, 1998 Págs. 26-35. En: Aylwin, N, Forttes, A, y Matus, T, **La Reinención de la Memoria, Indagación sobre el proceso de Profesionalización del Trabajo Social Chileno 1925-1965**, Ed. Pontificia Universidad Católica, Santiago, 2004

⁶² Grassi, E, **La mujer y la profesión de Asistente Social. El Control de la Vida Cotidiana**, ed Humanitas, Buenos Aires, 1989. Pág. 22-27. en: Bañez Tello, T, **Género y Trabajo Social**, Departamento de Sociología y Psicología. Universidad de Zaragoza, en: <http://wzar.unizar.es>

convirtiéndose además en la base ideológica de un modelo ideal de familia que presenta los valores sociales emanados de la naturaleza del mismo hombre.

No es de extrañar entonces que sean las mujeres a quienes se ha dirigido gran parte de las intervenciones del Trabajo Social ya que la pobreza ha sido el tema más atendido, especialmente en Latino América. Desde los inicios de la profesión era a mujeres a quienes se educaba en salud, para la crianza de los niños y para la economía doméstica.

Las políticas sociales (generadas y gestionadas muchas veces por los trabajadores sociales) suelen optar aún por la atención o intervención a la familia como estrategia para superar problemáticas sociales, y como la mujer es considerada quien reproduce y socializa en las familias, las acciones se dirigen hacia ella. Es una idea de “chorreo” de beneficios que está instalada hace muchos años en nuestro país y en el resto del mundo, que se puede observar en lo que por ejemplo se afirma en este trabajo realizado en 1949 por una Trabajadora Social chilena: *el ambiente del hogar es regulado por la madre. Por tanto cuanto contribuya a su felicidad y eficiencia repercutirá en beneficio de todos (...) El hogar y la familia son el sitio y el grupo que más se prestan para cuidar de la educación así como el arte de relacionarse, convivir y entender el mundo moderno.*⁶³ **Así las mujeres ya no son sujetos de atención por sí mismas, sino que por lo que representan.** De esta forma se les utiliza estratégicamente para conseguir logros sociales, *se homologa madre, dueña de casa y cuidado (...) apoyos no para que la saquen de ese lugar y la coloquen en el camino del ejercicio de los derechos sino para que ella permanezca allí sólo que con más eficiencia y competitividad.*⁶⁴

Así como afirma la economista Naila Kabber (1998); *Las mujeres tienen más dificultades para salir de la pobreza por sus responsabilidades familiares y el cuidado de los niños, la discriminación para acceder al mercado de trabajo, la segmentación de las ocupaciones y los menores salarios. Las mujeres constituyen una proporción en la pobreza, por lo que cualquier política de combate a la pobreza debe considerar entre*

⁶³ Luz Tocornal. Atención Médico- social de la Familia en Chile. Trabajo presentado al II Congreso Panamericano de Servicio Social, Brasil 1949. Publicado en la Revista de Servicio Social año XXXIII n°1, Santiago 1949 N°2 Pág. 35-43. En: Aylwin. N, Forttes. A, y Matus. T, **La Reinención de la Memoria, Indagación sobre el proceso de Profesionalización del Trabajo Social Chileno 1925-1965**, Ed. Pontificia Universidad Católica, Santiago, 2004, Pág. 288

⁶⁴ Aylwin. N, Forttes. A, y Matus. T, **La Reinención de la Memoria, Indagación sobre el proceso de Profesionalización del Trabajo Social Chileno 1925-1965**, Ed. Pontificia Universidad Católica, Santiago, 2004, Pág. 288

*sus objetivos la igualdad entre hombres y mujeres. Sin embargo, pese al aumento de la visibilidad de la categoría "mujeres pobres" en la agenda internacional no parece haber un aumento proporcional en la atención a sus realidades, sensibilidad frente a sus carencias ni respeto por sus prioridades"*⁶⁵.

Una de las reflexiones interesantes que se pueden hacer desde la perspectiva de género a la profesión en Chile, tiene que ver con **las razones simbólicas e históricas del porqué sus individuos de atención mayoritaria sean las mujeres**. Ello contribuiría a realizar acciones más reflexivas, que finalmente cuestionen las relaciones de género desiguales, lo que es una de las razones que contribuyen al alto nivel de pobreza femenino.

Mayor desarrollo investigativo sobre Género y Trabajo Social se ha realizado en países como Canadá, Estados Unidos, Alemania, Francia e Inglaterra. No sólo enfatizan en la feminización de la profesión, sino que establecen relaciones entre género e intervención social. En las universidades existen cátedras sobre Trabajo Social y Género o bien Trabajo Social y Mujer y se realizan investigaciones y publicaciones⁶⁶. Hay algunas autoras como Gisele Legault⁶⁷ y Lena Dominelli⁶⁸ que ya en la década de los 80 proponían la idea de un "Trabajo Social Feminista", basándose en la *conjunción de las mujeres en su calidad de porción mayoritaria de los trabajadores sociales, y de las mujeres en su calidad de clientes de las primeras podría proporcionar el contexto para el desarrollo de una práctica de trabajo social feminista*⁶⁹. Ellas enfatizarán en la necesidad de redefinir los problemas sociales desde una perspectiva feminista de tal forma de replantearse las intervenciones. Discutirán incluso sobre si puede o no existir un posible método de Trabajo Social feminista⁷⁰, y dejarán claro que es preciso dar

⁶⁵ Kabeer .N. En Arriagada, I. y Torres, C. (editoras), **Género y Pobreza. Nuevas Dimensiones**, Editorial ISIS Internacional, Santiago, Chile, 1998, Pág. 13-14. En: Aylwin, N, Forttes, A, y Matus, T, **La Reinención de la Memoria, Indagación sobre el proceso de Profesionalización del Trabajo Social Chileno 1925-1965**, Ed. Pontificia Universidad Católica, Santiago, 2004

⁶⁶ Algunos trabajos interesantes se encuentran en la *Revue Service Social*, en su volumen nº 37 : **Par-delà les barrières des sexes (Condition féminine / masculine)**. Otros estudios: Alvares, R, **Assessing Issues of Gender in Social Work Practice: An Overview of the De-feminization of the Female**, The University of Chicago. <http://www.ssa.uchicago.edu>; Orme, J, **'It's Feminist because I Say So!'**, **Feminism, Social Work and Critical Practice in the UK**, University of Glasgow, Scotland; Jonathan B. Scourfield, **Reflections on Gender, Knowledge and Values in Social Work**, *Cardiff University School of Social Sciences, Glamorgan Building, UK*, <http://bjsw.oxfordjournals.org/>

⁶⁷ Docente de la Escuela de Trabajo Social de la University of Montreal, Canadá.

⁶⁸ Docente de la Escuela de Trabajo Social de la University of Southampton, Inglaterra. Presidenta de la Asociación Internacional de Escuelas de Trabajo Social.

⁶⁹ Dominelli, L y MacLeod, E, **Trabajo Social Feminista**, Ed. Cátedra, Universitat de València, Instituto de la Mujer, Madrid, 1999. Pág. 41.

⁷⁰ Ver: Legault, G, **La Orientación Feminista en Trabajo Social**, Revista de Trabajo Social nº 61, Santiago y Dominelli, L. **More than a Method: feminist social work**, 1992. en: K. Campbell, **Feminism: Argument in the Disciplines**. Buckingham, Ed. Critical, Open University Press, Philadelphia, 1992.

cuenta de la complejidad social considerando las temáticas de género. Otras autoras como Christine Flynn⁷¹, han generado relaciones entre las diferentes teorías feministas y las diversas posibilidades de intervención que pueden surgir de ellas⁷², planteando que el Trabajo Social puede convertirse en un eficaz método de emancipación femenina y subversión de las estructuras que provocan desigualdades e injusticias por causas de género.

⁷¹ Docente de las Escuelas de Trabajo Social de Boston University.

⁷² Flynn, C PhD, **Feminist Theories and Social Work. Approaches and Applications**. Ed. The Haworth Press, NY, 1996.

VII. RESULTADOS

1. IMAGINARIO DE GÉNERO DE LAS Y LOS TRABAJADORES SOCIALES

El primer paso para identificar cómo el imaginario de género de las entrevistadas(os) incide en la construcción gramática de sus sujetos de intervención y en sus acciones profesionales, es justamente caracterizar ese imaginario a partir de los elementos que lo componen.

En los imaginarios se *articulan las distintas imágenes que se obtienen ante los diferentes ámbitos de la vida social.*⁷³ Esas imágenes son percibidas y adquiridas a partir de la experiencia de las personas y del espacio cultural y simbólico en el cual se han formado y se desarrollan.

De este modo, las personas logran configurar conceptos sobre la realidad en la que viven, son sus "propias verdades" que aseguran su espacio en el mundo social. Este no es el ámbito de la opinión, donde el sujeto deja espacio para la diferencia y la posible transformación. Los imaginarios son determinantes, recordando lo que afirma Norma Fuller, *las elaboraciones culturales no constituyen superimposiciones externas, sino que enmarcan la manera en que percibimos la realidad, de manera tal que no se trata de conceptos sobre lo que es o no es, sino que son la realidad en que vivimos.*⁷⁴

Conocer parte del imaginario de una persona significa acercarse a los elementos que orientan su conducta y comunicación. Aquí se pretende conocer el imaginario de género de las entrevistadas, es decir, las imágenes y conceptos que poseen sobre roles, mandatos, ventajas y desventajas de género, en definitiva, cuál es la imagen sobre los hombres y las mujeres, lo que es, lo que puede ser y lo que en definitiva no debiese.

Norma Fuller (1993), propone por ejemplo la Teoría comprensiva: *Para el análisis comprensivo ningún símbolo de género puede ser plenamente comprendido sin apreciar el lugar que ocupa en un sistema mayor de símbolos y significados. No se trata entonces de preguntarse qué es ser hombre o qué es ser mujer, sino qué significado*

⁷³ Baeza, M, **Los caminos invisibles de la realidad social. Ensayo de sociología profunda sobre los imaginarios sociales**, Ed. Ril, Santiago 2000, Pág. 40.

⁷⁴ Fuller, N, **La disputa de la feminidad en el Psicoanálisis y las Ciencias Sociales**, En Debates en Sociología, N° 18. 1993. Pág. 25.

tienen tales definiciones dentro de esa cultura particular y cómo se relacionan con otros significados que se le asocian”⁷⁵.

Los elementos centrales que se considerarán para conocer el imaginario de género de las entrevistadas(os) son: a) en primer lugar su *autoimagen proyectiva*, que implica los conceptos tienen sobre sí mismas y la forma en que desean ser percibidas. b) A ello se le suman los *roles de género* que ejercen y/o validan (que pueden ser coherentes o no con su autoimagen). c) Luego se profundizará en las *imágenes paternas y maternas*, que son elementos centrales en la construcción del imaginario de género. d) También se considerará las características que atribuyen a hombres y mujeres, los mandatos que reconocen y los roles que asumen. Se le llamará *Mandatos, características y roles de género*.

Con todos estos elementos se podrá configurar el **imaginario de género** de las entrevistadas(os) para así ver como éste se relaciona con la construcción de los sujetos de intervención y la práctica profesional.

a. Autoimagen proyectiva

La autoimagen proyectiva es la forma en que las entrevistadas(os) se presentan en sus relatos y en las declaraciones que realizan sobre sí mismas. Es como quieren ser observadas y leídas. Así, existe una autoimagen de género, es decir, la imagen que quiero proyectar como mujer o como varón. Esta figura puede ser coherente o no con las acciones de las entrevistadas(os), pero es el modo en que se valoran, es la idea que tienen o desean tener de sí mismas.

En las y los entrevistados hubo diferencias entre la autoimagen proyectiva de hombres y de mujeres. Ellas hablaron más de sí mismas, compartieron más experiencias y sentimientos, por lo cual es más fácil observar la imagen que quieren proyectar. Esto puede ser por varios motivos, tal vez el hecho de que la entrevista es realizada por una mujer logra mayor empatía con ellas que con ellos, por lo tanto para ellas es más fácil hablar de sí mismas. Pero más interesante puede ser considerar que para las mujeres es importante establecer su diferencia e identidad, darse a conocer, ya que por su

⁷⁵ *Ibíd.* Pág. 24.

condición femenina siempre caen dentro del espacio de lo común y del conjunto, ellas son "mujeres", "minas" etc., así como diría Simone de Beauvoir;

Siempre somos "Las tres Marías", nadie se imaginaría en el evangelio los tres Pedros, por ejemplo. El varón va con el nombre propio contrayendo individualizando (...) marcando un espacio semántico claramente diferenciado. El hecho de tener un alter ego en el cual se reconoce, permite al varoncito asumir audazmente su subjetividad, y el objeto mismo en el cual se enajena se convierte en un símbolo de autonomía, de trascendencia y de poderío (...) la niña, en cambio no puede encarnarse en ninguna parte de sí mismo⁷⁶

b. Autoimagen proyectiva de las mujeres entrevistadas.

A partir de las entrevistas es posible observar núcleos que comparten todas o la mayoría de las entrevistadas. En términos generales aparece una mujer particular, que se distingue (entre las otras mujeres) porque tiene una personalidad fuerte, es inteligente y con muchas capacidades, ha "salido adelante" pese a dificultades y es ante todo una buena profesional y madre preocupada por sus hijos(as) (en el caso que sean madres).

De este modo, las entrevistadas quieren ser percibidas como mujeres fuertes, determinantes y muy capaces. Los elementos centrales de la autoimagen de estas mujeres son:

- La autonomía
- La independencia
- La fortaleza
- La protección

Estos adjetivos son auto reconocimientos donde ellas se aprecian y enorgullecen por ser mujeres distintas a la que ellas consideran convencional. Aparece una necesidad por advertir la diferencia, lo cual implica que existiría una percepción negativa sobre el mundo femenino que merece la diferenciación, o bien hay elementos que consideran característico de las mujeres que ellas no quieren representar. Sin embargo, varios de

⁷⁶ Beauvoir, Simone , **El Segundo Sexo, los Hechos y los Mitos, Vol. I**, E. Sudamericana, Buenos Aires . Pág. 23-24 y Beauvoir, Simone, **El Segundo Sexo. La Experiencia Viva Vol II**, Ed. Siglo Veinte, Buenos Aires, 1993Pág. 11.

estos elementos que ellas no presentan en su autoimagen se pueden percibir en pensamientos y actitudes tanto de su vida personal como profesional.

Mujer que ha roto reglas

Proyectar y sentirse como una mujer que ha sido capaz de romper con ciertos mandatos del género femenino (la dulzura, la fineza, el cuidado de lo doméstico) es una característica que varias de las entrevistadas comparten en sus relatos. Lo hacen a partir del orgullo y la propia fascinación. Para las de más edad (mayores de 50) está en el mismo hecho de haber estudiado, tener una profesión y trabajar, ya que en su época las mujeres que estudiaban y que además ejercían su profesión eran bastante pocas, lo cual implica que ellas rompen con el mandato de la exclusividad del hogar y lo doméstico como alternativa futura.

Un ejemplo es Amalia Trinidad, ella fue exonerada política durante la Dictadura Militar, por lo que pasó 17 años sin poder ejercer su profesión, pero de todos modos ella relata como logró trabajar en otras cosas, sin dejar de desarrollarse ni de proveer para su familia. Pese a que su marido trabajaba.

La verdad es que yo tengo una historia de vida diferente. Yo me recibí en el año 72, en febrero del 72 yo empecé a trabajar (...) yo creo que soy como bien empeñosa, entonces y lo más terrible de todo, es que tenía dos hijos que eran súper inteligentes, entonces yo sabía que tenía que hacer lo que fuera para que los hijos pudieran ir a la universidad porque de otra manera no iban a poder hacerlo. Entre otras cosas me instalé con un boliche, de venta de artículos de cumpleaños, acá en Curicó y por ahí me gané la vida, de comerciante, que la verdad es que me salvé, no me fue nunca bien, pero inmediatamente después de vuelta de la democracia presenté mis documentos y empecé a trabajar, en este consultorio.

Amalia Trinidad (58 años)

Isidora relata que a ella (a diferencia que a otras mujeres) la educaron para ser profesional:

En ese sentido no vi que se te formara a algo distinto a lo que se formara un hombre, la idea era ir a la universidad, lograr cosas con la educación, no que te casaras con alguien. No estoy diciendo que en otras partes sea así, pero por lo menos yo creo que a lo mejor una diferencia con generaciones anteriores.

Isidora (35 años)

Otra forma de romper con lo establecido es haber adquirido actitudes más masculinas y con ello haber pugnado contra mandatos familiares o bien abierto nuevas posibilidades en su vida. Son rupturas con el estereotipo de la mujer confinada al ámbito privado que es pasiva en la relación con el sexo opuesto, de la mujer que se preocupa prioritariamente por su apariencia. El relato es desde el orgullo y lo cómico.

Yo le enseñé a mi hermana a tirarse chanchos y yo creo que era por puro hacerlos sufrir (a sus padres)

Carmen Isabel (37 años)

Parece que era como más peleadora que mis hermanos, me dicen mis papás, que era más líder, yo llevaba la batuta y los chiquillos me seguían, entonces de repente las maldades las hacía yo y le echaba la culpa a ellos, pero parece que yo era bien peleadora cuando chica y bien dominante con ellos.

Inés (46 años)

De lola, era muy carretera, muy polola pero no de polola sino que de andar, no me relacionaba establemente, tenía muchos andantes, era muy buena para ponerle el gorro también a mis andantes (...) Me decían Cenicienta, porque llegaba a las doce porque mi mamá me cerraba la puerta y no podía entrar(...)Yo era muy carretera, me gustaba mucho el tequila, era buena para ir a fiestas, me gusta mucho bailar hasta el día de hoy (...)Muy suelta. Era suelta, por eso me pusieron toque de queda.(...) Eso fue cuando era como hasta como los 23 años, ahora ya como que me puse más señora.

Jenny (37 años)

Matea, si pasaba leyendo. Si yo cuando cumplí 14 años, mi mamá ya estaba preocupadísima porque a mi no me interesaba la ropa, no me interesaba arreglarme, no me interesaba nada.

Paula (31 años)

Mujer independiente

Varias entrevistadas destacan su independencia, ser una mujer que toma sus propias decisiones sin estar al alero de un varón, que puede estar sola y "salir adelante" de igual modo. Aparece además la asertividad en su elección de pareja, donde ésta no impide su desarrollo. Nuevamente, son relatos llenos de orgullo y satisfacción.

Cuando yo quedé embarazada, mi tío armó una casa de remolienda, y yo ya trabajaba, ya tenía mi título y agarré mis monos y me fui.

Paula (31 años)

Yo soy sumamente independiente entonces ella me dice (su hija), yo no voy a encontrar jamás mamá, un hombre como es mi papá con usted.

Amalia Trinidad (58 años)

Por todo lo que me toco vivir, y por toda la experiencia aprendí a ser muy independiente, y dentro de ese contexto también aprendí a tomar decisiones propias que incluso fueran en contra de mi familia por un tema de opción (...). Me gusta ser independiente, me gusta tener mi plata, decidir que hago con mi plata, mi marido no se mete en esas cosas, es súper respetuoso en esas cosas.

Jenny (37 años)

Mujer de fuerte personalidad, muy capaz, activa, intransigente y dominante.

No mostrarse como una mujer débil es un imperativo en prácticamente todas las entrevistas. La fortaleza, la participación, el liderazgo, la perseverancia, no tener dificultades en la relación con los hombres y ser capaz de realizar varias cosas a las vez, son características que ellas desean exponer, incluso aún si se presentan en forma negativa (por ejemplo ser "tercas") se expresa desde el orgullo.

Yo tengo un carácter fuerte (...) Si yo no quiero, no no más. Yo no dejo que se metan (...) Soy como bien

María tres cocos.

Paula (31 años)

Puedo ser sensible pero soy más fría, más calculadora. Imagínate una como asistente social siempre tiene que ver de todo y a todos, ¿pero quién te ve lo tuyo? Siempre tienes que estar con tu mejor sonrisa, y no confundir tu vida privada con tu vida de afuera, con los que tú trabajas.

Inés (58 años)

Sí, siempre me destacaba porque yo, lo que me propongo, por muy imposible, yo lo logro. Tú me puedes decir que no, pero yo sé que al final tú me vas a decir que sí, porque para mí no hay nada imposible (...)Y ser perseverante, para mí no existe el no, claro que soy extremista para mis cosas, blanco o negro, no existe el plomo.

Inés (58 años)

Lamentablemente yo a veces soy súper intransigente.

Amalia Trinidad (58 años)

Era diferente, yo en la adolescencia me hice mujer. Me hice más fuerte cuando mis papás tuvieron su 1ª crisis. Yo ahí aprendí que o te parabas o te parabas (...) Sí, porque yo tengo un carácter más fuerte, yo de los porrazos aprendo, él no (su hermano)

Paula (31 años).

Yo en la vida, me he incendiado, me he dado vuelta, he tenido 3 accidentes como para matarse y algo más tengo todavía que entregar en esta vida (...) yo soy una persona que amo mucho... en la parte espiritual soy bastante fuerte, para mí, bien que yo poseo, lo doy todo.

Inés (58 años)

En un grupo, dentro del trabajo, donde esté, la llevo.

Amalia Trinidad (58 años)

Mujer profesional

La propia imagen como mujer profesional es muy rescatada por las entrevistadas. Todas cuentan de sus logros profesionales, hablan de sus labores y estudios con muchas propiedad. La profesión es vista principalmente desde la vocación, con gusto por las acciones que realizan. No aparece un rol de proveedoras en sus relatos sobre su desarrollo profesional.

Darse a conocer a partir de sus logros profesionales fue sustantivo en la mayoría de las entrevistas.

Fui 14 años profesional única en este consultorio, el más grande de Curicó.

Amalia Trinidad (58 años)

Yo fui becada a Huston. Fui la 1ª asistente social que fui becada por la atención primaria

Inés (58 años)

Cuando yo me titulé junté a toda la familia, fue como un ritual y le fui agradeciendo a cada uno que lo que yo había llegado a ser en ese momento,- mira, me emociono,- se lo debía a cada uno en pequeñas cosas que yo rescataba que ellos me habían dado y lo que yo les quería decir era que logré una profesión pero más que eso logre ser alguien

Esperanza (27 años)

Yo recibí la medalla de los 25 años el premio de la mejor asistente social de la región, y fui, pero me costó mucho. No me gusta esto de los reconocimientos, yo he sido elegida también aquí en Curicó como la mejor asistente social, tengo esas medallas guardadas en una caja de leche, porque para mí esas cosas no tienen valor (...) También de los bomberos soy asistente social, me han hecho reconocimientos(...) En mi oficina tú no ves ningún título. Los guardo. Fui elegida también por los 14 años del departamento en mi trabajo por la creatividad.

Inés (58 años)

Hay un amor y fascinación por la profesión y es considerada como vocación y un espacio donde desarrollan sus potencialidades.

(¿Te gusta tu trabajo?) Me encanta(...) siento que hay mucho que aportar, el área de la violencia es un área que tiene mucho que ver con lo social, entonces ahí siento y siento que yo soy buena y me gusta lo que hago. Mal pagado, cagados de frío, pero feliz.

Carmen Isabel (37 años)

Yo soy una enamorada de mi carrera, si volviera a nacer, volvería a hacer lo mismo (...) Y como asistente social nunca vas a ser rica, nunca vas a ser millonaria, pero te vas a enriquecer con otras cosas (...) Por eso yo digo que mi carrera es un apostolado"

Inés (58 años)

Para mí, es el paraíso. (...) es muy enriquecedor. Yo creo que tienes que tener amor a lo que haces. Porque hay demasiadas cosas, demasiada gente con la que tú pasas rabias, que si no tienes la paciencia, si no tienes el amor por lo que estás haciendo, mandas todo a freír los monos al tiro.

Paula (31 años)

Yo creo que llegué ahí por arreglar el mundo, porque yo a pesar de todos los años que llevo ejerciendo la profesión y a pesar de todo lo que pueda haber pasado yo todavía creo en el cambio social desde lo individual (...) desde ahí yo quería cambiar el mundo y creo que de alguna u otra forma he logrado con un granito de arena cambiar algo.

Jenny (37 años)

Sólo una de las entrevistadas dejó un tiempo de trabajar para dedicarse a la crianza. Las demás han trabajado desde que se titularon.

Madre moderna, abierta, que no hace diferencias entre hombres y mujeres

En relación a los patrones de crianza, las entrevistadas no quieren mostrarse como injustas o machistas, especialmente en relación a la crianza de sus hijos e hijas. Al preguntarles si realizaban diferencias, ellas lo niegan y hablan de sus "hijos" en forma general. Prefieren los establecimientos educacionales mixtos y declaran que ambos hijos deben realizar de igual modo tareas domésticas.

Si, me imagino como madre, y veo buenas opciones, pero creo que las opciones hay que tomarlas cuando esté el niño o la niña, de acuerdo a sus características(...)No creo tanto que podría haber una diferencia, pero si comparando a mi familia creo que es bueno que los niños y las niñas jueguen como quieran jugar. Cuando yo era chica yo jugaba de todo, me encantaban los autitos y yo no tenia hermanos y mis amigas no tenían eran muy niñas, entonces cuando nació mi hermano me encantaban sus juguetes porque eran entretenidos. En ese sentido yo creo que los juguetes no deberían ser solo las muñecas o las tacitas, no tengo ningún problema con eso pero si también la niña quiere armar legos que lo haga, yo creo que las capacidades de los niños deberían ser estimuladas por igual, los gustos se van dando. Dentro de la casa tengo la sensación que los roles de niños y niñas se vayan dando de manera natural.

Isidora (35 años)

Independiente de que tú a veces crees que la enseñanza la están entregando igual para todos los hijos, yo creo que la recepción a veces, o lo que tú entregas, o el mensaje que envías, es recibido en forma diferente.

Amalia Trinidad (58 años)

Esa una premisa, las mismas oportunidades para ambos.

Jenny (37 años)

Las tareas por igual... yo creo que hay cosas que son marcadoras, eso que las niñas no hacen y los hombres si. Yo creo que hay algunas, no las tengo claras pero si creo que las niñas deben ser menos toscas que los hombres, no las criaría niñas toscas, no. Y tampoco el hombre tan tosco que pierda la sensibilidad, yo creo que como equilibrado para los dos lado.

Esperanza (27 años)

Ahora, cuando relatan experiencias o sentimientos sobre cada uno de sus hijos en forma particular se pueden apreciar ciertas diferencias. La tendencia; exigir más a las

mujeres y proteger más a los varones, esperar más de las mujeres, enternecerse más por los varones.

En quienes son madres, es posible apreciar diferentes tonalidades al referirse a sus hijos e hijas. Cuando refieren a sus hijos varones lo hacen principalmente desde la ternura. Cuando hablan de sus hijas hablan desde el orgullo y con mayor cercanía.

Mi hijo, tiene una tendencia a la comodidad (...) cosas que a mí me llaman la atención, porque cuando estuvo a mi lado nunca lo hizo, por ejemplo pedirle a la señora que le lleve el diario que está a dos metros más allá (...). Tiene mucha facilidad él para caer en esas cosas de que lo atiendan. Además él es muy encantador, dicho por otras personas, no sólo por la mamá, entonces a todo el mundo le da gusto atenderlo. (...) Sin embargo mi hija, es súper independiente, desde muy niña, ella a veces era la que a veces también caía en eso y yo se lo reprochaba, ella iba y le buscaba los zapatos, los limpiaba, se los lustraba, cosa que nunca vio mía. Entonces yo le decía, no, déjalo, él lo puede hacer, él tiene las mismas manitas tuyas y lo puede hacer.

Amalia Trinidad (58 años)

El Víctor es todo lo contrario, es súper extrovertido, es cariñoso, simpático, le cae bien a todo el mundo, tienen muchos amigos, se relaciona muy fácilmente con la gente, esta bastante alto y ya no esta tan gordito, es rechonchito.

Jenny (37 años)

Y la Fran es una cabra bien fuerte, de un carácter bien fuerte, es súper inteligente, es bien parada, yo quería que ella fuera así y me resultó.

Carmen Isabel (37 años)

No se si estoy muy conciente de las diferencias. Tiendo a sobreproteger a Manuel, el tiene una marca femenina de repente bastante desarrollada, lo que lo hace a veces un poco más frágil con otros niños que son más violentos, Manuel efectivamente no se maneja bien con la ironía como todo lo cree, cuesta que se maneje bien con eso, entonces tiendo a sobreprotegerlo por ese lado y a estar atenta en ese aspecto.

Carmen Isabel (37 años)

Es una personalidad muy amigable, le gusta tener sus amigas, muy alegre, pero también su carácter es muy muy fuerte. Pero a mi me gusta porque no sé, son partes de la vida de uno y me gusta tener muy buenas relaciones con ella, más que mamá, ser una amiga con ella, compartimos las alegrías y compartimos las penas.

Inés (58 años)

Aparece la idea de que para las mujeres es más difícil desarrollarse en la sociedad por lo que es importante motivar una fuerte personalidad, que no sean tímidas, que sean sociables.

(¿Cómo educarías a tus hijas?)

Las haría más activas de lo que yo fui, Yo no participé mucho en cosas extracurriculares, scout. Me veo mucho corriendo con mis niñas a todas partes, talleres de folklore, música, el que ellas quieran, pero que sean mas sociables que yo. En colegio mixto talvez.

Esperanza (27 años)

Los más importante es inculcarles los valores a ellas, que es el respeto, la confianza, la sinceridad, la honradez, el espíritu que lo que hagan mañana, no importa lo que sea, pero que lo hagan bien. A lo mejor tú estás estudiando pero no sabes lo que depara el mañana, no importa, pero que siempre tú seas minoría en la masa, pero que siempre seas una minoría selecta dentro de la masa.

Inés (58 años)

En el caso de que la hija no presente las características de independencia y fortaleza se relata desde una cierta decepción.

La Cote tiene 9 años, ella es muy muy introvertida, es muy sensible, pero a pesar de todo eso es como súper participativa de todo, su principal actitud es que ella es constante, creo yo, y su gran problema es que es demasiado sensible y le afecta en sus relaciones el tema (...) tiene un carácter muy penca, se enoja por todo, es muy difícil de llevar, pero es muy tierna, es muy preocupada, equilibra bastante bien. Es flacuchenta, es delgadita y se preocupa de ser muy delgadita, por todas las cosas que participa en el colegio.

Jenny (37 años)

Mujer protectora, bondadosa, centro de las relaciones familiares.

En varios relatos las entrevistadas rescatan acciones de bondad que ellas han realizado con otros. Aparece aquí principalmente el rol del cuidado, a sus hijos, a sus hermanos, a sus padres. En este sentido, junto a nociones que rompen con el estereotipo de género, hay otras concepciones que permanecen, y de hecho se presentan como exigencia indudable, el cuidado de los hijos se expresa con orgullo y se critica en el caso de que no existiese, como cuando ellas critican a sus madres.

Yo al principio los cuidaba harto, era la mayor, pero también jugaba harto con ellos, ahora todavía los cuido mucho, los llamo por teléfono para saber como están, como se han portado, que están haciendo..

Isidora (35 años)

Yo en la adolescencia, encontré a Dios, entonces empecé a participar en un grupo de confirmación, después en la pastoral zonal, después en la universidad empecé a trabajar en la hospedería del Hogar de Cristo como voluntaria (...) En la hospedería trabajé hasta los 7 meses y medio de embarazo y después ya me daban contracciones y ya no podía. Pero era la regalona de los hospedados.

Paula (31 años)

Cuando mis papás tuvieron una crisis, que fue súper dura, yo traté de defenderlo como pude, traté de que no escuchara cosas que no debía, traté de protegerlo pero no podía más, si era chica yo. Entonces él se lastimó mucho. Él es sensible (su hermano).

Paula (31 años)

Nosotros hemos sufrido un quiebre matrimonial hace muy poco, y entonces yo he tenido que reforzar mucho la parte emocional de las niñas.

Inés (58 años)

c. Autoimagen proyectiva de los hombres entrevistados

Los hombres hablaron en menor medida de si mismos, se puede observar menor refuerzo de su identidad en sus relatos, por lo tanto es más difícil establecer una autoimagen proyectiva. Al parecer a ellos les afectó en menor medida el juicio al que pueden ser enfrentados en una entrevista.

La autoimagen masculina si bien presenta rasgos tradicionalmente aceptados, se entremezcla con elementos que rompen con el estereotipo, especialmente en relación con el papel de la paternidad.

Hombre abierto, moderno, que no discrimina por género

Los entrevistados no quieren ser vistos como "machistas" e injustos. Al igual que ellas se presentan como personas "modernas" y abiertas en relación a los temas de género y sus desigualdades, lo hablan a partir de su papel como padres.

O se queda en la casa o mi hija se queda en la casa de él, en ese sentido también bastante apertura en relación a lo que es la independencia de ellos de incluso hasta en los temas sexuales.

Marcos (55 años)

Si, incluso en el colegio en el que estaban, Sebastián iba por ejemplo a clases de ¿cómo se llamaban? Preparación de Alimentos, entonces hacía queques y cosas digamos que en esta idea de no marcar diferencias de roles en lo que es la cosa de género, habían claro, pero tratando que desde chico el asumiera que también tenía que tener responsabilidades que no eran solo de mujeres.

Marcos (55 años)

Lo que no quiero repetir es esa, que si bien nos trataron a todos por igual, sí había una diferencia por género, había una cierta restricción por género que no me gustaban y que no me gustan, entonces no repetir ese esquema.

Juan José (30 años)

En general, un tema sobre la formación de los hombres, que me imagino también debo tener mucho de eso también, como por ejemplo, los niñitos no lloran y las niñitas se visten de rosado. Esa tontería me molesta mucho.

Juan José (30 años)

Hombre padre

De los tres entrevistados, uno es padre de hijos adultos (Marcos), otro de una niña de 2 años (Saúl) y el siguiente desea ser padre lo antes posible (Juan José). Marcos prácticamente no se refirió al tema, a diferencia de Saúl y Juan José quienes expresan inquietudes y deseos sobre su paternidad. Este punto puede ser interesante si se considera la diferencia generacional. Para Marcos la paternidad no es un ámbito a compartir en un espacio que no sea el privado, él no debe presentarse desde su paternidad, son otros los elementos que están en su autoimagen proyectiva (como sus logros profesionales), a diferencia de los más jóvenes donde la paternidad se presenta como un elemento constitutivo de una autoimagen moderna, que los diferencia del estereotipo masculino tradicional.

Loco por ser papá...¿Y qué preferirías tener, niño o niña?

Me da lo mismo, ahora si me dan a elegir entre hombre y mujer, mujer

¿Mujer y por qué?... Porque... exquisito, estar con dos mujeres que te alegran la vida.

Juan José (30 años)

Todo nuevo... eh, asumir responsabilidades, vivir el proceso del embarazo de ella; porque ella a los dos meses de embarazo se fue a vivir conmigo.(...) vivir el embarazo juntos ha sido la mejor experiencia que me ha tocado vivir.

Saúl (25 años)

Ser quizás más papá cercano. No sé si papá amigo, no sé si un papá puede ser amigo de su hijo, sí puede ser junta, pero no sé si amigo. Sí me gustaría ser el papá junta. Ayudándole a tomar la decisión, pero no imponiendo.

Juan José (30 años)

Evito repetir la sobreprotección, porque bueno, ser hijo único, condiciona un poco a que sea sobreprotegido... y sí repetiría, trataría que fuera feliz, en cada momento, o sea, que aunque a uno le vaya mal, o tenga problemas, que eso sirva también como enseñanza, porque eso a mi también me lo inculcaron mucho.

Saúl (25 años)

Saúl relata sobre los cambios de vida que ha significado ser padre. Lo siguiente es interesante de observar. Este tipo de relatos no estuvo en ninguna de las mujeres, siendo que varias de ellas son madres. ¿Será que este tipo de experiencia es para la mujer algo natural, o al menos esperable?, ¿será que para ellas el agobio no es algo para contar?. Ciertamente para Saúl como autoimagen proyectiva, dar a conocer la rutina cansadora de la paternidad proyecta su preocupación como padre, lo hace ver como un buen padre.

Mi rutina, bueno, ha ido cambiando un poco. Al principio era complicado, porque estaba con mucho trabajo, estaba trabajando muchas horas y con un trabajo muy cansador, y la Magda, igual que yo, no dormía casi nada en la noche, dormía una hora y media, dos horas, y el resto de la noche, lloraba y lloraba, y al otro día había que levantarse igual. La Katy estaba súper cansada, yo llegaba de la pega agotadísimo, y tenía que quedarme con la Magda unas tres horas por lo menos, pa' que la Katy pudiera dormir tranquila un rato, y poder verla más en la noche porque yo igual tenía que dormir un poco pa' levantarme al otro día. Y todo el tema de cambiar pañales, de jugar con ella, pa' que el vínculo se haga más cercano, ya que vivimos juntos también.

Saúl (25 años)

Hombre profesional

Ellos al igual que ellas relatan su vida profesional con facilidad, aparecen relatos con orgullo y seguridad. Presentan sus logros, sus capacidades y la importancia que dan a su profesión.

Yo soy asistente social de profesión y vocación (...) Así es que mi vida se ha transformado en Chile Solidario, vivo Chile Solidario, como Chile Solidario, todo Chile Solidario. Todo lo veo en son de Chile Solidario, todo mi accionar lo veo en Chile Solidario. Si me voy a mover técnicamente, si me voy a mover políticamente, si me voy a mover humanamente, todo con el Chile Solidario. No me logro desligar, es una tarea demasiado entretenida, y te hace sentir muy útil, cada uno en su posición, te hace sentir muy útil.

Juan José (30 años)

Sí, aprendí a quererlo, al principio me costaba un poco porque yo no me había interesado mucho en esa área cuando estaba en la Universidad, así es que al principio hubo un proceso de adaptación, de tomarle el gusto, de aprender más también, y sí me ha gustado bastante pero siento que estoy cercano a cumplir un ciclo.

Saúl (25 años)

Yo creo que desde el servicio social creo que soy uno de los que más sabe⁷⁷.

Marcos (55 años)

A mi me gusta en general todo lo que implique desafío en cuanto a transformación y a cambios, me cargan las cosas rutinarias de marcar el paso, yo no soy un gran amante de eso, no trabajo solo para tener el sustento, ahora si además tengo un ingreso producto de trabajar en lo que me gusta de posibilitar cambios en función de obtener mejoras sociales para la gente, perfecto. Y un poco ese es el sentido de haber estudiado Servicio Social, entré porque de lolo me interesaba el tema, estaba presente esta preocupación por lo social y bueno lo he mantenido.

Marcos (55 años)

Yo en general con los pacientes no tengo problemas, siempre la gente dice "qué pesado trabajar allá", "que tensionante", "que cansador", y para mi la verdad es que nunca lo ha sido.

Marcos (55 años)

⁷⁷ En relación a salud mental y trabajo social.

Hombre libre y rebelde

Aparecen con cierta continuidad los relatos donde ellos se quieren mostrar como hombres libres, sin ataduras y con cierta rebeldía. A diferencia de las mujeres, esa rebeldía no tiene que ver con mandatos de género, sino que más con tradiciones familiares o culturales.

Es que a mí, y a todos nos educaron en la libertad. Eres libre, toma tus decisiones, eres libre. Mientras cumplas tus metas, tus objetivos, tus tareas, eres libre. Trata de mantenerte en esto. Y habían cosas que a mí no me calzaban mucho, dentro de la vida en sí, y de repente podría ser expresión también del inconsciente, siempre transgrediendo, nunca me gustó que me pusieran límites (...)Más bien el tiro al aire, una bala que quedó perdida por ahí.

Juan José (30 años)

Sí, claro católica, mis padres católicos, yo me descarrié..

Marcos (55 años)

2. IMAGEN MATERNA/ PATERNA

Los y las entrevistadas hablaron de sus madres y sus padres. Experiencias, imágenes, recuerdos, actitudes, críticas y admiraciones aparecen en sus relatos.

Se puede advertir que la figura de la madre emerge con mayor fuerza, es más nombrada, y todos los entrevistados y entrevistadas se refieren a su madre con cercanía. Ninguno(a) expresó incomodidad al referirse a ella, es más, aparecen relatos positivos, nostálgicos y alegres. Se puede observar una cierta inclinación de los y las entrevistadas por expresar sus sentimientos y contar relatos sobre sus madres. Hay algunos casos donde aparecen dos imágenes maternas importantes, sumándose la abuela, una "nana" o la hermana mayor como figura femenina materna.

En relación a la imagen paterna, emergen dos grupos. Un grupo se refiere en forma positiva a su padre, sin expresar incomodidad al hablar de él. El otro grupo expresa cierta incomodidad al referirse a su padre, ya sea por experiencias negativas en su infancia y/o adolescencia con esta figura (como la vivencia de tener un padre alcohólico) o bien porque existe una ausencia del padre en los procesos de crianza. En

menor medida hablan de ambos como conjunto, en tal caso se refieren a “mis papás”, o “mis padres”

Para conocer el imaginario de género es preciso profundizar en la imagen materna y paterna de los y las entrevistadas. Ellos representan los vínculos de socialización primaria, las primeras ideas de lo femenino y lo masculino, ya que como afirma Norma Fuller *la identidad de género se constituye a partir de un proceso donde cada individuo aprende lo que es ser hombre o mujer a asumir los roles y actitudes que le son propios y a interpretarse as sí mismo según dichos parámetros. Por ello, para hablar de feminidad o masculinidad es necesario referirnos al juego de discursos, **procesos de socialización** y representaciones que los diferentes grupos se hacen sobre lo femenino y lo masculino. Son éstos lo que determinan la forma en que la identidad e género es adquirida por sus miembros*⁷⁸.

a. Imagen Materna

Sacrificio, esfuerzo, reinado doméstico.

En la mayoría de los casos la madre es nombrada como más *cercana* que el padre. La madre es quien estuvo en los procesos de crianza, en la vida cotidiana y en los momentos importantes. En la mayoría aparece un profundo aprecio por la figura materna.

Mi mamá estaba conmigo, me iba a buscar al colegio, hay una cosa que a mi me encanta mucho y me doy cuanta y digo “que bonito poder decir eso”, mi mamá me enseñó a leer
Isidora (35 años)

Por eso para mí mi madre es lo más grande que tengo. Yo creo que mi madre para mí es una joya que la cultivo
Inés (58 años)

⁷⁸ Fuller, Norma (1993). **La disputa de la feminidad en el Psicoanálisis y las Ciencias Sociales**. En Debates en Sociología. No. 18. Pág. 7

Era muy preocupada, siempre estaba preocupada de las cosas que me pasaban a mí; en todo orden de cosas

Saúl (25 años)

Para mi ella es todo, partiendo de la que me alimenta, porque me hace la comida literalmente, hasta mi amiga, mi confidente.

Esperanza (27 años)

El espacio doméstico, el cuidado y limpieza del hogar, es un sitio que para la mayoría de las entrevistadas(os) era dominado por su madre, es también la que domina el área afectiva, la entrega de cariño. Aquí es posible advertir que esto es algo que se expresa con aprecio y agradecimiento. En los casos donde no es tan claro este dominio por parte de la madre aparece una crítica hacia ese aspecto, es decir, el imaginario materno del cuidado, el afecto y del dominio del espacio privado es impetuoso para todos los entrevistados, es un mandato que se agradece, se aprecia y se necesita.

Por mucho tiempo traté de parecerme en lo hacendosa, mi mamá es una mujer que trabaja, hace la casa, teje, hace pan amasado, tartaletas en el horno y te cosió los pantalones y tiene tiempo para todo y para leerse un libro (...) Sufrí bastante tratando de ser así y no me resultaba y después descubrí que no me gustaría parecerme en eso porque pierdes mucho tiempo en huevadas, entonces me gustaría parecerme a mi mamá en la capacidad de estudiar, de perfección e inteligencia, pero no me gustaría parecerme en rasgos de bastante frialdad, poder estar mas atenta en lo que le pasa a los niños.

Carmen Isabel (37 años)

Mi mamá es de las mujeres que piensa que teniéndome la ropa limpia, la casa limpia y comida ella cumple su rol de mamá. Yo creo que con ella fueron así y ha funcionado siempre así, y lo yo tengo muy claro por eso trato de no repetirlo pero es una excelente mamá, o sea muy preocupada, pero le falta el tema afectivo.

Jenny (37 años)

Mi mamá era más al lote con el tema de la casa, como siempre lo dejó en manos de mi abuela, entonces era como más al lote en eso, no se, si las cortinas estaban rotas le deba lo mismo, era súper relajada en ese sentido y yo en eso soy más preocupada, me gusta que esté todo bien, todo ordenado, que si algo se rompe se cambia, si una llave está goteando se arregla, y mi mamá era súper relajada.

Ingrid (46 años)

El tema en ella de la caridad parte por casa, no está muy integrado. Entonces es mucho de ayudar a los otros pero yo creo que le cuesta mucho enfocarse en la situación de su casa, en la cual yo creo que ella podría ser un buen apoyo, pero tiende como a anularse, autoanularse

Paloma (28 años)

Algunas entrevistadas(os) calificaron a su madre como "machista" o bien relataron como la madre exigía mayor sacrificio y dedicación a lo doméstico y también a ciertas actitudes de responsabilidad a sus hijas y no a sus hijos varones. Esto es relatado desde lo cómico, o bien a partir de una crítica hacia la madre, como una acción no imitable.

Mi mamá es una mujer muy machista, mi hermano con mucha libertad y yo muy reprimida (...) Mi hermano tenía mucho poder de decisión a pesar de que era más chico que yo (...) Hay cosas que mi mamá le tolera mi hermano y que a mí no me tolera. Yo por ejemplo, siempre fui una galla... yo nunca digo garabatos muy rara vez me refiero a alguien así, pero mi hermano si reproduce esa conducta, se tratan muy mal y yo no deajo que eso ocurra (...) Mi mama es machista, mi hermano no hace nada.

Jenny (37 años)

Otro aspecto que aparece con mucha fuerza en la mayoría de los relatos es el *sacrificio* de la madre en diversos aspectos. La madre es una mujer esforzada y sacrificada, aspecto muy valorado por los entrevistados(as). En este sentido, para la imagen materna, el sacrificio y esfuerzo no es un mandato (como si lo sería el cuidado) pero es un elemento admirable, valorado y en cierto modo un sello imitable.

La madre se sacrifica y se esfuerza en la crianza y en general por la familia:

Mi madre era una mujer de su familia campesina, que conoció a mi papá que era del ejército, pero era de tropa te fijas, no era de oficialidad mi papá. Entonces tener estos 9 hijos y todos profesionales, porque somos todos profesionales, fue un terrible sacrificio, una cosa muy grande

Amalia Trinidad (58 años)

Dueña de casa, dedicada madre, abnegada. Abuela abnegada, todo para ella es la familia. (...) Mi mamá tiene muchos defectos, así como todos tenemos defectos, pero mi mamá, por los hijos, fue capaz de muchas cosas. Y de soportar también muchas cosas.

Paula (31 años)

La madre se sacrifica y se esfuerza por su pareja:

Un día con mi hermano dijimos por qué no se separaba del papá, y ella dijo, lo que un día unió Dios, que no lo separe el hombre, ustedes nunca más me vuelvan a decir eso, ustedes no eligen a su padre, lo tienen que querer como es, entonces con eso nos dijo todo.⁷⁹

Inés (58 años)

Yo recuerdo haber estado mayor y mi madre con ganas de separarse, yo creo que no se concretó en definitiva en aquel entonces exclusivamente por el tema de la situación económica, si hubiese habido otra situación económica yo creo que se habría concretado.

Marcos (55 años)

Mi mamá ha cuidado a mi papá cualquier cantidad todo este periodo que el ha estado enfermo

Ingrid (46 años)

La madre se sacrifica por sus hijos(as) dejando su vocación, trabajo o profesión.

Mi mamá también es profesora, pero ella dejó de trabajar cuando yo tenía como cinco años. Yo me acuerdo harto, tengo varias imágenes. Pasaron hartas nanas en esa época por la casa, parece que mi mamá tuvo muchos problemas con ellas

Isidora (35 años)

Mi madre es enfermera, nunca la vi ejercer, siempre se dedicó a la casa, éramos 4 monos dando vuelta en la casa y ella se preocupó de nosotros, mi papá se preocupaba del resto.

Juan José (30 años)

Porque mi mamá llegó a 3º medio y quedó embarazada. Eso pasó. Y como yo encuentro que nunca se ha valorado realmente, yo siempre le he dicho, mamá, ¿por qué no terminas? No, que a estas alturas no, que ya estoy vieja. (...) Mi mamá nunca ha vivido una vida propia.

Paula (31 años)

La madre se esfuerza y sale adelante a pesar de las dificultades

Que podría decir que valoro yo de ella, por un lado el esfuerzo, porque mira de donde venía, y va a sonar feo, pero mira lo que logró. Y siempre me lo inculcó, que tienes que ser más, tienes que ser mejor, no importa lo que hagas(...), esfuerzo, superarse, superarse, superarse.

Esperanza (27 años)

⁷⁹ El padre en este caso tenía un fuerte alcoholismo, abandonaba en hogar por largas temporadas

Mi hermano era muy chico cuando mis papás se separaron y mi mamá quedó a cargo de todo, quedó a cargo del buque en términos económicos y en todo sentido, ella nos educó a nosotros.

Jenny (37 años)

Mi madre ha sido una mujer de esfuerzo toda la vida, trabajadora, preocupada siempre de sacar a delante a sus hijos, de darnos formación, de darnos una profesión, obviamente con el apoyo de mi padre pero ella fue la que tiró el carro. Y hasta el día de hoy sigue, teniendo 80 años, preocupada de todo.

Marcos (55 años)

La mayoría de las madres de las entrevistadas(os) trabajaba. Este aspecto es muy valorado. Nuevamente aparece como una característica digna de relevar, a diferencia con la figura paterna donde este aspecto es presentado más como mandato que como un adjetivo calificativo.

Mi mamá es una persona súper trabajadora, y yo creo que eso nos inculcó desde chico, a conseguir las cosas por nosotros y que las cosas se conseguían trabajando.

Ingrid (46 años)

Trabajaba en la mañana, en la tarde y en la noche hacía clases en la escuela nocturna (...) Sí, hasta el día de hoy es la señorita Mercedes en Chillán, muy querida, si para el día del profesor, van ex alumnas que son casadas, abuelas, la van a ver.

Inés (58 años)

Ella trabajaba hartito, sobre todo cuando yo estaba más chico, me acuerdo los primeros tres, cuatro años, ella trabajaba muchísimo, y me llevaba incluso al trabajo de repente, cuando tenía que trabajar los fines de semana.

Saúl (25 años)

Fuertes, activas, dominantes.

En los relatos las madres aparecen con personalidades fuertes y determinantes. La figura materna está lejos de una idea de debilidad femenina, son mujeres valientes, inteligentes y dominantes, muy capaces para diversas acciones. En algunos casos las entrevistadas(os) expresan que sus madres son mujeres complejas, "tercas" o lejanas, ya que mantienen personalidades más estrictas. Esto se relata desde la admiración y en algunos casos desde lo cómico. En este sentido, no es un mandato, es un adjetivo

que puede ser positivo o negativo. Son sólo dos los casos donde las madres aparecen como débiles y dependientes

Mi mamá era una mujer de una personalidad tremendamente fuerte, ella era la que iba a las reuniones, yo recuerdo que lo único que tenía mi mamá era una señora que le lavaba y le planchaba, todo lo demás lo hacía ella. Era demasiado organizada y el exigir estudiar y estudiar.

Amalia Trinidad (58 años)

Mi mamá fue a hablar con ella, hizo escándalo y todo y la profesora le decía: "yo a su hija no le toco un pelo" y mamá le dijo: si, pero en el asiento de al lado ella ve como maltrata a sus compañeras y me la intimida, ella ni habla por medio a que usted le pegue. Mi mamá habló con la directora y toda la cuestión

Esperanza (27 años)

Es que mi mamá es una mujer muy inteligente, yo creo que si le hubieran dado la opción, mi mamá hubiera llegado lejos

Paula (31 años)

Porque ella es especial. A ver, te lo voy a graficar en algo muy puntual. Tu no puedes entrar a su casa si esta recién encerada, tienes que sacarte los zapatos, es una mujer que si esta lavando ropa , te hace casi empilucharte para lavar todo, a pesar de que tu puedas decir " yo quiero estar con esto", "no, pero yo voy a lavar". Entonces como que no escucha lo que tu le dices.

Jenny (37 años)

La que siempre tiró el carro fue mi madre.

Marcos (55 años)

Mi mamá siempre fue más estricta con nosotros.

Paula (31 años)

Mi mamá, que se mete mucho donde no la llaman. En mi matrimonio no, pero en lo que tiene que ver con el Arón, sí, en la crianza.

Paula (31 años)

Sólo en un caso se relatan maltratos de la madre hacia su hija. El relato fue compartido desde la emoción. La hija cuenta que finalmente luego de un proceso pudo perdonar a su madre.

Lo que pasa es que con mi mamá he vivido un proceso, ella cuando yo era chica me maltrataba físicamente, hasta como los siete u ocho años yo tengo recuerdo de maltrato físico severo en ocasiones(...) Ella me podría haber matado, ella me pegaba con palos. Ojo morado, yo tuve. A veces me metía la cabeza en el agua, así como la tortura, a ese nivel (...) entonces en alguna etapa yo decía "mejor me muero, porque para tener esta mamá y no tener papá, para que siga en la vida" (...) Y mi mamá como en mi adolescencia empezó a cambiar, empezó a ir al psiquiatra, al psicólogo y yo la empecé a entender y empezamos a conversar más, ella viene de una madre maltratadora. Mi mamá empezó a trabajar a los cuatro años en la calle, vendiendo cosas. Entonces ella nunca tuvo madre (...)

Cuando a mi me dicen como tú perdonaste, como eres tu con tu madre con lo que ella te hizo, yo digo bueno pero ella lo pasó peor y yo podría estar muerta de alguna vez que me haya pegado, o ella con su depresión podría haber intentado suicidarse y dejarme botada porque yo no tenía papá, entonces ella pudo ser peor pero lo superó. Y lo superó con creces porque ella ahora vive para mí, yo soy todo

Y por otro, no se que palabra usar para ese proceso, como de un muy mal ejemplo ella lo ha revertido en 360 grados y me ha pedido perdón. Que tu madre te diga: "perdóname, que yo hasta el día de hoy tengo la carga de que yo te pegué, y no puedo vivir con eso". Entonces yo eso lo valoro por sobre todas las cosas (...) La capacidad de haberse dado cuenta que estaba mal y que hoy lo reconozca y te pida perdón que eso no debió ser, yo creo que pocas personas logran ese proceso.(...) .Y yo le digo que padre no tuve, ambos me maltrataron, uno por ausencia y la otra porque me pegaba, entonces ¿Quién a compensado más? Yo siento que ella. La persistencia en lograr las cosas.

Esperanza (27 años)

Lo importante de destacar en este caso es que pese a las dificultades que vivió con su madre ésta se presenta como la figura más importante en su vida, además de perdonarla mantiene una importante relación con ella, fundamental en su vida. En estos términos, se podría decir que la mayoría de las entrevistadas(os) destaca la figura de la madre por sobre la del padre. La madre representa simbólicamente el pilar formativo esencial para los y las profesionales, por este motivo no es extraño que se refieran más a ella que sobre sus padres, incluso cuando éstos no han sido conflictivos.

Por otra parte, las figuras maternas aparecen como *bondadosas*,. Algunas entrevistadas(os) destacan las expresiones y actitudes cariñosas de sus madres hacia otros, también la idea de ser quienes unen a la familia. Una actitud a imitar.

Nos llevaba a asilos de ancianos, (...) Ella llevaba gente a la casa y le daba comida (...) Desde chicos ella hacía eso, yo más grande también me llevaba gente, cabros, gente de la calle, me los llevaba, les preparaba su comida, y conversaba con ellos.

Inés (58 años)

A ver, yo creo que mi hermana heredo mucho lo de mi madre, a asumido la posta en el sentido de esta preocupación por la tribu, que un poco venia ya de mi abuela, mi abuela tuvo nueve hijos, y una de las características de mi abuela es que cuando ella se quedó sola, porque la casa esa donde compartimos todos cuando chicos fue expropiada (...)ella iba de casa en casa, estaba dos tres días en una (...) yo escribí una nota, en esto encuentros familiares, un poco cómo era la familia y ella era la que iba tejiendo las redes, y eso lo hereda mi madre también; mi madre no es que parta para las otras casas pero todos vienen a la casa de ella.

Marcos (55 años)

Mi mamá, yo siempre la describo como una trabajadora social sin título. Le gusta mucho el tema de cooperar, y yo creo que por ella tengo el área social más desarrollada.

Paloma (28 años)

b. Imagen Paterna

Como se enunció, la figura del padre aparece con menos fuerza en las entrevistadas(os). Hay algunos casos donde existe una ausencia total del padre en la crianza y prácticamente no hay relación actual con la figura o muy poca. En otros el padre estuvo ausente en períodos o bien su presencia no era lo suficientemente activa y clara para las entrevistadas(os), ya sea por motivos de trabajo o por otras razones. De las 12 entrevistadas(os), hay 3 que tuvieron padre alcohólico y 5 padres ausentes o poco presentes en la infancia y/o adolescencia. Sólo un entrevistado considera que si bien no tuvo a su padre, su abuelo asume esa imagen paterna. Al expresar estos relatos, las entrevistadas(os) los hacen desde la pena y/o la rabia. En estos términos, los padres no están cumpliendo su mandato de presencia física ni de cuidado en la crianza. Son calificados negativamente.

Mi familia de referencia son mi mamá y mi hermano. Tengo cero relación con mi papá, cero. No conoce a mis hijos, ni nada,(...) Es que mi papá se separó de nosotros y se separó de familia, de hijos de todo.

Jenny (37 años)

Cuando mis papás estaban casados, mi madre era como mamá y papá, porque por aquellos tiempos, la exigencia del regimiento, donde trabajaba mi papá era irse como 2 ó 3 meses, unas campañas en que estaba 3 meses afuera, volvía 1 mes, le hacía la guagua y se volvía a ir.

Amalia Trinidad (58 años)

No, no viví con mi papá (...) Creo que mi papá tenía otros intereses, no estaba ni ahí con hacerse cargo de un hijo con todo lo que implica, o sea, más allá de las "lucas", o sea, todo este proceso de despertar, es súper desgastante. (...) yo pienso, todas las cosas que se perdió él, de haber estado más cerca por ejemplo, son cosas que ahora yo no me perdería, por nada del mundo.

Saúl (25 años)

Cuando yo entré al colegio me empecé a cuestionar que todas las niñas tenían mamá y papá, entonces contaban "hice esto con mi papá" "y mi papá" (...) Mi papá trabajaba mucho, bebía, y eso es un tema que yo tengo sin resolver aun, hay cosas que yo le cobro a mi papa que el no ha estado. Navidades que él no estaba, o cumpleaños de él que yo lo llamaba y le decía "te tenemos una once" y el no llegaba, todo ese tipo de cosas. O yo lo llamaba mas grande, a los quince o dieciséis años y le decía: "quiero hablar contigo, tengo algo que contarte" y llegaba a las doce de la noche a prenderme la luz de la pieza y me decía "ya llegué" y medio curadito y esas cosas me marcaron.

Esperanza (27 años)

Bueno, a mi no me da vergüenza decirlo, yo soy hija de padre alcohólico, sufrí mucho, por eso que hice mi tesis sobre el consumo de alcohol en el escolar adolescente (...) Yo a los 21 años vine a saber que se esperaba el año nuevo y que se cenaba en navidad, porque nosotros íbamos a la misa del Gallo y llegábamos y nos acostábamos, y al otro día se abrían los regalos del viejo pascuero. Y el año nuevo nos acostábamos, porque el papá pasaba como los marinos, más afuera que adentro de la casa, por "su trabajo". (...) Bueno, siempre dije que preferiría tener un esposo que le faltara un brazo, que fuera lo que fuera pero que no sufriera el problema del alcoholismo (se emociona), porque es una cosa muy terrible, tú no sabías cuando abrías la puerta que iba a pasar, pero no hay rencor ni nada, él vino a morir a conmigo.

Inés (58 años)

Mi papá sufría de alcoholismo, él trabajaba en ferrocarril cierto tiempo a veces, cada año o cada dos años se pegaba una resbalada porque es este alcoholismo intermitente, entonces mientras estuviera bien, ni un problema todo marchaba de maravillas, preocupado, etcétera, pero cuando se pegaba su caída al frasco pasaba un mes, dos meses y había que internarlo y ahí las cosas andaban mal.

Marcos (55 años)

El mandato de padre proveedor es claro en la mayoría de las entrevistadas(os), se valora, se aprecia, incluso en los casos de ausencia en la crianza. No es un adjetivo, es un mandato, es algo que el padre debe hacer, no basta sólo con esta característica, pero es un mandato mínimo.

Yo vengo de una familia más tradicional, mamá dueña de casa, papá proveedor. Papá es el que corta el queque, toma las decisiones.

Juan José (30 años)

Que nunca nos ha dejado, eso yo lo valoro. Yo no lo he hablado con él porque no hablo mucho, pero cuando habla con mi mamá el le dice que nunca la va a dejar económicamente (...)El nunca nos ha dejado de dar plata. Siempre la dio. Y eso es lo que el me hecha en cara. Siempre me dice: ¿Cuándo te faltó algo? ¿Cuándo te faltó ropa? ¿Cuándo yo te fallé? Y claro, el nunca me falló en eso, siempre tuve ropa nueva, libros nuevos, nunca tuve libros usados, todo bien. Pero cuando yo le decía se calló el cajón del closet el no lo arreglaba o yo le decía: ¿vamos al estadio?, porque yo cuando grande traté de conquistarlo con las cosas que a él le gustaban, el me decía "no, no tengo plata", y después me enteraba, y son esas cosa con las que uno tienen yayas, que a un partido que yo le lloré que me llevara y no me llevó fue con un amigo. Y me dice: ¿Cuándo yo te he fallado? Y en esto, en esto y en esto otro. Pero él, las veces que va, una vez a la semana es porque le lleva plata a mi mamá.

Esperanza (27 años)

Y lo otro es que el fue siempre muy buen papá, muy responsable, suena feo lo que voy a decir pero yo lo digo como una palabra más, como en el mejor sentido era buen proveedor, siempre su familia primero, nunca se gastó la plata, no salía con amigos, y siempre todas las cosas importantes las compartíamos nosotros, íbamos de vacaciones todos, nunca lo vi haciendo cosas por su cuenta, siempre era con todos

Isidora (35 años)

La capacidad de poder retransformarse laboralmente y armarse un cuento potente y la capacidad de dar seguridad que tiene (características que admira)

Carmen Isabel (37 años)

En relación al espacio doméstico, los padres prácticamente no son nombrados, o bien aparecen como personas que "ayudan" o apoyan el trabajo liderado por la madre. En estos casos realizan las tareas que para ellos son más apreciadas.

El no hacía muchas cosas en la casa porque mi mamá le gustaba la cocina y que mi papá no se metiera en la cocina, pero mi papá lo que le encantaba y que mi mamá lo dejaba era fregar las ollas, mi papá

dejaba las ollas impecables, le gustaba arreglar los detalles, le gustaba encerar el piso, virutillaba.
Isidora (35 años)

En varios casos, las entrevistadas(os) resaltan la figura paterna en el impulso y motivación de ellas a estudiar y trabajar. Un padre que motiva, exige el estudio, el esfuerzo, y valora el trabajo.

Mi papá siempre me inculcó, y a todas sus hijas en realidad, que nosotras teníamos que estudiar y ser profesionales, aunque nos casáramos con el hombre más rico del mundo, tener un título universitario, porque así podíamos enfrentar la vida el día que el marido nos dejara.

Amalia Trinidad (58 años)

Me molestaba lo estricto y duro que era, pero después fue como variando y las cosas que me gustaban mucho de el y yo me di cuenta hace tiempo es que nunca me trató como si hubiese algo que yo no pudiese hacer, nunca me trató como "eso no es para ti", siempre esperó lo mejor de mí, me dieron todas las herramientas para sentirme segura, a nivel de colegio, a nivel de lo que yo quisiera hacer.(...) . Entonces en ese sentido como que mi papá siempre confió en mis decisiones y nunca me criticó, esperaba cosas buenas de mí y eso yo lo sentía.(...) a mí nunca me dijeron "llega hasta ahí no más, porque eres mujer" , o a mi hermana..

Isidora (35 años)

Mi papá tiene muchos defectos, te lo digo al tiro, pero siempre, siempre, los valores que yo aprendí de él fueron la honestidad y el trabajo. No trabajólico, pero sí si quieres salir adelante, tienes que ser honrado, trabajar, y jugártela por tu familia.

Paula (31 años)

En relación a las diferencias que establecía el padre sobre los hijos e hijas, la mayoría considera que estas si existían o bien se pueden inferir de sus relatos. Aparece una tendencia a exigir a las hijas más conductas delicadas y controladas y mayor presencia en las tareas domésticas. Para los hombres hay menor control y más libertad, y a veces mayor protección. Esto se repite, en madres y padres.

Por decirte, mi deseo más grande era estudiar periodismo (...) en el año '68, yo quedé en periodismo en Santiago, en Servicio Social en Santiago, porque tú podías quedar como 3 ó 4, y mi papá dijo no, periodista no, porque las periodistas fumaban y andaban con los hombres hasta tarde en la calle.

Amalia Trinidad (58 años)

De repente hacíamos maldades pero los retaban a ellos, yo siempre fui más protegida por el hecho de ser mujer. Los permisos también, los chiquillos tenían distintos permisos que yo.

Ingrid (46 años)

Mi papá es de descendencia árabe, y valoran mucho la continuidad del apellido. Entonces lo han protegido mucho más, y la mujer es la que tiene que hacer las cosas de la casa, como que al hombre se le valora mucho más. Tienen un rollo con el tema del hombre, como que hay que cuidarlo, hay que hacerle las cosas y esa es la dinámica que han mantenido en mi familia.

Paloma (28 años)

Mi hermana no podía hacer ciertas cosas. No podía andar por la calle a altas horas de la madrugada, había que irla a buscar, uno se las arreglaba, a la misma edad.

Juan José (30 años)

No se si habían diferencias, quizás en algunas cosas (...) cuando mi hermano estaba entrando a la universidad, mi papá estaba muy chocho pero yo sentí que conmigo también, pero mi papá sentía, no se si porque era más chico o porque mi hermano era el único hombre andaba contando todo lo que el hacía (...) Lo que si me molestaba era que mis papás conmigo eran más estrictos que con mis hermanos, con ellos eran más relajados (...)Y con mi hermano, a él se lo hacían todo, mi mamá. La cama...

Isidora (35 años)

No habría aceptado que durmiéramos juntos en la misma Pieza (con el pololo), y a mi no se me hubiera pasado por la cabeza plantearlo.

Isidora (35 años)

En términos de autoridad, los relatos son variados, a veces es el padre el que es más autoritario, a veces es la madre. Las autoridades varían también dependiendo de los temas.

Se puede apreciar en algunos casos que la figura paterna es más "cariñosa" que la materna. Esto puede ser también porque en el caso del padre se considera algo especial, por lo tanto es preciso relevarlo. La madre debe ser cariñosa y cercana, entonces no es tan preciso relevar esa característica. En estos términos, la imagen de padre autoritario no es tan presente. La figura de la madre como personalidad fuerte y autoritaria es más recurrente. Se valora la sensibilidad del padre, en algunos casos se relata desde la debilidad, es decir, se rescata la bondad del padre con cierta expresión de compasión.

Mi papá tiene eso de ser muy querendón, en general con los nietos, quizás a lo mejor no tanto con nosotros la cosa del cariño el toqueteo pero si lo ha expresado con los nietos, sobrinos y otras personas
Marcos (55 años)

Mi papá fue como mi abuelo, porque me tuvo como a los 40 años. Entonces hay una gran diferencia de edad, y nos acercamos más cuando ellos se separaron. Porque yo era mucho más cercana a mi mamá. Pero en esto, mi papá quedó como más solo, nos acercamos mucho más. Es una persona súper católica, no católica, religiosa, súper creyente, y es súper humilde también, como súper humano (...) Le cuesta expresarlo con palabras que te quiere, entonces te puede regalar algo que lo dice pero el abrazarte no lo tiene internalizado. Pero sí, te traje el yogurth que no sé qué, el que a ti te gusta; te lavé la ropa; en esas cosas que yo veo igual una expresión de cariño, de preocupación. (...). Y mi papá, en lo que me gustaría parecerme a él, es en la capacidad de aceptar, de aceptación, de aceptar todo
Paloma (28 años)

Yo las cosas más lindas que guardo de mi papá es que pese a eso (su alcoholismo) , él siempre me enseñó, él no era atrevido con sus vecinos, era muy querido, al gordo Nuñez, quién no lo iba a querer, era muy bonachón, lo daba todo, él me enseñó siempre a dar, lo que tú tienes siempre compartirlo, no lo que te sobra, sino que siempre compartir. Si tienes algo, da. Comparte con el que no tiene.
Inés (58 años)

Pero siento que mi papá nos ha apoyado más en la educación, más que en plata, nos ha apoyado más en eso de te voy a buscar de noche, cuando yo hice un postítulo, un diploma el año pasado, y llegaba a las 11 y media a mi casa, y él te iba a esperar a la micro (...) dentro de lo que él podía, mi papá llegó hasta 4º básico. Entonces no nos puede ayudar más allá en los otros temas.
Paloma (28 años)

Con mi papá me gustaría parecerme en la capacidad de ser bondadoso y generoso en situaciones muy particulares, tiene una capacidad de bondad y asertividad sorprendente en algunas situaciones
Carmen Isabel (37 años)

El es un hombre muy aferrado a lo que el cree. Valores que para el son importantes, los cumple. Yo eso le rescato, y le rescato que hace diez años que se fue de la casa y yo ya tengo 28 y sigue estando ahí. Es una relación de amor y odio la que yo defino con mi papá porque valoro que el está, pero me duele que haya fallado.
Esperanza (27 años)

En general puede señalarse que la figura del padre es más débil que la de la madre y que eso parece ser algo naturalmente aceptado. La madre es una imagen conocida, por lo tanto nombrable y caracterizable. El padre es un sujeto más lejano, un proveedor generalmente ausente en la crianza cotidiana. La imagen paterna y materna se presentan desequilibradamente, siendo la madre el pilar fundamental y necesario para el desarrollo y el padre una figura que se agradece su presencia, pero que si no está en forma igualitaria que la madre, no produce desequilibrios fundamentales.

3. MANDATOS, CARACTERÍSTICAS Y ROLES DE GÉNERO

A partir de los relatos se puede observar que las entrevistadas(os), además de la imagen materna y paterna, configuran otras sobre las mujeres y los hombres, sobre sus roles, sus características, capacidades y dificultades. Esto implica que las y los profesionales esperan cosas y se asombran o se extrañan de ciertas características al estar en varones o mujeres. Además asumen roles que pueden o no ser coherentes con la imagen que tienen de cada género.

Se pueden distinguir;

- Mandatos de género
- Características positivas y negativas de género
- Roles de género que asumen

a. Mandatos del género femenino

Por mandatos de género se reconocerán todas aquellas características que las y los entrevistados reconocen o bien expresan como comunes, lógicas y esperables en mujeres u hombres. Dependiendo el caso hablaremos de mandatos del género femenino o masculino.

También los mandatos se pueden advertir como aquellas características que son reconocidas por las y los entrevistados como extrañas, especiales o distintivas. Así, si la entrevistada reconoce que su propia independencia es algo “especial” y “diferente” podemos reconocer allí un mandato del género femenino relacionado con la dependencia.

El Hogar. Espacio y reino femenino.

Como ya se había presentado, muchas de las entrevistadas expresan una indiferencia hacia las cosas domésticas del cuidado del hogar. Declaran sus afirmaciones desde la distinción de lo común, compartiendo distanciadamente sobre otras experiencias que conocen donde la mujer se ha dedicado principalmente a lo doméstico.

De este modo, se puede observar el reconocimiento del mandato femenino del cuidado y reproducción de lo doméstico, ya que se consideran diferente de la mayoría de las mujeres que están “obligadas” a seguir este mandato, o “no han tenido tanta suerte” como algunas de las entrevistadas que declaraban tener parejas comprensivas y/o padres estimulantes.

Así pareciese que es un mandato reconocido en forma negativa, o bien se niega su calidad de mandato y se reconoce como opción.

Mi otra hermana estudió arsenalería, pero nunca lo ejerció porque se casó y tuvo mellizos, y el marido dijo que mejor se dedicara a la casa. (Relatado con cierto desprecio)

Amalia Trinidad (58 años)

Me carga cocinar, a él le gusta cocinar, a él le gusta lavar los platos, a mi me carga. Bueno, en realidad a mi me carga todo lo de la casa; el resto es porque alguien más tiene que hacerlo, ahora que está la nana lo hace la nana y él sigue cocinando.

Jenny (37 años)

Porque yo siempre he sido muy poco delegadora en la parte casa, me gusta manejarlo yo, por una cuestión de opción, no me gusta que se metan en el tema de organización de la casa. Para mi es mucho más fácil que yo dirija el tema.

Ingrid (46 años)

Pero la que lleva las riendas, la que maneja la plata, la que saca adelante los cabros, la que se preocupa de los chiquillos, es la mujer. Lamentablemente, sigue siendo ese el predominio.

Paula (31 años)

Hoy día nosotras las mujeres tenemos los mismos derechos que el hombre, y tenemos una mujer presidenta, y los hombres dicen que no les importa, pero sí. Pero sí ellos tienen que reconocer quién es la que organiza, siempre es la mujer, somos más precavidas, como que somos visionarias.

Inés (58 años)

La mayoría presenta indiferencia en relación a lo doméstico, pero al referirse a otras personas, como sus hijas, sus madres o parientes, aparece una valorización y reconocimiento positivo del mandato.

Su señora es odontóloga, bueno, en realidad ellos han privilegiado bastante los cuidados hacia la niña, cuando se le venció su post natal, ella se tomó 3 meses sin goce de sueldo para poder seguir con la crianza y después ella renunció y se quedó con media jornada solamente, porque trabaja también en un sistema de salud. Entonces yo encuentro que se complementan bien, se llevan bien.

Amalia Trinidad (58 años)

Tengo una hija, de 32 años, soltera, Ingeniero en construcción y vive con nosotros, y es nuestra bendición de Dios, porque en estos momentos yo creo que tener una hija profesional, independiente, joven, viviendo con sus papás, que para muchos jóvenes hoy día puede ser poco atractivo pero no es el caso de mi hija. Es muy apegada a la casa, independiente para hartas cosas pero su casa es fundamental.

Amalia Trinidad (58 años)

La que tiene 14 años pasó a 2º medio, es muy especial, tiene un carácter muy dócil, en su colegio siempre me han dicho que es muy querida por sus compañeros, le gusta participar, es muy responsable en sus estudios y es muy hogareña. También participa además de sus actividades en el colegio, en actividades de la iglesia

Inés (58 años)

La dependencia e independencia, antiguos y nuevos mandatos en confrontación.

La independencia es parte de la autoimagen de las mujeres entrevistadas, un motivo de orgullo que las diferencia del mandato histórico de dependencia hacia el varón. Pero aparece también como mandato la independencia, promovido desde ellas mismas, sus madres o bien modelos femeninos que conocieron. Estos se puede

percibir en las afirmaciones que hacen sobre lo que esperan de sus hijas y en lo que esperaban de ellas cuando eran menores.

Mi abuela era de las yeguas que andaban pidiendo el voto femenino, entonces de ahí en adelante la responsabilidad que todas tenemos con esas señoras es fuertísima y yo creo que no hay ninguno de nosotros que no haya pensado algunas vez no estudiar.No, teníamos una obligación las mujeres de responder a la lucha que habían dado las abuelas para atrás, por lo tanto teníamos que si o si ESTUDIAR, porque mis abuelas por todos lados son fundadoras de alguna lesera. La abuela por parte de mi mamá, mi bisabuela es la fundadora del MENCH y la otra suegra de ese lote era muy amiga de Luis Emilio Recabarren.

Carmen Isabel (37 años)

No, mi hija ha tenido sus pololos, nunca ha tenido una vida de pareja sí, el último pololo fueron 5 años que pololeó con él, pero la verdad, es que no sé, no te podría explicar, ella ha pololeado con muchachos profesionales como ella, ella tiene temor, yo le veo temor a perder su independencia. Yo soy sumamente independiente, entonces ella me dice, yo no voy a encontrar jamás mamá, un hombre como es mi papá con usted.

Amalia Trinidad (58 años)

Yo creo que a la Marce la crié bien independiente en el sentido que le enseñé chica a hacer sus cosas y eso le ha servido cualquier cantidad, le enseñe de chica, yo siempre la estaba supervisando pero nunca le hice yo(...) nunca tuve que estar preocupada de si hizo o no hizo las tareas. Jamás dejé que faltara a clases, se hiciera la enferma, siempre fue súper responsable.

Ingrid (46 años)

Me gustaría que fuera inteligente, para mi es una cosa súper fuerte, que sea inteligente, que tenga una buena base cultural, que sea integrada, que pueda valerse por si misma, que pueda relacionarse, tener una pareja que la haga feliz, pero que también pueda tener una vida que la haga feliz, no sólo la pareja sino que pueda tener un trabajo un espacio personal, si no es trabajo un hobby que la haga feliz.

Carmen Isabel (37 años)

El mandato de independencia como referente para las hijas es también reconocido por los varones entrevistados. Es decir, para ellos es importante que sus hijas no dependan de un varón ni emocional ni económicamente

Nosotros la pusimos en un colegio donde era educación personalizada, grupos pequeños y con profesores muy preocupados de su formación, entonces ella desarrolló un hábito de estudio personal e independiente, nunca hemos tenido que estar diciéndole "¿tienes pruebas?", "¿estudiaste?". Ella se las batió sola y sacó sus dos carreras sin que nosotros estuviéramos que decirle "estudia". Bueno y tiene una personalidad propia, independiente, pololea y todo el cuento. Y el lolo es más demorón, aunque estudió en el mismo colegio.

Marcos (55 años)

La maternidad como un mandato deseable

La maternidad es reconocida por las entrevistadas como un privilegio y con ello como una responsabilidad única, diferente y más importante que la del padre.

Todo me gusta de ser mujer. Porque siento que las mujeres tenemos capacidad para tantas cosas. No es por desmerecer a los hombres, pero sobre todo el poder tener un hijo, adentro, sentir una vida adentro tuyo, yo creo que no se paga con absolutamente nada en este mundo. Lo prefiero mil veces.

Paula (31 años)

Bueno, el hecho de tener hijos para mí eso es algo que tú como mujer eres la única que puede vivirlo, el vínculo que tú tienes con un hijo, ese es un vínculo que nadie más lo logra tener, desde que yo siento los cabros cuando se despiertan, yo soy terriblemente buena para dormir, pero Vicente se levanta y es muy bueno para levantarse en la noche, yo lo siento, y despierto, Carlos se puede caer de la cama, el perro se puede morir afuera, pueden robarme la casa entera pero yo no despierto. Pero si Vicente o la Coni se levantan yo despierto y eso como mujer solo lo puedes generar tú, tú con tus críos.

Jenny (37 AÑOS)

Las mujeres por un hijo, somos capaces de cualquier cosa. La mayoría, no todas. Pero por un hijo somos capaces de cualquier cosa.

Paula (31 años)

La masculinidad como un automandato

Algunas entrevistadas declaran la necesidad de tomar parte de las características masculinas para así poder adaptarse a las exigencias del medio social. En estos términos aparece una alta valoración hacia la imagen masculina, donde lo femenino no tiene cabida. Un mandato de "ser macho" para ciertas ocasiones.

Y quizás, un carácter más fuerte que el mío, porque su trabajo de constructor civil, que tiene que estar trabajando permanentemente con obreros, con gente que en realidad, necesitan que sean bien guiados, con un tono más fuerte, una voz de mando como se dice, y que ella la tuvo que sacar para poder salir adelante con su profesión.

Amalia Trinidad (58 años)

A mí me gusta el ámbito que es más bien masculino, que siempre ha sido muy manejado por los hombres y yo creo que las mujeres tenemos que tener la capacidad de ser asertivas, seguir siendo femeninas y al mismo tiempo tener coraje y la capacidad suficiente de plantar bien tus ideas, de tener claro que es lo que tu quieres, de poder defenderte en algún minuto. Quizás porque son las fragilidades de su madre y yo quería que la niña no las tuviera. (...) Me hace muy feliz que mi hija sea fuerte, y tenga características más bien masculinas.

Carmen Isabel (37 años)

El hombre muchas veces, tiene la voz de mando, pero cuántas veces la mujer hace el papel del hombre.

Inés (58 años)

Yo creo que me he mimetizado en cierto sentido con los hombres, porque para algunas cosas soy súper operativa y súper práctica, me salto muchas cosas, y soy muy rigurosa, muy ordenada como que todo lo que tenemos las mujeres en el sentido de todo ese preámbulo que damos, me lo salto. Pero si tengo que hacerlo, lo hago. No lo evito.

Jenny (37 años)

b. Mandatos del género masculino

A partir de las entrevistas es más difícil reconocer mandatos masculinos que femeninos, esto puede ser por dos razones, por una parte que los mandatos masculinos fuesen menos que los femeninos, o bien porque como la mayoría de los entrevistados son mujeres reconocen con mayor facilidad los mandatos propios de su género.

Ante todo, proveedor y protector

Para las entrevistadas(os) el hombre aparece sin duda con un papel de proveedor de lo económico y material dentro de la familia. La mujer si asume este papel adquiere un significado especial, diferenciado y positivo, por lo mismo más nombrado y

destacado, pero el hombre debe asumir este papel y no se considerará especial o diferente si lo realiza. Es su deber. Si no lo realiza se observa desde el desprecio.

Él es una persona muy atenta, muy cariñoso, muy preocupado de nosotros. Es un gallo que no tiene vicios, no fuma, no toma, tiene amigos, pero su vida la centra en nosotros, en mí, en los niños, es un gallo súper metódico, sistemático, ordenadísimo.

Jenny (37 años)

Mira, trabaja, no trabaja. Trabaja, no trabaja. Es un tiro al aire. (refiriéndose a su hermano)

Paula (31 años)

Los hombres son trabajadores en general, pero yo siento, por el contexto en que yo me crié y todo, yo siento que la motivación de un hombre, en sí, es no sentirse inútil, y de ser proveedor cuando tienes familia (...)el hombre es proveedor, trabajador, protector de la familia.

Paula (31 años)

El guatón es más de satisfacción de necesidades más que de apego con los niños (...) Carlos es menos dado en realidad, él se preocupa de otras cosas.

Jenny (37 años)

Yo me preocupo, bueno, de trabajar, de la parte administrativa...

Saul (25 años)

Machismo como mandato cultural

Las entrevistadas(os) reconocen el machismo como una mala característica. A la vez aparece como un mandato cultural, difícil de cambiar. Prácticamente en todas las entrevistas aparecen referencias a actitudes machistas de hombres que conocen.

Mi mamá siempre los incorporó a actividades domésticas (a sus hermanos), pero pareciera que el día que ellos se casaron, se les olvidó eso, entonces prácticamente, sus mujeres las consideraban como esclavas. Entonces, mis cuñadas, yo creo que fueron muy aguantadoras, pero igual terminaron separándose
Amalia Trinidad (58 años)

Curicó es un gran campo disfrazado de ciudad, o es un gran pueblo con alma de urbe. Tiene muchas, muchas tradiciones muy arraigadas, donde el hombre es mucho más independiente, donde la mujer todavía está destinada en la mayor parte de sus días a hacer cosas de mujeres, es muy marcado el

machismo. Si también se da un poco ya que la mujer está siendo más independiente, no son tan buenas para tomar decisiones, en general las mujeres dejan la decisión a un hombre. Son súper pocas las mujeres que acá toman la decisión sola, eso me llama la atención. Son muy discriminadores, o sea, por ser mujer, no se la puede y hay que pelearla mucho para que se respete a la mujer.

Juan José (30 años)

Me casé y lo pasé pésimo porque el tipo no tenía nada que ver conmigo, era bastante machista, me declaró loca por la iglesia tratando de anularse y uno de los argumentos que usa es eso, como que yo nunca lo ayudaba, que yo siempre exigía que si yo hacía algo el tenía que cooperar en la casa; esos son los argumentos de mi locura.

Carmen Isabel (37 años)

Por ejemplo, en el caso de mi hijo, tiene una tendencia a la comodidad, hacer uso de todo lo que puede ser cómodo para él, desde por ejemplo, cosas que a mí me llaman la atención, porque cuando estuvo a mi lado nunca lo hizo, por ejemplo pedirle a la señora que le lleve el diario que está a dos metros más allá, te fijas, tiene mucha facilidad él para caer en esas cosas de que lo atiendan.

Amalia Trinidad (58 años)

La simplicidad como mandato

En las entrevistas aparecen varias referencias que caracterizan a los varones como personas "más simples". Esta simpleza puede significar menor profundidad en la comprensión y vivencia de las experiencias y a la vez una mayor facilidad para no "enrollarse" o complicarse de más en ciertos temas.

Aparece como mandato ya que si un hombre no cumple con esta característica es destacado, considerado como distinto. En estos términos, aparece como lógico que el hombre sea simple y no se complique con intensidad por los asuntos. El hombre tiene un mayor desapego y es normal que sea así.

Los hombres son muy diferentes a las mujeres para pensar. Yo creo que los hombres son simples y sin complicaciones para poder retener las cosas que son importantes para ellos

Amalia Trinidad (58 años)

Por otro lado parece que a los hombres les cuesta menos desapegarse de cualquier cosa, quizás sufren pero tienen más facilidad para desapegarse, con las familias o situaciones de parejas e iniciar otra relación.

Isidora (35 años)

Creo que las mujeres tienen la mejor capacidad de equilibrar la sensibilidad con lo racional, siento que los hombres son mucho más pragmáticos, concretos, sintéticos y puntuales y a mi me gusta que las mujeres sean más enrolladas, más profundas, mas sentimentales porque creo que ven aristas que los hombres no ven.

Esperanza (27 años)

Hay gente que dice que tiene su lado femenino muy desarrollado, es como una forma de describir un poco que es una persona muy comprensiva, se pone mucho en el lado de las mujeres y aparentemente eso lo hace tener mucha empatía, muchas amigas se sienten en confianza con el y se sienten bastante comprendidas. Pero por otro lado tiene su visión masculina que también lo hace integral, para mí como pareja quiero tener un complemento y no alguien igual a mí y por otro lado tiene un lado de práctico, es distinto a mi, se enrolla menos, se desprende de ciertas cosas siendo bastante emocional le es más fácil separar las emociones como para poder miraras de lejos, a diferencia mía.

Isidora (35 años)

Me gusta como tiene el hombre la capacidad de bloquearse y decir esto me interesa, esto no me interesa. Para mí también podría llamarse como una mentalidad matemática.

Amalia Trinidad (58 años)

4. CARACTERÍSTICAS POSITIVAS Y NEGATIVAS DE GÉNERO

Las y los entrevistados hablaron sobre las características de hombres y mujeres, calificándolas como positivas o negativas, buenas o malas, o bien sobre lo que les gustaba o no de ambos sexos.

En el siguiente cuadro se puede observar como se va configurando parte del imaginario de género de las entrevistadas(os).

Mujeres	Hombres
Características positivas	Características positivas
<ul style="list-style-type: none"> - Organizadas y ordenadas - Cuidadosas - Inteligentes - Resolutivas - Sensibles - Mayor fortaleza emocional - Coquetas - Mas precavidas - Mas visionarias - Profundas - Capacidad para hacer varias cosas a la vez - Más responsables y con más capacidades para la crianza - Sexto sentido - Detallistas - Valientes - Atentas a las demás personas - Mayor facilidad para comunicarse - Comprensivas - Observadoras 	<ul style="list-style-type: none"> - Carácter fuerte - Más pragmáticos - Más concretos - Trabajadores - Menos envidiosos - Más simples - Intrépidos - Seguros, con mayor confianza en sí mismos - Decididos - Protector - Menor vulnerabilidad física
Características negativas	Características negativas
<ul style="list-style-type: none"> - Mas "enrolladas" - Muy emocionales - Dominantes y autoritarias en relación a la crianza y al cuidado del hogar - "Conventilleras y cahuineras" - Más vulnerables físicamente - Más propensas a ser discriminadas - Envidiosas - Más inseguras 	<ul style="list-style-type: none"> - Desapego familiar - Machistas - Sólo pueden hacer una cosa a la vez - Agresivos - Dificultades para comunicar lo que sienten

Al observar el cuadro, lo primero que llama la atención es que las entrevistadas(os) reconocen más características (positivas o negativas) en las mujeres que en los hombres. Ciertamente el hecho de que la mayoría de los entrevistados fueron mujeres da como resultado que ellas hablaron más sobre sí mismas como género.

Otro elemento para destacar es que estas características que son nombradas en forma directa por las entrevistadas, se contradicen en algunas cosas con la imagen materna y/o paterna y con la propia autoimagen. Así, cuando se les pregunta en forma directa a las profesionales sobre cómo son las mujeres y los hombres las respuestas son bastante más estándar y de sentido común que lo que se puede abstraer de los discursos sobre sus experiencias de vida. En estos términos, las respuestas directas representan miradas culturales propias de la idiosincrasia, son respuestas automáticas, ciertamente influenciadas por el medio social y cultural.

5. ROLES DE GÉNERO QUE ASUMEN

Las entrevistadas(os) asumen roles de género que se pueden observar en sus relatos, a su vez expresan opiniones sobre los roles que asumen otras personas. Ambas pueden estar o no en coherencia con la autoimagen proyectiva. Un ejemplo de ello es en relación con el rol del cuidado doméstico, algunas de las profesionales presentan un autoimagen lejana a esos cuidados pero en sus hogares mantienen este rol.

Rol del cuidado doméstico

En prácticamente todas las entrevistas se pudo observar que el rol del cuidado del hogar es asumido principalmente por las mujeres, son ellas quienes ejercen y deciden en relación a lo doméstico, son quienes realizan las tareas o bien quienes las supervisan en caso de tener personas contratadas (empleadas domésticas). Si bien muchas de ellas en su autoimagen no consideran este elemento, o bien declaran compartir las tareas con sus parejas, es un rol y mandato que asumen, con mayor o menor satisfacción, son ellas quienes ejercen principalmente esta responsabilidad.

Este rol es asumido en la infancia y es fruto de un proceso educativo que proviene principalmente de sus familias.

Surgió bien espontáneamente, a ambos nos gusta cocinar, aunque en la semana cocino yo, que no es tanto porque nosotros almorzamos en el colegio, la comida de la noche es la que yo preparo, cuando el está en el día en la casa lo hace él y el fin de semana a él le gusta mucho cocinar, no lo hace siempre pero a veces el quiere cocinar y yo también quiero que el cocine, no es de organizarse así por fecha. El aseo lo hago yo. A veces le pido ayuda con algunas cosas.

Isidora (35 años)

Lo que pasa es que las cosas domésticas las manejo yo no más. Yo con la nana. Dejo las instrucciones, compro las cosas una vez al mes, se hace un menú.

Ingrid (46 años)

Aun así, yo hacía de todo, me gustaba hacer aseo, como que me criaron a poner la mesa, a hacer mi cama,

Isidora (35 años)

Yo pago lo que yo he querido adquirir, el auto. Y yo pago la nana, como a mi no me gusta hacer esas cosas, yo pago la nana, el resto lo paga él.

Jenny (37 años)

Bastante dominante, un poco entre dominante y autoritaria, quiere siempre exponer sus puntos de vista sobre todo en lo que tiene que ver con cosas de la casa o decisiones de la casa (...)Ella toma las decisiones, hay un tema en términos de platas que yo le entrego mi parte y ella administra.

Marcos (55 años)

Rol de cuidado y crianza de los hijos e hijas

También el cuidado de los hijos, o en algunos casos de los hermanos, está mayoritariamente a cargo de las mujeres. Reconocen su labor principal, si bien aparece participación de los padres, son ellas las que están cotidianamente a cargo de sus hijos. Este rol es reconocido con mayor facilidad, y es un mandato que se responde con satisfacción.

Nosotros tuvimos un acuerdo con mi marido, yo estuve hasta los 3 años cuidando a mi hijo, porque yo no quería que nadie más lo cuidara. Los 3 primeros años más importantes de su vida, yo, mamá, tenía que estar ahí, matinée, vermout y noche.

Paula (31 años)

La responsable principal de la Magdalena es ella, porque uno como papá hay cosas en las que puede ser muy partícipe, pero no te metí. Por ejemplo, "hoy día come tal cosa". La Katy hace eso, yo no me meto.
Saul (25 años)

A veces por el hecho de ser mujer cargamos con algunas responsabilidades en la familia que deben ser de la pareja y se cargan solamente en la mujer. Eso es importante.
Amalia Trinidad (58 años)

Los chicos quedaban siempre al frente donde mi suegra durante el día los años que estuvimos viviendo ahí y ahí también tenían la ayuda de mi cuñada, que también es profesora. En ese sentido diría que yo, digamos, me preocupé poco, no es que no me haya preocupado sino que descanse más bien en "especialistas" por así decirlo.
Marcos (55 años)

Yo tengo mucha más paciencia al minuto de vestirlos y bañarlos, porque es súper importante bañarlos todos los días, a él le da una lata, me dice: los bañase ayer, por qué los vas a bañar hoy, hace frío. Pero por ejemplo con las tareas, él está asumiendo en algunos minutos con Manuel, porque tiene más paciencia, además porque en el último tiempo estoy más nerviosa por lo de mi mamá, que está terminal, ando mucho más saltona, entonces le ha tocado a él esa parte con los niños.
Carmen Isabel (37 años)

Un hombre, no creo que pueda ser papá, trabajador, preocuparse de la casa, de la esposa, de esto y de lo otro, como una lo hace. Yo he llegado del trabajo y reviso la mochila, la libreta de comunicaciones, preparo la mochila, dejar preparada la colación, la cotona, la ropita para el otro día. Tú te levantas en la mañana, que tienes que ver esto, lo otro, te vienes, tienes que volver a buscarlo al colegio; eso un hombre no lo va a hacer. Y a parte, estar pensando en las familias que tienes que visitar, las cosas que tienes que hacer, el memo que tienes que mandar, el oficio, todo.
Paulan (31 años)

Y con mi hermano igual nos llevamos bien, pero nos cuesta más la relación porque es hombre, creo yo que más que porque sea hombre, sino que porque asumí el rol de mamá de él, entonces es a mí a quien le avisa de los carretes, soy yo a quien le pide permiso, soy yo la que a veces le niega el permiso...
Paloma (28 años)

Por las circunstancias en las que me tocó vivir, no fue una infancia fácil y por circunstancia me toco cuidar hartito de mis hermanos y no lograr en algunos espacios haberlos protegido porque no era mamá, y había situaciones muy amenazantes..
Carmen Isabel (37 años)

Rol del cuidado emocional

Las mujeres son también quienes asumen el rol del cuidado emocional en sus familias, son quienes contienen y sostienen las emociones. Son las encargadas del cariño.

Nosotros hemos sufrido un quiebre matrimonial hace muy poco, y entonces yo he tenido que reforzar mucho la parte emocional de las niñas.

Inés (58 años)

El guatón es más de satisfacción de necesidades más que de apego con los niños, yo soy más de piel con ellos, soy más cariñosa con ellos y es como la excepción a la vida en realidad porque yo soy súper distante de la gente, yo creo que con mis hijos son los únicos que soy de besos, de cariños, de apachachos

Jenny (37 años)

Es que cambió todo, porque mis papás se separaron y al final quienes tomaron las riendas de la familia fuimos mi hermana y yo.

Paloma (28 años)

A la Paty yo le confío todo lo que tiene que ver con la casa. En que sentido, no te puedo decir que le confío todo, porque no le confío todo. Le confío la ejecución de las instrucciones que doy yo con respecto a mi casa

y es una confianza plena, en el minuto que yo pierda la confianza en ella no me sirve.

Jenny (37 años)

Asumí muchas responsabilidades de crianza con mi hermano, hasta el día de hoy, porque Javier es viejo pero todavía funciona como segunda mamá y en realidad el rol que juego yo dentro de mi casa es como muy de contención.

Jenny (37 años)

Rol de proveedor (a) secundaria

Si bien el rol de proveedor se reconoce como un mandato masculino, las mujeres entrevistadas también asumen un rol de proveedoras de sus hogares. De todos modos, ellas en su mayoría no representan el ingreso principal de sus familias. En el caso de los hombres entrevistados, todos ellos representan el ingreso principal.

Aborto y pastilla del día después

Como un elemento para complementar el imaginario de género de los y las profesionales, se les preguntó sobre dos temas que han provocado discusión tanto a nivel político como en los medios comunicacionales, sobre la *píldora del día después* y sobre *el aborto*.

En términos generales, la mayoría de los entrevistados está a favor de la píldora del día después, claro que advierten sobre el modo de su entrega.

Me parece que es excelente, a mí me sorprende mucho a veces que trabajadores sociales se opongan a la píldora del día después cuando nosotros conocemos cabalmente cuál es la problemática que hay de los niños no deseados, qué es lo que significa un embarazo no deseado, hay cifras que dicen que una gran cantidad de los niños no deseados son los dañados psicológicamente y maltratados, y todo eso. Lo que no me gusta es que la píldora del día después, independiente que se entregue a la niña de 14 años, yo creo que siempre debe haber una consejería previa, con profesional adecuado, asistente social, psicólogo, matrona, que sea un profesional adecuado que le entregue.

Amalia Trinidad (58 años)

En relación al aborto, las opiniones están más divididas pero de todos modos la mayor parte declara no estar de acuerdo, o sólo en casos muy particulares como el aborto terapéutico.

Es una decisión de la mujer. Yo creo que... yo nunca incitaría a nadie a hacerse un aborto, es más, trataría de evitar de todas las formas posibles. Sin embargo, si alguien se quiere hacer un aborto, tengo que asegurarle las condiciones mínimas de higiene y seguridad.

Juan José (30 años)

Lo mismo, le agregaría si un grado de complejidad mayor, creo que es más duro optar por el aborto que por la píldora, una cosa como casi de tiempo. Te tomaste la píldora y a lo mejor casi ni existía la criatura, el aborto ya existe, entonces si lo vas a hacer, yo te respeto, es tu opción pero asume la carga que es para el resto de tu vida, sin quejarte después.

Esperanza (27 años)

Ambas respuestas nos demuestran que los y las profesionales mantienen opiniones y visiones conservadoras sobre la fertilidad, donde ésta no corresponde al espacio

privado de la mujer o bien de la pareja sino que corresponde a un asunto público del cual es preciso preocuparse.

Llegan muchas niñas allá que se meten cuanta cuestión, toman tantas cosas que tú no cachas, por el tema del embarazo. Sin embargo, siento que el tema de la píldora no es una solución, para mí es solamente una aspirina frente a un tema mucho mayor que es el tema de la fertilidad. Saber por qué hay tanto embarazo de niñas que tú crees que a lo mejor no es muy adecuado que se embarace. A nosotros nos llegan niñas de 12 años. Pero y creo que ahí va un tema mucho más educativo que el gobierno y nosotros como sociedad no nos hemos hecho cargo, que es el tema efectivo.

Paloma (28 años)

6. CUADRO RESUMEN IMAGINARIO DE GÉNERO

A través del siguiente cuadro se puede resumir las ideas principales del imaginario de género de los y las profesionales entrevistadas. Lo que se puede advertir es que persiste una división marcada entre el sexo masculino y el femenino, teniendo más elementos constitutivo el segundo, tanto por la fuerza de la figura materna como también por el autoconocimiento del propio género (ya que la mayoría de las entrevistas se realizaron a mujeres).

La figura femenina aparece con más mandatos, características y roles que la figura masculina. A partir de las características de los imaginarios de género, la investigación se planteó algunas preguntas e hipótesis: ¿Cómo afecta el imaginario de género la intervención que realizan los y las profesionales?, ¿Para las/os profesionales, las mujeres serán un sujeto más fácil y cercano para la intervención ya que se mantienen mayores ideas preconcebidas sobre ella?, ¿Lo masculino será un misterio para la intervención el cual no vale la pena desentrañar?, ¿La idea preconcebida de la ausencia de roles y mandatos masculinos, promoverá la menor cercanía con los hombres en las intervenciones?. Estas son las preguntas que se intentará responder más adelante

AUTOIMAGEN PROYECTIVA	
Profesionales mujeres	Profesionales hombres
<p>Mujer que ha roto reglas y mandatos de género</p> <p>Mujer independiente</p> <p>Mujer de fuerte personalidad, muy capaz, activa, intransigente y dominante</p> <p>Mujer profesional</p> <p>Patrones de crianza: Madre moderna, abierta que no hace diferencias entre hombres y mujeres</p> <p>Tendencia a proteger a los varones y a exigir a las mujeres</p> <p>Mujer protectora, bondadosa, centro de las relaciones familiares</p>	<p>Hombre abierto, moderno, que no discrimina por razones de género</p> <p>Hombre padre (diferencias generacionales)</p> <p>Hombre profesional</p> <p>Hombre libre y rebelde</p>
IMAGEN MATERNA/ PATERNA	
Imagen materna	Imagen Paterna
<p>Sacrificio, esfuerzo, reinado doméstico:</p> <ul style="list-style-type: none"> - La madre se sacrifica y esfuerza en la crianza y en general por la familia - La madre se sacrifica y esfuerza por su pareja - La madre se sacrifica por sus hijos e hijas dejando su vocación, trabajo o profesión - La madre se esfuerza y sale adelante a pesar de las dificultades <p>Madre machista en la crianza</p>	<p>Ausencia en la crianza y en lo doméstico</p> <p>Proveedor y trabajador como mandato</p> <p>Padre que estimula e impulsa al estudio y el trabajo</p> <p>Padre machista en la crianza</p> <p>Padre cariñoso y cercano (visto como adjetivo y no como mandato)</p>

Madre que trabaja (visto como adjetivo y no como mandato)	
Madre cariñosa y cercana (visto como mandato y no como adjetivo)	
MANDATOS DE GÉNERO	
Mandatos para el género femenino	Mandatos para el género masculino
<p>El hogar, espacio y reino femenino</p> <p>Cuidado y reproducción de lo doméstico</p> <p>La dependencia e independencia antiguos y nuevos mandatos en confrontación</p> <p>La maternidad como mandato deseable</p> <p>La masculinidad como un automandato</p>	<p>Ante todo, proveedor y protector</p> <p>Machismo como mandato cultural</p> <p>La simplicidad como mandato</p>
CARACTERÍSTICAS POSITIVAS Y NEGATIVAS DE GÉNERO	
Mujeres	Hombres
Características positivas	Características positivas
<ul style="list-style-type: none"> - Organizadas y ordenadas - Cuidadosas - Inteligentes - Resolutivas - Sensibles - Mayor fortaleza emocional - Coquetas - Mas precavidas - Mas visionarias - Profundas - Capacidad para hacer varias cosas a la vez 	<ul style="list-style-type: none"> - Carácter fuerte - Más pragmáticos - Más concretos - Trabajadores - Menos envidiosos - Más simples - Intrépidos - Seguros, con mayor confianza en sí mismos - Decididos - Protector - Menor vulnerabilidad física

<ul style="list-style-type: none"> - Más responsables y con más capacidades para la crianza - Sexto sentido - Detallistas - Valientes - Atentas a las demás personas - Mayor facilidad para comunicarse - Comprensivas - Observadoras 	
Características negativas	Características negativas
<ul style="list-style-type: none"> - Mas "enrolladas" - Muy emocionales - Dominantes y autoritarias en relación a la crianza y al cuidado del hogar - "Conventilleras y cahuineras" - Más vulnerables físicamente - Más propensas a ser discriminadas - Envidiosas - Más inseguras 	<ul style="list-style-type: none"> - Desapego familiar - Machistas - Sólo pueden hacer una cosa a la vez - Agresivos - Dificultades para comunicar lo que sienten
ROLES DE GÉNERO QUE ASUMEN	
Profesionales mujeres	Profesionales hombres
<p>Cuidado doméstico</p> <p>Crianza y cuidado de hijos e hijas</p> <p>Cuidado emocional</p> <p>Proveedoras secundarias</p>	<p>Proveedor</p> <p>Apoyo en el trabajo doméstico</p>

7. INTERVENCIÓN SOCIAL Y CONSTRUCCIÓN DE LOS SUJETOS

En las entrevistas realizadas, los y las profesionales relataron su experiencia dentro de la institución, hablaron sobre los sujetos, los objetivos y las actividades de la intervención social que realizan. Para reconocer cuales son las incidencias del imaginario de género de los profesionales en la intervención social y en la construcción de los sujetos se profundizará en los siguientes elementos.

a. Expectativas de género y construcción gramática e ideológica de los sujetos de intervención

- Como definen a los varones y las mujeres con las que intervienen
- Que esperan de hombres y mujeres en la intervención

b. Relaciones y roles de género dentro del trabajo

c. Perspectiva de género en la intervención

- Si se utiliza alguna perspectiva de género (declarada o no)

d. Definición de género

a. Expectativas de género y construcción gramática e ideológica de los sujetos de intervención

Los y las trabajadoras sociales a partir de sus propios imaginarios de género y de la experiencia profesional esperan actitudes diferentes en los sujetos de intervención si son hombres o mujeres.

Por medio del discurso que hacen los y las profesionales sobre sus labores, los objetivos, la institución y los sujetos de intervención es posible reconocer las expectativas de género que tienen en las acciones que realizan. Así como afirma Lola Luna, *el lenguaje es un generador activo de los significados de las cosas, de los hechos,*

*y participa en la constitución de objetos y de sujetos. El discurso es dinámico, sincrónico y discontinuo y dónde se crean significados no es en el discurso sino en la mediación discursiva entre referente real o contexto social y la matriz categorial y ambos son imprescindibles... Por lo tanto si prestamos atención a los modos en que el lenguaje construye el significado estaremos en posición de dar con el camino del género*⁸⁰.

Ideas preconcebidas o fruto de la experiencia enmarcan a los sujetos límites y posibilidades a la hora de intervenir. La intervención no es dissociada del imaginario de género, varones y mujeres se presentan como retos diferentes en la intervención social y es posible observar esto en los relatos de los y las entrevistadas.

Los y las profesionales intervienen mayoritariamente con mujeres. Es interesante advertir que cuando relatan sobre sus intervenciones hablan a partir de un lenguaje masculino o neutro para englobar ambos sexos, utilizando palabras como "la gente", "las personas", "los sujetos", "las familias", "los cabros", pero al profundizar en las actividades da cuenta que es con las mujeres con quienes se relacionan mayoritariamente. Esto no es menor si consideramos que *el discurso es un componente activo del proceso de formación de los significados*⁸¹.

Un ejemplo de lo anterior está en este diálogo con uno de los entrevistados, que se repite en forma muy parecida con otros.

¿Pero cuando tú atiendes público, a quiénes atiendes?

A **familias** en situación de indigencia.

¿Y quiénes son las personas que vienen?

Señoras

¿Principalmente?

Sí.

Juan José (30 años)

⁸⁰ Lola, Luna. La historia feminista del género y la cuestión del sujeto. En http://www.mujaresenred.net/f-lola_luna-sujeto.html. Pág. 4

⁸¹ Lola, Luna. La historia feminista del género y la cuestión del sujeto. En http://www.mujaresenred.net/f-lola_luna-sujeto.html. Pág. 2

Otro ejemplo está en la respuesta de una profesional a la pregunta;

En relación a las personas que componen estas familias, ¿cómo son?

*Hay **gente** que me llega al programa que tiene características muy especiales, hay **mamá**s que son muy negligentes, muy complejas; como también hay **mamá**s muy esforzadas, entonces todo depende por donde llegan. Es muy diverso. Yo atiendo **familias** de alto riesgo que viven en sectores muy complicados de la comuna y que necesitan mucho apoyo.*

Jenny (37 años)

En este caso, la profesional centra su atención en las madres, pese a que trabaja supuestamente con todos los miembros de la familia.

Lo mismo sucede con la siguiente profesional, ella habla de trabajar con “padres” y “familia”, pero más adelante en la entrevista ella reconoce que trabaja principalmente con las madres.

*Entonces trabajamos con los niños y los **padres** y vamos viendo distintas estrategias, la idea es lograr que el chico pueda integrar una experiencia y podamos desarrollar elementos de protección alrededor, que **la familia** esté más capacitada para poder contenerlo, más vinculada, ese tipo de cosas.*

Carmen Isabel (37 años)

*Generalmente con **mujeres**, las que llegan a estas cosas son las **mujeres**, porque los papas tienen menos posibilidades de pedir permiso ante el jefe porque tienen un hijo enfermo o tienen que llevarlo al psicólogo. Generalmente **las mamá**s son dueñas de casa entonces es más fácil ubicarlas y las que trabajan están más en el ideal de que pueden pedirle permiso al patrón porque tienen un hijo enfermo, con los papás es distinto.*

Carmen Isabel (37 años)

También hay casos donde las/os profesionales declaran que trabajan igualmente con hombre que con mujeres, pero más adelante al ir relatando con más detalle su trabajo se refieren principalmente a mujeres.

Otro ejemplo es cuando se le preguntó a una profesional de un consultorio sobre quienes cometían los abusos sexuales. La respuesta no tiene género, pero al especificar da a entender que los que cometen los abusos son varones.

Familiares, generalmente conocidos. Y lo que nos hemos dado cuenta es que llegan muchas situaciones de abuso, muchas mujeres abusadas, que tienen 40 años, abusadas cuando niñas y que nunca fueron tratadas y están viviendo con **el abusador**, que es el **padre**, hay una alta cantidad. 60% más menos.

Paloma (28 años)

Hay casos donde las y los profesionales se refieren desde el género masculino incluso cuando están hablando de mujeres. Parten sus relatos desde géneros masculinos o neutros, pero en la medida que van detallando más se refieren a las mujeres que son finalmente con quienes efectivamente se relacionan.

Con estas **personas**, tú das la cara, vas a una empresa, les pides trabajo, los ves trabajar, ve que han recuperado a su familia, ve que han recuperado a sus hijos en el tribunal, que tú has luchado para que esta **madre** vuelva a tener a sus hijos, que se dignifique la labor de esa **mujer** que fue prostituta, que se dignifique esa **mujer** dentro de la sociedad, que hoy día está trabajando, aunque sea **asesora de hogar** pero que sea dignamente.

Inés (58 años)

Le informo de su derecho y gestiono la atención que le corresponde. Por ejemplo, la formulación de un proyecto, que se puedan ganar **ellos**, un proyecto de generación de empleo. Si fueron al Fosis por ejemplo, y le dijeron ah, pero si usted es Chile Solidario, vaya a hablar con tal persona, o con el Indap, o donde haya ido. Él le tiene que arreglar el problema. Entonces llegan acá y me dicen que le dijeron que yo les podía arreglar el problema. Entonces yo le explico el derecho que **él** tiene, por Chile Solidario, yo no le puedo entregar nada porque no tengo nada (...).Y ha funcionado fíjate, y **salen bien aleonadas las señoras**.

Juan José (30 años)

En sólo tres casos los profesionales utilizaban un discurso que diferenciaba por género o bien que representaba a la población con la que efectivamente trabajan.

La mujer como sujeto de intervención. Expectativas de género

Como se decía anteriormente, en las intervenciones sociales son las mujeres quienes más participan. Si bien hay intervenciones que no están dirigidas a ellas (por ejemplo dirigidas hacia la familia o a los menores), son ellas quienes participan de las acciones, las que acuden a las actividades y las que se relacionan directamente con el profesional.

(¿Y atienden más hombres o mujeres?) Mayoritariamente mujeres, porque si es el adulto mayor el que necesita, manda a la señora, que aunque sea más vieja que él, por una cuestión cultural, siempre quienes se acercan a los consultorios han sido las mujeres. Las mujeres saben que tienen que venir normalmente.
Amalia Trinidad (58 años)

En general me relaciono más con la mamá, pero habiendo papá generalmente igual me relaciono con el papá.

Jenny (37 años)

Esto es advertido por algunos profesionales y tienen diferentes razones para explicarlo. En general, se justifica la poca participación de los varones principalmente diciendo que tienen menos tiempo debido a que trabajan, además no se le da mayor importancia. Por otra parte, el mandato femenino del cuidado del hogar aparece como natural, por lo tanto es exigible que la mujer sea quien participe más.

Mujeres, las mamás. Van las mamás. Son 204 familias y yo creo que papás activos que van siempre serán diez. (¿Por qué sucede?) Por trabajo.

Esperanza (27 años)

Es igual. Pero convocarlos, es más fácil convocar a mujeres. Por ejemplo, hay un taller de depresión, fueron puras mujeres. El hombre, sentimos que no va mucho al tema como más grupal (...) pueden ser un millón de cosas, puede ser que como en el consultorio somos 98% mujeres; puede ser por el tiempo, que aquí está como súper mercado, que la mujer es la que está en la casa y es la que se hace cargo de la salud de los hijos, y ellos son los que trabajan. Y se demoran una hora y media con metro, entonces, estamos un poco alejados de sus puestos de trabajo. Puede ser eso.

Paloma (28 años)

También trabajamos con ellos porque la mayoría de las sesiones las realizamos en la casa, pero el vínculo más grande, la primera receptora de todo lo que nosotros entregamos y con quien nosotros más interactuamos es la dueña de casa; porque es la que está más tiempo en la casa, es la que se preocupa más por las cosas del hogar, digamos, y es la que también tiene más tiempo disponible para ir a la oficina, para llamar por teléfono.

Saúl (25 años)

Algunas(os) profesionales declaran que incluso les gusta más trabajar con mujeres que con varones. Esto lo justifican por dos razones principales, por una parte, la mayoría de mujeres que hay en la formación y dentro de los equipos de trabajo generaría una mayor empatía con las usuarias que con los usuarios, por otra parte, la justificación de que el trabajo con varones "resulta menos", lo cual es un punto muy interesante ya que se podría afirmar que se conforma un círculo vicioso donde se piensan y desarrollan las intervenciones para mujeres, por lo tanto acuden en menor medida los varones, lo cual a su vez desincentiva realizar intervenciones que consideren su diferencia. .

A mí me gusta trabajar con mujeres (...) Eso yo creo que puede ser por formación, siempre he trabajado con mujeres y cuando he tenido que hacer estos talleres que llegaron programados desde el nivel central del ministerio, talleres de 10 sesiones para mujeres con depresión, yo trabajé muy bien con ellas (...) Yo quise intentarlo, repetir eso con hombres, a la tercera, de 5, no quedaba ni uno, se me fueron todos. Con las señoras, terminaba con 8 ó 9 de 10, sin problemas.

Amalia Trinidad (58 años)

Con las mujeres, es mucho más fácil intervenir porque están mucho más abiertas a escuchar, quizás después no hagan ni la cuarta parte de lo que dijiste, o no están de acuerdo simplemente, pero sí se dan el tiempo de escuchar. Son más demandantes, tienen más inquietudes, o puede que tengan las mismas, pero plantean más inquietudes. A los hombres les cuesta mucho más por una cuestión cultural principalmente, o sea, no se atreven a preguntar, le dicen a la señora, y después va la señora a preguntar las mismas huevadas que a ellos se les ocurrió. Son más reticentes a la intervención, lo sienten más como una invasión que como un apoyo.

Saúl (25 años)

En algunas ocasiones la mujer aparece como víctima, esto puede ser considerado o bien criticado por los profesionales. Alguno de ellos se adhieren y solidarizan con esta idea, otros la critican y se molestan por el aprovechamiento de la victimización hacia la mujer.

Lo que pasa es que tú ves a las mujeres del Programa Puente y ves una carencia de amor a sí misma. Me gustaría hacer algo que tuviera que ver con eso.

Paula (31 años)

Para los hombres siempre se les legitima y se les permite más las situaciones violentas, la agresión, a las mujeres no se nos legitima y se nos permite más la manipulación afectiva y el rol de víctima entonces es más fácil para las mujeres caer en el rol de víctimas, que caer en el rol de victimario abiertamente. Y en el caso del maltrato físico, es todavía muy difícil para la gente integrar el tema del maltrato físico como algo que no debe ocurrir, es mas fácil horrorizarse con el abuso sexual, entonces las mujeres cuando maltratan no maltratan, están enseñando.

Carmen Isabel (37 años)

En no necesitar a un hombre, ellas sienten... por eso te digo, se quedan solas y al ratito tienen pololo, porque como que no se sienten capaces. No son independientes.

Paula (31 años)

En lo que yo veo en la parte laboral, la misma pega la pueden hacer hombres y mujeres, tienen la misma remuneración acá en el supermercado, tienen el mismo poder de decisión, hay directores mujeres, directores hombres y no hay mayores diferencias, ahora cuando se hacen diferencias es porque la mujer las hace, más que el hombre. (¿En qué sentido?) En el sentido que la mujer es la que más tira licencia médica por los niños, el hombre como que no coopera tanto en el sentido que si se enferma un cabro chico, un día lo vea uno y otro día lo vea otro.

Ingrid (46 años)

Y lo que no me gusta de ser mujer es la tendencia de caer fácilmente en la trampa de hacernos víctimas, de ponernos como pobres madres, trabajadoras, que nos sacamos la cresta, y los hijos nos deben la sacada de cresta. Eso me carga. Yo creo que todos los días tengo que luchar contra eso, porque es una cosa muy fuerte, trato de no verme como víctima y que no me vean como víctima y es muy fácil caer si es una cosa súper fácil, un recurso bastante rápido para salir de unas situaciones.

Carmen Isabel (37 años)

Uno muchas veces mira la víctima, pobrecita, y te enganchas con la mina, y este desgraciado y no se qué...

Paloma (28 años)

Y se ve a la mujer como víctima, pobre mujer y que tonta mujer porque se queda al lado de ese gil que le pega, pero si la mujer está ahí, es porque lo ama. Si lo ama, es porque reconoce que él tiene un problema, y lo quiere ayudar a solucionar ese problema.

Juan José (30 años)

De las mujeres se espera compromiso con la intervención, si ésta no cumple o no participa se le juzga más fácilmente que si el hombre no lo hace. Por ejemplo, la poca participación de los padres a veces ni siquiera llama la atención de los y las profesionales, no hablan de ello, sólo del nivel de participación de las madres.

Hay de todo, de mamás muy comprometidas, de hecho nosotros estuvimos con un grupo de mamás que cualquier cosa van sin problema, le pedimos ayuda para entregar los beneficios(...). Nosotras tenemos un grupo de quince mamás que son full time (...) Hay mamás que no las vemos nunca, ellas van a recibir el beneficio en enero y después el chiquillo va a la entrevista solo a veces y no la volvemos a ver (...) Hay mamás muy agradecidas, otras indiferentes y otras muy exigentes "mi hijo se lo merece, usted no le está dando nada, él se lo ganó"

Esperanza (27 años)

El papel de "buena madre" es una de las expectativas que ponen las profesionales en las mujeres. El abandono y el maltrato de las madres son más juzgados y preocupantes que los del padre. De hecho en él se toma atención y se interviene. La madre es la primera responsable, si no cumple con esta responsabilidad es culpable o víctima. Al parecer, la ausencia del padre no es un motivo que llame la atención en primera instancia para las intervenciones.

La mamá es cero (...). *Ya supimos por la asistente social que la mamá había confesado que había bebido hace un mes. Y tribunales no hizo nada (...) Para mi fue un desgaste emocional terrible Y el cabro chico una vez contó que el conviviente de su mamá que tomaba que ponía el trago en la mesa y a veces llegaba con amigos y en alguna ocasión llegó un amigo con una pistola y se la uso ahí, de ese nivel. Entonces tu dices, el crío tuvo una pistola aquí y ahora que vive en un hogar feliz, porque la tía era un diez, los tenía limpios con hábitos de estudio, de comida, de aseo, lo que ellos no tuvieron nunca (...) **Y ahí apareció el papá de los niños, del cual yo nunca tuve antecedentes.***

Esperanza (27 años)

*Una mamá muy negligente, policonsumidora, con cuatro hijos y no existía papá. Y se tomó la decisión de hacer una especie de colocación familiar con los niños, y mandarlos a casa de distintos parientes, por separado, cada niño con un familiar distinto. Ahí estuvimos harto tiempo dándole vueltas si era la mejor alternativa, porque eran niños entre seis y trece años, y nos complicaba el hecho de separarlos porque eran muy unidos, **producto de la negligencia de la madre.***

Saúll (25 años)

*Tengo mamás que son... que yo les haría un altar. Y tengo mamás que les quitaría los niños. (...). En general, sí se sacan la mugre para sacar adelante a los cabros chicos (...). Pero también **hay mujeres que tú tienes ganas de meterla debajo de una ducha y jabonarlas tú misma.***

Paula (31 años)

No solamente se tiende a culpar a la mujer cuando es una madre negligente. También aparecen críticas en el caso de las adolescentes, los embarazos no deseados son nombrados desde la figura femenina.

*Tendríamos nosotros que seguir pensando que la píldora del día después es válida como para prevenir un embarazo de **alguna niña que salió de carrete y no se cuidó**, pero no lo usemos como método anticonceptivo recurrente.*

Amalia Trinidad (58 años)

*Hoy día **las niñas, las que van a bailar, no te pueden decir oh, me violaron**. Hoy día hasta un niño de 7 años sabe que al tener relaciones nace la guagüita, o estoy exagerando, pero yo te puedo decir que hace 20 años atrás, la niña quedó embarazada porque no sabía, hoy día no(...).Entonces traer más niños a este mundo, vemos a niñitas que andan con muñecas, y quién se las cría, la mamá. Después, te fue bien con la 1ª guagua y viene la 2ª.*

Inés (58 años)

Una de las entrevistadas advierte esta discriminación

*También creo y tengo la sensación de que existe **una culpabilización excesiva a la mujer** en los casos de aborto y una despreocupación de los hombres. Otros dicen que es una elección de la mujer que es su cuerpo y punto pero yo creo que eso es como tratarla como objeto. Creo que debería ser un tema de pareja.*

Isidora (35 años)

En relación a las problemáticas que advierten los y las profesionales sobre sus sujetos de intervención son la depresión y/o drogadicción de las madres, la violencia intrafamiliar (recibida principalmente por las mujeres a manos de varones), el mal manejo de los límites de parte de las madres con sus hijos e hijas, el abandono del padre y la excesiva delimitación de los roles entre padre y madre.

El hombre como sujeto de intervención. Expectativas de género

Poco aparece el varón como sujeto de intervención. Es su mayoría, cuando son nombrados aparecen como agresores o bien como sujetos secundarios de intervención, el trabajo es dirigido hacia la mujer, en caso de que se logre una intervención con un hombre se declara como algo especialmente positivo, ya que se declara que es más difícil trabajar con los varones.

*No sé, yo creo que yo, en sí, algo puedo tener. **Yo una vez me declaré incompatible para trabajar con el agresor.** Yo creo que es un prejuicio que tengo, y es válido que lo reconozca, yo nunca he tenido un hombre violento en mi casa, yo no conozco la violencia en mi marido.*

Amalia Trinidad (58 años)

El hombre es más reacio al cambio.

Inés (58 años)

El abuso sexual generalmente en los niños es de parte de hombres (...) son las formas distintas en que socialmente las personas por género sentimos mayor control, yo creo que el maltrato y el abuso que se ejerce tiene que ver con la necesidad del que lo ejerce de poder controlar la situación, de controlar el desborde emocional, de controlar la sensación de pérdida de la integridad.

Carmen Isabel (37 años)

Difícil, porque tienes que saltar varias barreras. Primero, algunos piensan que te vas a juntar con la señora cuando vas a la casa; otra cosa es que son reticentes también a que alguien se meta a su casa; que alguien les diga lo que tienen que hacer porque en el fondo esa es la pega; porque tienen menos tiempo; y porque culturalmente, no corresponde que venga un extraño, más encima un hombre, a decirte qué es lo que tienes que hacer.

Saúl (25 años)

En general el hombre no se sabe desenvolver en la red social, el hombre es más simple, va y pide, si no, se va para la casa, no sabe buscar. Ni sabe donde puede ir por cada uno de sus problemas. La mujer en sí se ve mejor en ese sector, se sabe desenvolver mejor. Entonces lograr vincular a un hombre con la red social, lograr vincular a un papá con 5 hijos, que fuera a la reunión de apoderados, que se preocupara cómo le estaba yendo al cabro chico y por qué le estaba yendo mal, yo lo encontré un logro.

Juan José (30 años)

Aparece una mirada que juzga al hombre por su ausencia o falta de compromiso en la intervención, a diferencia con las mujeres, con esta ausencia se cuenta desde el principio, por lo tanto se juzga menos y a la vez se interviene menos.

Los papás no aportan en nada.

Paula (31 años)

En el caso de los hombres son mucho más prácticos, avanzan más rápido pero o bien mandan todo o delegan pero no se hacen responsables del trabajo entonces es más fácil echarle la culpa a otro si hay errores. Eso me ha pasado con papás

Isidora (35 años)

Papás muy ausentes, sólo papás proveedores, y eso también hace que la mamá tenga una triple carga, educar, trabajar, criar, entregar amor, cariño. Es difícil, si tú estas sola navegando en el contexto.

Jenny (37 años)

Los papás no se, no hay muchos, hay ausencia en el tema de participación en la toma de decisiones, la mano firme entrecomillas si tu quieres como de imagen de autoridad que ordena, cuando la mamá esta cansada el asume, no se da.

Esperanza (27 años)

Hay muchos que son flojos, porque la pobreza para ellos es pobreza igual flojera, igual cochinada. Pero hay otros que... hay uno por ejemplo, tengo una pareja que a él lo abducen los marcianos (...) Tú los mandas a la

OMIL, no señorita sí fui pero no había nada. Y pasa, y la señora sale a pedir al centro, para poder pagar el agua, la luz.

Paula (31 años)

Aparece un caso muy interesante dentro de las entrevistas. Juan José trabajaba desde la gobernación supervisando el Programa Puente, él en su discurso declara la importancia que tiene involucrar a todos los miembros de la familia.

Sí, en su diseño está. Trabajo familiar, por eso se llama apoyo familiar. Nosotros no trabajamos con la dueña o el dueño de casa. Se trabaja a nivel familiar, y los beneficios son a nivel familiar.

Juan José (30 años)

Pero Paula, quien trabaja directamente con las familias en el Programa Puente declara lo contrario.

Generalmente con la jefa de hogar. Nosotros privilegiamos trabajar con la mujer. Y generalmente, son jefas de hogar. Son pocas las casas en que encuentras un jefe de hogar estable.

Paula (31 años)

Yo creo que juntos, muchas veces proyectan en los hijos sus problemas de pareja, que tratan de no cachar que ellos son la causa de que el hijo no tenga límites; porque se están desautorizando entre ellos. El dejar que unas cosas son solamente de la mamá y otros temas del papá. Ponte tú, si tiene 15 años, el tema de la sexualidad lo ve el papá, yo como soy mujer no me puedo meter porque no me manejo. Como separando mucho los temas de lo que le corresponde a la mamá y lo que le corresponde al papá. Muchas veces llega el papá y tú le dices no lo trajo al control sano de esto, es que la mamá es la que ve el tema de salud. Pero son papás los dos. O también algunos tienen muy marcado el rol de la mujer en la casa, cómo le voy a pedir a él que haga las cosas, por qué, si tiene 16 él puede hacer su cama, no es que eso lo hace la hermana, y cuánto tiene la hermana? 12.

Paloma (28 años)

Un caso interesante de destacar es la de una profesional que trabaja con personas adictas al alcohol y/o las drogas, si bien estas personas son mujeres y hombres, de todos modos, ella trabaja principalmente con las mujeres que rodean y que son familiares de estas personas.

*Pero da gusto verlos, uno se siente bien cuando va y ve que esta persona que ha sido traficante, ha tocado fondo, ha visto morir un vecino, dentro de un mismo grupo de han muerto dos personas, entonces esos son ejemplos duros para que los jóvenes puedan tomar conciencia; que una mujer de 18 años haya dejado dos guaguas, por una sobredosis, un muchacho de 14 años con un pre - infarto, producto de una sobredosis de solución y licor, entonces esas cosas te gratifican mucho porque tú no trabajas sola, **tú trabajas con la pareja del paciente, con la cónyuge, con la mamá, con la tía que lo acompaña, con los hijos,***

Inés (58 años)

b. Relaciones y roles de género dentro del trabajo

En términos generales, los y las profesionales no dieron mayor atención a las relaciones de género dentro de sus lugares de trabajo. Además, definieron sus relaciones de trabajo como positivas por lo tanto no hablaron mucho de ello.

Los y las profesionales trabajan en equipos compuestos mayoritariamente por mujeres, al respecto hay dos grupos, unos que declaran que esta condición les gusta y otros que no.

La tendencia es a creer que con las mujeres existe más posibilidad de rivalidades en los equipos, que son más “peladoras” y “complicadas”, pero que a la vez son más responsables y más capaces profesionalmente que los hombres.

Los hombres generalmente les importa un cuesco el resto, si tienen que terminar algo lo terminan sin importar que pasa en el proceso. Yo siento que las mujeres somos más de proceso y valoramos el proceso y para muchas cosas ese proceso es importante, entonces yo trato de generar ese proceso cuando es necesario.

Jenny (37 años)

A ver, mi experiencia particular...yo nunca he tenido problema de trabajar con mujeres, imagínate desde que entré a la escuela siempre ha sido con mujeres así que no tengo esa dificultad y creo que por lo menos mi experiencia acá es que los hombres que hemos tenido no han sido muy buenos.

Marcos (55 años)

He tenido malas experiencias cuando he trabajado con muchas mujeres, cuando he trabajado con una o dos mujeres no es problema, porque dentro de todo uno mantiene un ambiente cordial, pero cuando uno trabaja con muchas mujeres me ha tocado la mala experiencia de que esta cuestión es muy compleja; mucho cahuín, mucha mala intención, los hombres son igual de copuchentos, pero por lo menos tu le puedes decir las cosas de frente y no se sienten, no lloran.

Jenny (37 años)

Al hombre tú le puedes decir haz esto, o hay que traer un informe. En cambio a la mujer, hay que tratarla con mayor sutileza. No sé si será como un trauma de la liberación femenina, pero de repente son demasiado quisquillosas en el tema de género. Entonces eso conlleva incluso a que uno llegue a ser más machista de lo que uno es. Porque de repente por ser tan así, empiezas a tratarla de señorita, para que no se te ofenda.

Juan José (30 años)

Yo personalmente prefiero trabajar con hombres, porque la relación es mucho más abierta, mucho más frontal. O sea, si hay un problema, lo resuelves frontalmente, de forma mucho más rápida, de repente puede ser a garabato limpio, puede ser a combos si es necesario, pero es bastante más pragmático, si tení un problema, lo resolví y chao, te olvidai' de todo el "cahúin" después, que quedé sentido, fluye bastante más. En cambio con las mujeres la situación es distinta, pero las mujeres sí son más acogedoras, más apoyadoras.

Saúl (25 años)

Sólo mujeres. A la jefa en general le gusta que seamos puras mujeres (...) según ella, dice que somos más responsables (...) Es que sinceramente, las mujeres tenemos una capacidad mayor de hacer varias cosas a la vez.

Paula (31 años)

Yo creo que las mujeres tenemos la capacidad de prever algunas cosas, que si tu actúas de alguna forma va a pasar esto, creo que somos más ordenadas, más analíticas que los hombres, somos, no te podría decir más inteligentes pero si yo creo que manejamos más algunas situaciones y al manejarlas como que las puedes dar vuelta al lado tuyo, creo que los hombres no tienen esa capacidad.

Ingríd (46 años)

c. Perspectiva de género en la intervención

La mayoría de los y las profesionales entrevistadas no tienen estudios de género, sólo una de ellas declara haber cursado un ramo en la universidad y uno de ellos declara que el tema le interesa y que por ello ha realizado lecturas en forma personal.

Honestamente, nada. Siento que se habla mucho de género, que los ponen en todos los proyectos el tema de género, pero así como definiciones, yo misma no manejo. Y siento que son temas que se tocan, pero no se definen, no se profundiza. Como se habla siempre por encima, o es como la moda de hablar como se hablaba de capital social, hablemos de género. Y creo que no hemos sido lo suficientemente rigurosos en sentarnos a leer qué es esto, género.

Paloma (28 años)

Sólo tres declararon que realizan discusiones de género dentro de sus equipos de trabajo, no siendo ellas sistemáticas. En un solo caso la entrevistada relata que en su institución se está incorporando una perspectiva de género, la cual no la convence del todo.

Ahora nos han empezado a plantear que tenemos que planteamos una intervención diferenciada por género y a mi me cuesta mucho, no es un tema fácil para mi porque todavía no tengo resuelto así como una idea clara con el tema de género, porque es muy fácil caer en una cosa se sexos, en una diferenciación por sexos y creo que por ahí no es el tema, porque por ejemplo yo creo que tiene que ver con poder integrar lo femenino y lo masculino en que puede oscilar una persona (...) Entonces me cuesta cuando dicen "Haga intervenciones diferenciadas", para mi es aumentar la dicotomía, cada vez que me plantean el diferenciar la intervención, y como las políticas publicas ahora están integrando la variedad de géneros y te piden que tu la integres, estamos todos obligados a hacer las cosas súper ficticia. Entonces y nos preguntan y nosotros salimos con una volada como que "bueno pero ¿para qué?"

Carmen Isabel (37 años)

Hay un tema que es importante; trabajar reivindicativamente en algunos espacios yo creo que hay que trabajar reivindicativamente en los espacios donde se puede trabajar reivindicativamente, hay lugares donde yo si trabajo reivindicativamente pongo en riesgo a los cabros, y no es firme para nada. Hacerlos concientes de que están siendo machistas o pasadas a llevar, si no voy a dar un contexto que pueda contener eso ¿de que me va a servir?

Carmen Isabel (37 años)

Hay diferentes opiniones en relación a si es o no importante incorporar la perspectiva de género en la intervención en la que están insertos. Para algunos es un tema que hace falta y están interesados en aprender más, para otros es un elemento que no tiene mayor relevancia.

Sí, me gustaría hacer un diplomado. En realidad mira, todo el mundo está con el boom del Chile Solidario, todo el mundo está haciendo diplomados en extrema pobreza, pero yo creo que una parte que me gustaría es algo de mujer. Lo que pasa es que tú ves a las mujeres del Programa Puente y ves una carencia de amor a sí misma. Me gustaría hacer algo que tuviera que ver con eso.

Paula (31 años)

La verdad que a mí no me afecta.

Ingrid (46 años)

Yo creo que si pero siento que tenemos tantas otras prioridades que lo patearía un poquito, como que puede seguir esperando, pero lo vería como en formación de los chiquillos, más en el abordaje del trabajo con ellos que con los papás.

Esperanza (27 años)

No, yo creo que no, excepto en algunas cosas muy puntuales no influye mayormente. Por ejemplo que cosas puntuales, estos días surgía el tema de un paciente que viene de la red que tiene todavía muy presente el tema de la sexualidad y de sus intereses, no trabaja con este equipo, trabaja con el equipo de abajo, entonces el quiere ir a un topless y más que topless el quisiera tener algún otro tipo de relación, no lo especifica por eso no lo digo abiertamente, entonces nos planteábamos si lo acompañábamos o no, entonces las niñas me decían: acompáñalo tu; yo no tengo problemas en hacerlo.

Marcos (55 años)

Es que es un tema que ha estado bien en boga, sobre todo en carrera de mujeres, y ahora que llegó la presidenta también, con el asunto de la paridad de sexo.

Saúl (25 años)

Juan José ha estudiado temáticas de género y eso es posible observar en sus planteamientos, donde a diferencia de los demás, la temática de género no es considerada como un tema reivindicativo de la mujer o bien como un asunto de cifras igualitarias.

Saturantemente feminista, más que de género se pasó a un tema más feminista. Por ejemplo, todavía no logro que en alguna unidad de tratamiento de violencia intrafamiliar se logre ver el tratamiento hacia el hombre, considerando que el hombre que golpea no es un golpeador, sino que el hombre que golpea tiene un problema. Toda persona que resuelve sus conflictos a través de la violencia tiene un problema, y cómo poderlo ayudar (...). Los años me llevaron también a ver que la violencia intrafamiliar puede ser intervenida con él. También en la superación de la pobreza, involucrar más al hombre en la superación de la pobreza nos permitiría, en especial en este tipo de sociedades, generar un real quiebre. No sé si abrirle más espacios a las mujeres, porque ahora con el tema de género, abrámosle más espacios a las mujeres porque la mujer es la fuerza del futuro, sí, es la fuerza del futuro, pero la fuerza actual es el hombre, por lo tanto hay que abrir los espacios para que el hombre esté seguro y tranquilo, no para que no se enoje y no le pegue a la mujer, sino que la familia esté bien y para que la mujer empiece a hacer uso de sus derechos, uso de otras posibilidades.

Juan José (30 años)

Si bien los profesionales no intervienen conscientemente a partir de alguna perspectiva de género hacen intentos por considerar el tema, ya sea por un asunto personal o bien por compromisos de gestión.

En la práctica lo que más yo intento hacer es el tema del lenguaje; niños, niñas, hombres, mujeres eso como en práctica. Y en la intervención así como concreta es como interesar hacer ver la igualdad de roles.

Paloma (28 años)

Ahora, siempre hay compromisos de gestión, hay compromisos ministeriales los que tienes que cumplir y que tienes que hacer efectivo tu trabajo.

Amalia Trinidad (58 años)

De partida en el viejo modelo cuando llegamos a trabajar acá estaba separados hombres y mujeres, pabellones de hombres y de mujeres. Cuando creamos la Mediana Estadía dijimos "no", tienen que ser unidades integradas, la única diferenciación que hay es que hay un dormitorio de damas y uno de varones pero todo el resto de los espacios son comunes (...) este viejo modelo no consideraba que las personas tienen sexo, y el derecho a la sexualidad

Marcos (55 años)

Cuando se planteó la posibilidad de que el colegio fuera mixto tu encontrabas tanto en hombres y en mujeres oposición a la idea y encontraban que era muy difícil trabajar con los dos sexos, yo no se si por conocimiento o prejuicio.(...) Yo estoy en desacuerdo con que no se pueda integrar niñas (...) planteado desde el punto de vista de la educación, si somos educadores como queremos educar personas y como a lo mejor nos ponemos en el lugar de que es un niño y una niña indistintamente

Isidora (35 años)

d. Definición de género

Se les preguntó a las y los entrevistados si podían hacer una definición de género. Se pueden advertir diferencias entre ellos, hay quienes ponen mayor énfasis en la dualidad femenino/masculino, otros en los aspectos sociales-culturales y otros que enfatizan en la determinación biológica. Estos son los resultados de quienes respondieron:

Género tiene que ver con las herramientas de vinculación o de relación afectiva y comportamental que tenemos las distintas personas y que pueden ser a veces más bien pasivas o activas, una posición más directa o protectora. Tiendo a separar por género una acción mucho más hacia fuera, más directa, mas violenta, en el buen sentido, como una cosa más masculina y lo que es más introspectivo, más protector, más de resguardo y de contención como una cosa más femenina.

Carmen Isabel (37 años)

Es una condición biológica que determina cosas, roles sociales y como perspectiva de genero lo veo como la lucha por igualdad entre estos roles sociales.

Esperanza (27 años)

Lo que distingue a un hombre de una mujer.

Inés (58 años)

Lo primero que se te viene a la mente es masculino y femenino, pero creo que eso ya está como tan superado en muchos aspectos.

Ingrid (46 años)

Tiene que ver un poco con la identidad no sexual-física de uno u otro sex (...) siento que tiene que ver un poco con la identidad de cómo se es mujer, o como se es hombre y quizás es una construcción más social, también es personal pero tiene que ver con una construcción social, quizás ser hombre ahora no es lo mismo que antes y ser mujer ahora...hay cosas que probablemente se mantienen por biología pero otras pueden cambiar.

Isidora (35 años)

Para mí género es la forma como tu ves el mundo, independiente de que digan que hay tres, cuatro o cinco géneros, yo creo que hay dos formas de verlo, como mujer o como hombre, independiente del sexo que tengas. Es la forma como tú te proyectas en el mundo. Hay gente que pueda tener una mezcla de los dos y tenga la capacidad de equilibrar ambas las cosas, como hay gente que tiende más al género femenino, pero para mí es la forma en como tú ves el mundo, más allá de que si eres hombre o mujer.

Jenny (37 años)

Género, lo que me va definir entre lo masculino y femenino. Ahora el trabajo de género, es cómo hago que lo masculino y lo femenino se mezclen y participen juntos.

Juan José (30 años)

Entiendo, género, hombre - mujer. Y está el tema de los feminismos. Pero yo he sido súper poco busquilla.

Paloma (28 años)

Si lo pudiera definir, a mi manera, no como me lo enseñaron. Género somos todos. Es que la verdad es que yo encuentro que en Chile, el mundo no lo conozco, yo creo que en Chile tenemos una visión muy errada de lo que es el complemento. O sea, cuando tú te casas, y vas al civil, y te preguntan hasta que la muerte los separe y toda la cuestión, y en las buenas y en las malas, y tú piensas bien lo que estás aceptando, es como que es mi mejor amigo con el que yo me estoy casando. Para mí género es como un complemento, no sé cómo explicarlo. Porque la visión que yo tengo de matrimonio, de género, hombre, mujer, es el complemento en sí, es ser mejores amigos, ser cómplices, que si yo me voy a mandar una embarrada yo le

diga voy a hacer esta embarrada, y me diga, hágala, yo la apoyo. Eso es lo que no veo en este país, eso es lo que hace falta. Para mí, el ideal de género es complemento, somos uno solo.

Paula (31 años)

Género es algo dado, una diferencia infranqueable y de ahí el asunto de... yo no soy partidario de la paridad por ejemplo. Es algo dado y no tienes por qué estar buscando equiparar algo.

Saúl (25 años)

VIII ANÁLISIS

1. INCIDENCIAS DEL IMAGINARIO DE GÉNERO EN LA INTERVENCIÓN SOCIAL Y CONSTRUCCIÓN DE LOS SUJETOS

Los imaginarios de género como *constructos de sentido*⁸², han sido levantados a partir de las imágenes que tienen los profesionales sobre el comportamiento y las actitudes que deben tener los seres humanos según su sexo. Estas construcciones de sentido no se han realizado autónomamente, la experiencia familiar, la educación escolar, la cultura local y las pautas sociales de nuestra propia idiosincrasia chilena han ido conformando el imaginario de género lo los y las trabajadoras sociales.

Este imaginario no se vive en forma consiente, no es una *superimposición externa*, sino que *enmarcan la manera en que percibimos la realidad*⁸³ Esto es relevante en el desempeño profesional, ya que inevitablemente estos imaginarios median la relación entre profesional y sujeto de intervención, un sujeto que no es neutro, que tiene un género construido desde el imaginario del profesional. La pregunta relevante es si esos imaginarios limitan las posibilidades de desarrollo de los sujetos y con ello dificultan el éxito de las intervenciones sociales, o peor aún, perpetúan situaciones injustas que muchas veces son las razones del por qué se está interviniendo esa realidad.

En esta investigación ha sido posible acercarse a los imaginarios de género de trabajadores sociales, especialmente mujeres, que trabajan en el ámbito del trabajo social familiar. También se ha reconocido la construcción de los sujetos de intervención por parte de los profesionales. Por medio de su lenguaje, hemos visto como construyen a varones y mujeres a la hora de intervenir. Todos estos elementos han sido rescatados para lograr identificar las incidencias del imaginario de género de los y las profesionales en la construcción de sus sujetos de intervención y a la vez dilucidar las posibles implicancias para la intervención social.

Aunque la metodología utilizada no permite realizar generalizaciones estadísticas, tal como se planteó en los objetivos de este estudio, si es posible dilucidar algunos

⁸² Baeza. M, **Los caminos invisibles de la realidad social. Ensayo de sociología profunda sobre los imaginarios sociales**, Ed. Ril, Santiago 2000, Pág. 40.

⁸³ Fuller. N, **La disputa de la feminidad en el Psicoanálisis y las Ciencias Sociales**, En Debates en Sociología, N° 18. 1993. Pág. 25.

hallazgos exploratorios y plantear hipótesis acerca de la manera en que el imaginario de género incide en las intervenciones que realizan. En estos términos, no pretendo levantar relaciones causales, tan sólo advertir posibles implicancias del imaginario de género de los y las entrevistadas en la labor que realizan, hacerme aún más preguntas y lo más importante, si éstas son positivas o negativas para la intervención.

a. Mujer sujeto de intervención reconocible. Empatía y preconcepciones.

En los resultados de esta investigación se observa como la figura femenina aparece con más mandatos, características y roles que la figura masculina. ¿Cómo afectará a la intervención que realizan los y las profesionales?, ¿representará la mujer un elemento más fácil y cercano para la intervención, ya que se mantienen mayores ideas preconcebidas sobre ella?, ¿será el hombre un misterio para la intervención el cual no vale la pena desentrañar?, ¿la idea preconcebida de la ausencia de roles y mandatos promoverá la menor cercanía con los varones en las intervenciones?

Hubo un proceso particular en el desarrollo de esta investigación. Las mujeres entrevistadas hablaron más sobre sí mismas que los varones. Advertí que esto se podría explicar porque las entrevistas fueron realizadas todas por la investigadora, es posible que esto generara mayor empatía en ellas que en ellos. También consideré importante la necesidad de las mujeres de diferenciarse de la grupalidad femenina que simbólicamente suele no rescatar su identidad individual. ¿Qué implicancias podría tener esto para la construcción de los sujetos y para la intervención que realizan los y las profesionales?

La mayoría de los trabajadores sociales en Chile son mujeres y además lo son también sus usuarias. Con ello, ¿no se generará mayor empatía entre la profesional y la usuaria que en caso de sexos cruzados?. Incluso algunas de las profesionales declararon que preferían trabajar con usuarios mujeres. De este modo, se construye un sujeto - mujer a partir de una mayor cercanía e ideas preconcebidas, lo cual implica para la intervención una mayor disposición a generar lazos de confianza que permitan un buen desarrollo de las etapas que se establezcan en la intervención. No así con los varones, que aparecen como sujetos más lejanos, que hablarán menos y a quienes costará más conocerlos.

Se podría decir que las profesionales logran empatizar y reconocer de mejor forma su propio género. La atención se enfoca en el género femenino y al haber mayor reconocimiento e identificación, puede haber más empatía y facilidad para intervenir. Es decir, al reconocer más características y mandatos en el sujeto femenino, se pueden anticipar reacciones y resultados. El imaginario de género enfocado hacia un mayor conocimiento y valoración del sexo femenino y una mayor protección del sexo masculino, podría suponer que por comodidad y facilidad se tienda a trabajar más con las mujeres que con los hombres, porque como dijo una de las entrevistadas *"el hombre es más reactivo al cambio"*.

b. La particularidad de los géneros

El rescate de la propia individualidad femenina, tan clara en la autoimagen de las profesionales entrevistadas, no funciona del mismo modo cuando se trata de sus usuarias, ellas son "las madres", "las niñas", "las señoras". Como la mayoría de las usuarias son mujeres caen en el espacio de la grupalidad (se repite tanto en hombres como mujeres profesionales) no así los varones que son nombrados por su nombre o la especificidad de su caso. Esto puede ser alarmante para una intervención social, especialmente si se trata de una intervención que necesita de la subjetividad y de la experiencia vivida del sujeto. Pareciera que para las profesionales es más fácil recordar las experiencias masculinas en tanto se presentan rara vez dentro de los casos que atienden, no así los tantos casos de mujeres que atienden a diario. El problema está en la significación que le dan a los casos. La particularidad e individualidad presenta mayores posibilidades de mantener la atención ya que implica novedad y suspenso, no así la rutina que provoca respuestas aprendidas y probadas.

La construcción de los sujetos a partir del imaginario no sólo rescata la individualidad masculina y la grupalidad femenina. Finalmente la grupalidad femenina pierde tal relevancia que el lenguaje se vuelve masculino aunque estén refiriéndose a casos donde trabajan exclusivamente con mujeres.

Para la intervención social este elemento refleja la ceguera que provoca la falta de conocimiento o la irrelevancia que se le da a los estudios de género. Para las y los profesionales la intervención no tiene género, lo cual no sólo no es errado, sino que

además provoca un daño para la intervención, ya que no se considera las particularidades de género y se les trata de un mismo modo predefinido, que puede ser muy masculino en algunos casos o tan femenino que no permite que los varones se integren a la intervención. Por ejemplo esto sucede con lo que narraba una de las entrevistadas la cual desarrollaba talleres con mujeres y tenía mucho éxito, pero cuando los realizó con varones éstos rápidamente se alejaron del taller ¿no habrá realizado una intervención exclusivamente dirigida para las mujeres?, ¿no se debería considerar aspectos de género a la hora de planear una intervención?. Ciertamente ambas respuestas son afirmativas.

Aunque las usuarias sean en mayoría mujeres son “gente”, “personas”, “familias”, “usuarios”. Hay casos donde el o la profesional prácticamente sólo se relaciona con mujeres, pero no integran este aspecto a la intervención. La intervención está dirigida hacia “la familia”, entonces, ¿por qué asisten tan sólo mujeres?, ¿no será que las intervenciones se plantean desde una perspectiva femenina?, ¿no será que para el o las profesionales es más fácil trabajar con mujeres y para ellas planean la intervención?

c. La mujer el sujeto de intervención por excelencia

Es la que está más tiempo en la casa, es la que se preocupa más por las cosas del hogar, digamos, y es la que también tiene más tiempo disponible para ir a la oficina, para llamar por teléfono.
(Saúl 25 años)

Los imaginarios de género de los y las profesionales están cargados de elementos constitutivos de lo masculino y femenino, los roles, los mandatos, las características, la imagen paterna y materna, todos ellos intermedian entre el profesional, cómo observa a sus sujetos de intervención y cómo genera y desarrolla sus objetivos y proyectos.

Durante este estudio hemos visto claramente cómo en el imaginario de género de los y las profesionales la figura femenina es mucho más fuerte que la masculina. Es más reconocible, son más claros sus mandatos, sus características, sus deberes y su presencia.

En estos términos, aparecen ideas que el hombre es más débil, tiene menos mandatos, es más simple y está ausente preconcebidamente, es decir, **el hombre es ausente**. No es un elemento central a la hora de realizar una intervención familiar, porque la familia es la mujer. **La mujer es el sujeto de intervención por excelencia, el hombre no existe en la intervención.**

No se le da mayor importancia a la poca participación de los varones, se presenta como un dato de contexto y no como un problema en sí mismo. La mujer es la madre, tiene el rol del cuidado, la crianza y la reproducción social. Si no cumple con estos mandatos se le juzga, se le victimiza, se le interviene. El hombre si no está simplemente es un hecho, un dato de realidad.

Para los y las profesionales las imágenes femeninas han sido constitutivas en sus vidas, mucho más que las imágenes masculinas. Por ello, además de compartir el género en la mayoría de las entrevistadas, pueden hablar con más cercanía y facilidad de lo femenino que de lo masculino. La mujer representa todo lo posible. Especialmente si consideramos que las profesionales en su autoimagen se presentan como mujeres autónomas, independientes, fuertes, dominantes y protectoras, sus madres también lo fueron, quieren que sus hijas lo sean, ¿no exigirán lo mismo en sus usuarias de intervención?, ¿no las juzgarán si no cumplen con estas características? .

La tendencia de exigir más a sus hijas mujeres y de proteger más a los varones se repite en los sujetos de intervención. La mujer debe cumplir con sus mandatos y roles, que son muchos y son impetuosos. Es ella quien debe comprometerse en la intervención y debe esforzarse, como sus madres, como ellas. Pareciese que a los varones se les “perdona” sus irresponsabilidades y ausencias en forma anticipada, entonces, **anticipadamente no formará parte de la intervención**. Además como su mandato es ser proveedor, si éste lo cumple a cabalidad no se le “molesta”, lo cual se refleja en la justificación sobre la ausencia en la intervención que varios entrevistados dijeron, *no asisten porque trabajan*. O bien como diría Simone de Beauvoir, *el hombre está ligado a la colectividad, en tanto que productor y ciudadano*⁸⁴.

Si un varón se muestra interesado en la intervención es considerado como un elemento distintivo y novedoso, la mujer debe responder a la intervención, si no lo hace

⁸⁴ Beauvoir, S. **El Segundo Sexo, los Hechos y los Mitos, Vol. I**, Ed. Sudamericana, Buenos Aires, Pág. 514

la intervención ha fracasado, si el varón no lo hace simplemente se convierte en un dato más.

Si bien dentro de su autoimagen las profesionales orgullosas contaban como habían “roto reglas” dentro de los mandatos femeninos, ellas igual asumían los roles tradicionales de cuidado del hogar y de los hijos, o bien criticaban a sus madres cuándo no cumplieron con este rol. De este modo, ¿cuánto más criticarán a sus usuarias?, ¿pedirán a sus usuarias que rompan las reglas como ellas dicen que lo han hecho? .

A partir de los imaginarios de género, la intervención en trabajo social se va feminizando, es una intervención **hecha por mujeres para mujeres**, lo cual evidentemente no genera un aporte para las situaciones injustas de género, incluso puede perpetuar mecanismos que promueven injusticias que provocan justamente situaciones donde el trabajo social acude a intervenir. *Las problemáticas que frecuentemente se presentan en el ejercicio profesional están ligadas a funciones adjudicadas socialmente a las mujeres*⁸⁵.

Entonces sucede lo mismo que sucede con los estudios de género que a veces sólo se centran en la figura femenina:

*Se debe reconocer que en algunas oportunidades los estudios de género, al poner sólo énfasis en la interpretación y denuncia de la condición discriminada y subordinada de la mujer, olvidan otras relaciones de poder social que involucran tanto a las mujeres y lo femenino, como a los varones y lo masculino.*⁸⁶

⁸⁵ Genolet. A, Lera.C, Gelsi.M.C, Musso. S, Schoenfeld.Z, **La Profesión de Trabajo Social. ¿Cosa de Mujeres?. Estudio sobre el campo profesional desde la perspectiva de los trabajadores sociales.** Universidad Nacional de Entre Ríos. Facultad de Trabajo Social. Ed. Espacio.Buenos Aires. Pág. 78

⁸⁶ Genolet. A, Lera.C, Gelsi.M.C, Musso. S, Schoenfeld.Z, **La Profesión de Trabajo Social. ¿Cosa de Mujeres?. Estudio sobre el campo profesional desde la perspectiva de los trabajadores sociales.** Universidad Nacional de Entre Ríos. Facultad de Trabajo Social. Ed. Espacio.Buenos Aires. Pág. 10

d. Sin el varón ¿es posible la intervención familiar?

Los papás no aportan en nada.

Paula (31 años)

La paradoja de esta intervención centrada en lo femenino está en que muchas de las problemáticas familiares que atienden los y las profesionales son resultado de situaciones injustas de género, ya sea al interior de la familia o bien por asuntos sociales y culturales.

No considerar al varón dentro de las intervenciones es un error, no sólo por la intervención particular, que seguramente será menos consistente y más paliativa, sino porque reproduce y perpetúa las inequidades de género y las diferencias binarias de roles y mandatos donde la mujer es quien posee la mayoría de los roles en torno al cuidado y reproducción de la familia, incluso puede perfectamente ejercer todos los roles necesarios, (como algunas de nuestras entrevistadas), y el hombre no tiene un espacio y no tiene para qué tenerlo. Entonces sucede algo muy simple, **el trabajo social familiar es para la familia, y la familia es la mujer, entonces, el trabajo social familiar es para la mujer.**

Así el trabajo social va perpetuando las triples jornadas femeninas, los hombres que no se sienten cercanos a sus familias, los hombres que no acuden a las redes sociales y públicas, las mujeres agredidas y los hombres que agreden, las hijas que no estudian porque cuidan a sus hermanos, embarazos adolescentes, hombres ancianos en situación de calle, y tantas otras situaciones que el trabajo social atiende y que están cargadas por temáticas de género.

Todos los problemas que pueden surgir en una familia de escasos recursos o una familia con dificultades de otros tipos serán atendidos por medio de una **intervención femenina y feminizante** donde no estarán involucrados todos los miembros de la familia, sino que sólo ellas, madres, abuelas, hijas, hermanas. Los hombres son proveedores, si están excelente, si no, la mujer también podrá hacerlo. Porque las profesionales saben que la mujer también podrá (y seguramente deberá) adquirir actitudes masculinas, y que como ellas, podrán sortear todas las dificultades y agobios que son simplemente parte de la realidad que les toca vivir por ser mujeres, además si

sumamos el nuevo mandato de la independencia femenina, las usuarias no necesitarían al varón para “salir adelante”. Menos si se considera que los varones son machistas por ser un mandato cultural.

e. Sin conocimientos, los imaginarios de género operan libremente

La verdad que a mí no me afecta.

Ingrid (46 años)

Todo lo anterior es importante si consideramos que los y las profesionales no mantienen en sus equipos de trabajo discusiones de género, ni tampoco declaran utilizar alguna perspectiva específica en sus intervenciones que pueda dar cuenta de la realidad con la que trabajan.

De este modo, las ideas preconcebidas toman mayor fuerza ya que no existe un trabajo sistemático que de cuenta del propio imaginario y de los retos que las diferencias y/ o similitudes de género pueden implicar para una intervención.

Considerando los planteamientos de Joan Scott (1987)⁸⁷, el Trabajo Social se comporta como un concepto normativo que interpreta y construye comportamiento y acciones “ideales” que deben tener los hombres y especialmente las mujeres con quienes interviene. De este modo, no sólo está interpretando para intervenir, sino que al intervenir de determinada manera también construye realidad. Si el trabajo social interviene sólo considerando las figuras femeninas dentro de las familias, el Trabajo Social está contribuyendo para que esa realidad se construya y se perpetúe.

Considerando los planteamientos de Sherry Ortner y H. Whitehead⁸⁸, quienes presentan el género como una estructura de prestigio, los imaginarios de las y los trabajadores sociales estarían apuntando en su intervención hacia prestigios diferenciados, el prestigio de la crianza y el cuidado (el poder dentro del mundo privado) sería femenino, y ciertamente el prestigio del descanso de estas labores sería masculino.

⁸⁷ Ver página 18

⁸⁸ Ver página 17 y18

IX. CONCLUSIONES

La presente investigación se planteó como objetivo general *Identificar las incidencias del imaginario de género en la intervención social y construcción de los sujetos que realizan trabajadoras(es) sociales que intervienen en el ámbito familiar.*

Para lograr este objetivo se realizaron entrevistas a trabajadores sociales, principalmente mujeres, que trabajan en el ámbito familiar desde diferentes niveles e instituciones. Por medio de una entrevista en profundidad se pudo conocer el imaginario de género de los y las profesionales, profundizando en sus elementos y generando un esquema general. Por medio del lenguaje se pudo tener un acercamiento a la construcción de los sujetos de intervención que realizan los y las profesionales. Con estos elementos se han concluido y dilucidado las incidencias del imaginario de género en la construcción del sujeto y en la intervención social.

Finalmente es posible concluir que los y las trabajadoras sociales que trabajan en el ámbito familiar, intervienen y construyen a sus sujetos de intervención influenciados por sus representaciones sociales e imaginarios de género, y esa influencia no es apreciada ni reflexiva, principalmente porque en su mayoría los y las profesionales no han recibido formación específica en estudios de género. De este modo, así como afirma Marta Lamas (1996) *la ideología de género procede a través de la naturalización, la esencialización de las diferencias, las mismas que fueron socialmente construidas*⁸⁹.

Con ello se repiten anclajes culturales cargados de binarismos, naturalizaciones, divisiones, prestigios y desigualdades, que finalmente no hacen si no más que fortalecer la dominación simbólica masculina de la que habla Pierre Bourdieu (2000) en la cual se legitima una relación de dominación inscribiéndola en una naturaleza biológica que es en sí misma una construcción social naturalizada, **donde la familia es mujer**, y la mujer el nexo primordial a la hora de intervenir. **El hombre no existe en la intervención, no es problema ni fuerza para ella.** Pese a esto se masculiniza el lenguaje negando esta realidad, haciendo creer que se interviene en forma generalizada a ambos sexos.

⁸⁹ Lamas. M (1996), **Usos, dificultades y posibilidades de la categoría género.** . En: Lamas,M, Salles, V, Huirán, R y Flores, F. **Para entender el concepto de género.** Abya Yala, Quito, 1998, pág. 256.

Así, la representación androcéntrica de la reproducción biológica y de la reproducción social se ve investida por la objetividad de un sentido común, entendido como consenso práctico y dóxico, sobre el sentido de las prácticas. Y las mismas mujeres aplican a cualquier realidad y, es especial, a las relaciones de poder en las que están atrapadas, unos esquemas mentales que son el producto de la asimilación de estas relaciones de poder y que se explican en las oposiciones fundadoras del orden simbólico. En estos términos en las palabras del mismo autor. *La dominación masculina tiene todas las condiciones para su pleno ejercicio*⁹⁰. Porque si bien las y los profesionales están apuntando hacia el prestigio de las mujeres en su rol de cuidado y reproducción de las familias, con ello reproduce muchas de las injusticias que lo llevan a intervenir.

Con lo anterior, si además consideramos que la mayoría de los profesionales del Trabajo Social son mujeres, podríamos pensar que es más posibles que ellas estén atrapadas en esos *esquemas mentales*, y al tener un rol de poder frente a otras personas pueden reproducirlo y anclarlo aún más.

De este modo, en el Trabajo Social Familiar, pese a que han pasado más de 50 años, lo que afirma esta profesional aún estaría vigente; *el ambiente del hogar es regulado por la madre. Por tanto cuanto contribuya a su felicidad y eficiencia repercutirá en beneficio de todos.*⁹¹

En este estudio hemos visto como las y los profesionales construye a sus sujetos de intervención naturalizando y utilizando categorías que limitan o sobredemandan a sus usuarios; los varones contruidos anticipadamente para no formar parte de la intervención y las mujeres cargadas de mandatos y características deben cumplir con una serie de determinaciones pre-definidas , lo cual sobredemanda sus posibilidades dejándoles en la intervención los papeles de **heroínas, víctimas o simplemente juzgadas**. No olvidemos que *mediante los procesos de intervención social, se ejerce una marca simbólica que acompaña y sobredetermina contingentemente las posibilidades de esas personas.*⁹².

⁹⁰ Bourdieu, P. **La Dominación Masculina**. Ed. Anagrama. Barcelona. 2000.

⁹¹ Luz Tocornal. Atención Médico- social de la Familia en Chile. Trabajo presentado al II Congreso Panamericano de Servicio Social, Brasil 1949. Publicado en la Revista de Servicio Social año XXXIII n°1, Santiago 1949 N°2 Pág. 35-43. En: Aylwin, N, Forttes, A, y Matus, T, **La Reinención de la Memoria, Indagación sobre el proceso de Profesionalización del Trabajo Social Chileno 1925-1965**, Ed. Pontificia Universidad Católica, Santiago, 2004, Pág. 288

⁹² *Ibíd.* Pág. 57

Ahora bien, dando cuenta de estos imaginarios y sumándose una formación en los estudios de género, sería posible que el Trabajo Social pudiese aportar a las acciones que buscan terminar con las desigualdades e injusticias entre los géneros, también podría conocer **las razones simbólicas e históricas del porqué sus individuos de atención mayoritaria sean las mujeres**. Imelda Vega explica que el trabajo en torno al imaginario de género y su posible transformación, tendría como objetivo llegar a construir una *pareja humana solidaria*⁹³, apuntando a una complementariedad transformadora y dinámica que puede permitir la culminación de la tarea, *ni masculina ni femenina sino humana, de hominización del mundo*⁹⁴.

1. PROPUESTAS

*Una de las tareas de nuestra época es construir positivamente la alteridad entre el hombre y la mujer, y no abandonarla a un funcionamiento donde la mujer es jerárquicamente inferior al hombre*⁹⁵.

Las perspectivas de género, además de ser significativas para el Trabajo Social en la propia mirada de su historia y en su sujeto mayoritario de atención, lo es también en la idea misma de intervención. El Trabajador Social genera técnicas, proyectos, programas y políticas para intervenir, todo por un convencimiento de que la sociedad no es un constructo natural, sino que es una constante construcción humana, que por lo mismo puede ser transformada en pos del bienestar de sus miembros.

Las propuestas contemporáneas de intervención en Trabajo Social debe responder a una *comprensión social compleja*, y son cuatro las dimensiones que median entre la intervención y el sistema de comprensión social: los contextos sociales y culturales; las diversas teorías sociales; los enfoques epistemológicos, y el marco ético/valórico⁹⁶

⁹³ Imelda Vega- Centeno V, *¿Imaginario Femenino?, Cultura, Historia, Política y Poder*. Página 258.

⁹⁴ *Ibíd.* Pág. 246.

⁹⁵ Irigaray, L, *Amo a Ti*, Ed. De la Flor, 1994. Pág. 95

⁹⁶ Matus, Teresa.: *Propuestas Contemporáneas en Trabajo Social* Ed. Espacio, Buenos Aires, 1999

Los estudios de Género han avanzado bastante y han demostrado como las sociedades atribuyen significados a las diferencias sexuales, las cuales posicionan en un lugar u otro a hombres y mujeres, dándoles más o menos prestigio, más o menos poder y asignando capacidades y comportamientos; *Las diferencias biológicas y sobre todo a las que se refieren a la división del trabajo de procreación y reproducción, actúan como la "mejor fundada de las ilusiones colectivas". Establecidos como conjunto objetivo de referencias, los conceptos de género estructuran la percepción y la organización concreta y simbólica de toda la vida social*⁹⁷.

A estas alturas en que los avances de los estudios de género ya son reconocidos por gran parte de las disciplinas y que además son impulsados por las agencias internacionales como necesarios y fundamentales para el desarrollo de las naciones; es una irresponsabilidad por parte del Trabajo Social no considerarlos como imprescindibles tanto en su formación, como en su actuar y en su generación de conocimiento, y ciertamente no responde a la búsqueda de una *comprensión social compleja*. **¿Es posible dar cuenta de una problemática social, donde sujetos están viviendo situaciones de desventaja, sin considerar las relaciones de género?** A mi parecer no, especialmente cuando esos sujetos por "alguna razón desconocida" son en su mayoría mujeres pobres, o bien; hombres con una fuerte adicción al alcohol o las drogas, adolescentes embarazadas, indigentes en las calles que en su mayoría son varones, niños abandonados, trabajadoras vulneradas en sus derechos, juntas de vecinos y organizaciones locales que, generalmente, no funcionan en forma mixta, y muchas otras realidades que están cargadas por los simbolismos y las construcciones sociales y culturales que ha creado la sociedad sobre las diferencias sexuales. En estos términos, el género como perspectiva no sólo facilita un modo de decodificar el significado que las culturas otorgan a la diferencia de los sexos es una *manera de comprender las complejas conexiones entre varias formas de interacción humana*⁹⁸.

Diagnosticar las realidades y fenómenos a intervenir sin una visión crítica y reflexiva sobre las relaciones de género implica una mirada ingenua que se puede

⁹⁷ Bourdieu, Pierre en: Lamas, Marta (1996) "**Usos, dificultades y posibilidades de la categoría género**". En Marta Lamas, Vania Salles, Rodolfo Huirán, Fernando Flores. **Para entender el concepto de género**. Abya Yala, Quito – Ecuador, 1998. Pág. 15.

⁹⁸ Lamas, Marta (1996), **Usos, dificultades y posibilidades de la categoría género**. En: Marta Lamas, Vania Salles, Rodolfo Huirán, Fernando Flores. **Para entender el concepto de género**. Abya Yala, Quito – Ecuador, 1998. Pág. 13

reflejar en prácticas legitimadoras de las relaciones estructurales y simbólicas que permiten que tales problemáticas estén sucediendo.

De este modo, a partir de esta investigación me parece necesario presentar dos propuestas principales:

- Es preciso que dentro de la formación que imparten las escuelas de trabajo social se consideren los estudios de género como contenido teórico- práctico, que otorguen las herramientas conceptuales para acercarse a las problemáticas sociales a partir de sus causas e implicancias de género, y por otra parte, permitan a los estudiantes generar un proceso de autoconocimiento del propio imaginario y con ello, el modo en que pueda influenciar en sus acciones profesionales.
- El Trabajo Social puede ser una disciplina que genere intervenciones *estratégicas de género*⁹⁹, que permitan revocar las estructuras injustas que generan las desigualdades e injusticias sociales por esta causa. Para ello debe formarse en la temática, reconocer a los sujetos y comunidades en su alteridad e influencia de género, y a la vez, hacer un constante ejercicio de autoconocimiento que permita reconocer los propios imaginarios y su posible influencia en la intervención social.

⁹⁹ Mosser, C, **Necesidades Prácticas y Estratégicas de Género y Rol del estado**. En: Tristán, Flora, **Planificación de Género y desarrollo. Teoría, Práctica y Planificación**. Ed. Centro de la Mujer Peruana, Lima, 1995.

X. BIBLIOGRAFÍA

1. Alvares. R, **Assessing Issues of Gender in Social Work Practice: An Overview of the De-feminization of the Female**, The University of Chicago. <http://www.ssa.uchicago.edu>
2. Amorós. C, **Participación, Cultura Política y Estado**, Ed. De la Flor, Buenos Aires, 1990.
3. Ander Egg. E, **Historia Del Trabajo Social**, Ed. Humanitas, Buenos Aires, 1985, 3ª edición
4. Aylwin. N, **El trabajo social como profesión**, Revista de Trabajo Social, Pontificia Universidad Católica de Chile n°50, Santiago, 1986.
5. Aylwin. N, Forttes. A, y Matus. T, **La Reinención de la Memoria, Indagación sobre el proceso de Profesionalización del Trabajo Social Chileno 1925-1965**, Ed. Pontificia Universidad Católica, Santiago, 2004.
6. Aywin. N y otros, **El Trabajo Social como Tecnología Social**, En: Revista de Trabajo Social n° 13, Santiago, 1975
7. Aywin.N y otros, **Desarrollo Histórico del Servicio Social en Chile**, Revista de Trabajo Social n° 13, Santiago, 1975
8. Baeza. M, **Los caminos invisibles de la realidad social. Ensayo de sociología profunda sobre los imaginarios sociales**, Ed. Ril, Santiago 2000.
9. Bañez Tello. T, **Género y Trabajo Social**. Departamento de Sociología y Psicología. Universidad de Zaragoza, en: <http://wzar.unizar.es>
10. Bañez. T. **El Trabajo Social en Aragón. El proceso de profesionalización de una actividad feminizada**. Tesis Doctoral. Departamento de Antropología, Filosofía y Trabajo Social. Universidad Rovira i Virgili. Tarragona 2003
11. Beauvoir. S, **El Segundo Sexo, los Hechos y los Mitos, Vol. I**, Ed. Sudamericana, Buenos Aires.
12. Bourdieu, P. **La Dominación Masculina**. Ed. Anagrama. Barcelona. 2000.
13. Castañeda. P y Salamé. A, **Competencias Profesionales de Trabajo Social: Tradición y Transformación**, En: Revista de Trabajo Social n° 72, Santiago, 2003
14. Dominelli. L y MacLeod. E, **Trabajo Social Feminista**, Ed. Cátedra, Universitat de València, Instituto de la Mujer, Madrid, 1999.

15. Farr. R y Moscovici. S. **Social Representations**, Ed. De la Maison des Sciences de l'Homme and Cambridge University Press, Gran Bretaña, 1984.
16. Flynn. C PhD, **Feminist Theories and Social Work. Approaches and Applications**. Ed. The Haworth Press, NY, 1996
17. Fuller. N, **La disputa de la feminidad en el Psicoanálisis y las Ciencias Sociales**, En Debates en Sociología, Nº 18. 1993.
18. Gallardo. C, **Una aproximación a la historia del trabajo social en Chile desde la década del '50 hasta la actualidad...desde una perspectiva de género**, Tesis para optar al grado de licenciatura y título de asistente social, Universidad Católica Raúl Silva Henríquez. Santiago, 1999.
19. Genolet. A, Lera.C, Gelsi.M.C, Musso. S, Schoenfeld.Z, **La Profesión de Trabajo Social. ¿Cosa de Mujeres?. Estudio sobre el campo profesional desde la perspectiva de los trabajadores sociales**, Universidad Nacional de Entre Ríos. Facultad de Trabajo Social, Ed, Espacio, Buenos Aires, 2005.
20. Grassi. E, **La Mujer y la Profesión de Asistente Social. El control de la vida cotidiana**, Ed. Humanitas, Buenos Aires, 1989.
21. Imelda Vega- Centeno V, **¿Imaginario Femenino?, Cultura, Historia, Política y Poder**.
22. Irigaray, L **Amo a Ti**, Ed. De la Flor, 1994.
23. Jodelet. D, **Les Représentations Sociales**, Ed. Presses Universitaire de France, Paris, 1987.
24. Lamas. M (comp) . **El Género: Construcción Cultural de la diferencia sexual**. PUEG, México 1996.
25. Lamas. M, **Usos, dificultades y posibilidades de la categoría género**. En: Lamas, M, Salles, V, Huirán, R y Flores, F. **Para entender el concepto de género**. Abya Yala, Quito, 1998.
26. Lamas. M, **Cuerpo e Identidad**. En **Género e Identidad. Ensayos sobre lo femenino y lo masculino**, Luz Gabriela Arango , Magdalena León, Marta Viveros, Ed. TM, Bogotá, 1999.
27. Legault. G, **La Orientación Feminista en Trabajo Social**, Revista de Trabajo Social nº 61, Santiago, 1992

28. Lola Luna. **La historia feminista del género y la cuestión del sujeto**. En <http://www.rebelion.org/mujer/031021luna.htm>
29. Matus. T, **La intervención social como gramática. Hacia una semántica propositiva del Trabajo Social frente a los desafíos de la globalización**, Revista de Trabajo Social nº 71, Escuela de Trabajo Social de la Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, 2003.
30. Matus.T, **Propuestas Contemporáneas en Trabajo Social. Hacia una intervención polifónica**, Ed. Espacio, Buenos Aires, 2002.
31. Montaña. C, **La Naturaleza del Servicio social, un Ensayo sobre su Génesis, su Especificidad y su Reproducción**, Ed. Cortés. Sao Pablo, 1998
32. Mora. M, **La Teoría de las Representaciones Sociales de Serge Moscovici**, Universidad de Guadalajara, México, En: <http://blues.uab.es/athenea/num2/Mora.pdf>
33. Orme. J, **'It's Feminist because I Say So!'**, **Feminism, Social Work and Critical Practice in the UK**, University of Glasgow, Scotland; Jonathan B. Scourfield, **Reflections on Gender, Knowledge and Values in Social Work**, *Cardiff University School of Social Sciences, Glamorgan Building, UK* , <http://bjsw.oxfordjournals.org/>
34. Orther. S, **¿Es la mujer con respecto al hombre lo que la naturaleza con respecto a la cultura?**. En: **Antropología y Feminismo**. Ed. Eneagrama. Barcelona . 1979.
35. Página web de la Federación Internacional de Trabajadores Sociales (FITS). En: <http://www.ifsw.org> .
36. Página web de la Fundación Nacional para la Superación de la Pobreza: <http://www.fundacionpobreza.cl/>
37. Quiroz. M, **Antología del Trabajo Social Chileno**. Ed. Universidad de Concepción, Concepción, 1997
38. Rodríguez, G. Gil, J y García, E. **Metodología de la Investigación Cualitativa**. Ed. Aljibe. Málaga. 1999.
39. Ruiz Olabuenaga, J. **Metodología de la Investigación Cualitativa** , Ed. Universidad de Deusto, Bilbao, 1996.
40. Tristán, F, **Planificación de Género y desarrollo. Teoría, Práctica y Planificación**. Ed. Centro de la Mujer Peruana, Lima, 1995.

XI ANEXOS

1. ANÁLISIS DE LOS DATOS.

Los datos cualitativos arrojados por las entrevistas en profundidad fueron analizados desde la Teoría Fundamentada (Grounded Theory) y se utilizó el software de análisis Atlas- Ti versión 5.0.

La idea básica de la teoría fundamentada es leer y re- leer información recolectada en el trabajo de campo y convertirla en una base de datos, y descubrir variables (categorías, conceptos, propiedades), y sus interrelaciones. La habilidad para percibir variables y sus relaciones es denominado sensibilidad teórica¹⁰⁰

Para obtener los datos se utilizó el método comparativo constante (Glaser & Strauss, 1967, 1987; Strauss & Corbin, 1990). El cual se desagrega en los siguientes pasos:

1. "Open coding". De los datos brutos a la categorización inicial
2. "Axial coding". Desarrollo de categorías iniciales. Búsqueda sistemática de propiedades y registro de notas teóricas.
3. "Selective coding". La integración de categorías y sus propiedades.
4. "Condiciona matriz". La delimitación de la teoría.

Open coding.

Las categorías iniciales en las que se desagregaron los datos fueron:

1. Descripción y características generales del Entrevistado
 - Nombre
 - Edad
 - Años de profesión
 - Situación actual de convivencia
 - Tipo de familia nuclear

¹⁰⁰ Mella.O, **Metodología Cualitativa en Ciencias Sociales y Educación**, Ed. Primus, Santiago 2003. Pág. 230

- Educación escolar
- Universidad donde estudió trabajo social y estudios posteriores (diplomados, postgrados)
- Institución donde trabaja
- Intervención en la que se inserta
- Formación en estudios de género
- Discusión o reflexión sobre temáticas de género en los equipos de trabajo

2. Imaginario de género del entrevistado

AUTOIMAGEN PROYECTIVA	
Profesionales mujeres	Profesionales hombres
IMAGEN MATERNA/ PATERNA	
Imagen materna	Imagen Paterna
MANDATOS DE GÉNERO	
Mandatos para el género femenino	Mandatos para el género masculino
CARACTERÍSTICAS POSITIVAS Y NEGATIVAS DE GÉNERO	
Mujeres	Hombres
Características positivas	Características positivas
Características negativas	Características negativas
ROLES DE GÉNERO QUE ASUMEN	
Profesionales mujeres	Profesionales hombres

3. Tipologías de intervención

- Expectativas de género en los sujetos de intervención
 - Como son los varones y las mujeres con las que intervienes
 - Que esperan de hombres y mujeres en la intervención
- Relaciones y roles de género dentro del trabajo

- Perspectiva de género en la intervención
- Si se utiliza alguna perspectiva de género (declarada o no)
- Construcción gramática e ideológica de los sujetos de intervención
 - Cómo se nombra a los sujetos de intervención
- Definición de género

Axial coding

A partir de las categorías iniciales de análisis se realizó una exploración de *condiciones causales, especificando estrategias, identificando contextos, y delineando consecuencias*¹⁰¹ a través de un proceso de codificación. Para ello se levantaron propiedades y dimensiones de las categorías iniciales y se explorarán las relaciones entre ellas.

Por ejemplo, en el imaginario de género:

- El rechazo o adherencia a las referencias de género en sus opiniones, actitudes, pautas de crianza y en las expectativas de género proyectadas en sus hijos.
- Los roles de género que asume en su vida cotidiana, la explicación que le da y las proyecciones que realiza de ellos en la crianza de sus hijos.
- Coherencias o incoherencias de la autoimagen de género que quiere proyectar con los roles que asume y con sus expectativas de género.

*El proceso axial de codificación es el proceso de relacionar códigos (categorías, propiedades) unos a otros a través de una combinación de pensamiento deductivo e inductivo.*¹⁰²

¹⁰¹ *Ibíd.* Pág. 241

¹⁰² *Ibíd.*

Selective coding

En esta etapa se escoge una categoría como *categoría pivote*, que en este caso será el imaginario de género con sus codificaciones y relaciones realizadas en la etapa anterior, desde allí se buscó:

- Proyecciones del imaginario de género en la intervención
- Posibles proyecciones del imaginario de género en la intervención

Condiciona Matrix

Por medio de interpretaciones de los resultados y de las relaciones establecidas se buscará profundizar en la hipótesis de trabajo.

2. PAUTA DE ENTREVISTA:

Familia actual o situación actual de convivencia¹⁰³

Objetivo:

Conocer, por medio de la experiencia e hitos en relación a su familia actual o bien las personas con quienes convive:

- El modo en que se relaciona con hombres y mujeres dentro del ámbito familiar y si valora en forma diferenciada a cada uno de ellos.
- Los valores éticos a los que da mayor importancia.
- Los procesos de identificación y de diferenciación en relación a los valores, modelos y tradiciones familiares.

- Miembros de la familia actual, o personas con quien convive.

¿Con quiénes vives?, ¿hace cuanto tiempo?

Si tiene hijos:	Si no tiene Hijos
<p><i>¿Qué edades tienen?</i></p> <p><i>¿Cómo son físicamente y de personalidad cada uno?</i></p> <p><i>¿Cómo es tu relación con cada uno de ellos?</i></p> <p>- Si son menores de 18 años: <i>A qué colegio asisten?, ¿porqué elegiste ese establecimiento?, ¿es mixto?, ¿Quién los cuida cuando no están en el colegio?</i></p> <p>- Si son mayores de 18 años: <i>¿Qué carrera estudiaron o en qué trabajan tus hijos?, ¿qué opinión tienes al respecto?, ¿qué te gustaría que fuera distinto?</i></p> <p><i>¿Alguno de tus hijos está casado?, ¿o convive?, ¿o pololea?</i></p> <p><i>¿Qué opinas tu sobre las relaciones de pareja de tus hijos?, ¿hay alguna cosa que te moleste?</i></p>	<p><i>¿Por qué razón no has tenido hijos</i></p> <p><i>¿Quisieras tenerlos?</i></p> <p><i>¿Cómo los criarías, qué sería lo fundamental?</i></p> <p><i>¿Preferirías tener niño o niña?, ¿por qué?</i></p>

- Sentimientos positivos y negativos en relación a la situación actual con la pareja o bien en relación a la "situación amorosa".

¹⁰³ Se considerará familia como las personas que el o la entrevistada consideren parte de su núcleo familiar.

Actualmente, ¿tienes pareja?

Si tiene una relación de pareja	Si no tiene una relación de pareja
<p>¿Estás casado(a)?, ¿convives?, ¿pololeas?</p> <p>¿Cómo es tu pareja?, ¿qué hace?</p> <p>¿Cuánto tiempo llevan juntos?</p> <p>¿Qué te gusta de él/ella?, ¿qué no?</p> <p>¿Qué actividades comparten?, ¿cuáles realizan en forma separada?</p> <p>¿Qué proyecciones tienen?</p> <p>- Si convive o está casado(a) Procesos de negociación de las actividades domésticas y la crianza.</p> <p>¿Cómo organizan las cosas en el hogar?</p> <p>¿Quién lava?, ¿Quién cocina generalmente?, ¿Quién limpia?, otros.</p> <p>¿Por qué se organizan de ese modo?, ¿qué sientes al respecto?</p> <p>Si tiene hijos: En relación a la crianza de los hijos</p> <p>¿Con el padre te tus hijos se preocupan o preocupaban en forma diferenciada de aspectos de la crianza?, ¿en cuáles?</p> <p>¿Por qué crees tu que sucedería o sucede de ese modo?, ¿Qué sientes al respecto?</p> <p>¿Cuáles son para ti los valores fundamentales en la crianza de tus hijos?, ¿los comparte tu pareja o él/ella le interesan otros valores? ¿Cuáles?</p>	<p>¿Desde cuando no tienes pareja?, ¿por qué?</p> <p>¿Qué sientes al respecto?</p> <p>¿Qué quisieras para una relación de pareja?</p> <p>¿Qué no quisieras para una relación de pareja?</p>

- En el caso de las personas que conviven que no son ni pareja ni hijos

¿Qué hacen?, ¿cómo son físicamente y de personalidad?, ¿hace cuanto tiempo viven juntos/as?, ¿Qué los une?

Familia de origen e infancia, adolescencia y juventud. ¹⁰⁴

Objetivo:

Conocer, por medio de la experiencia e hitos en relación a la familia de origen:

- Modelos de masculinidad y femineidad
- Los procesos de identificación y de diferenciación en relación a los valores, modelos y tradiciones familiares

- Número de miembros de la familia de origen:

¿Cuántas personas son/eran en tu familia de origen?

- En caso de ser familias muy numerosas o muy pequeñas

¿Qué tal fue esa experiencia?

¿Y todos vivían juntos?

¿Qué otra persona vivía con ustedes?

- Posición dentro de la familia en relación a los hermanos(as):

¿Eras/eres el/la mayor, menor o el del medio?

¿Cómo viviste esa experiencia?

- Situación actual de los padres y hermanos (vivos/fallecidos. Casados/ separados. Divorciados/vueltos a casar. Con pareja o sin. Trabajando/ Jubilados. Sanos/ enfermos. Viven autónomos /los cuida alguien):

¿Tus padres y/o hermanos, están vivos o ha fallecido alguno?

¿Cómo es la situación civil de los miembros de tu familia?

¿Son todos autónomos? , si no, ¿quién los cuida?

¹⁰⁴ En el caso de que el entrevistado o entrevistada aún conviva con su familia de origen se sumarán parte de estas preguntas.

- Trabajo y estudios de los miembros

¿Qué actividad hacen/hacían tus padres?

¿Qué hacen o que estudiaron tus hermanos?

- Existencia de otros familiares significativos (abuelos, tíos, primos, otros)

Además de los miembros de tu familia que me has nombrado. ¿Existe o existió alguna otra persona significativa en tu familia o cercana a ella?. Cuéntame sobre el(ella). ¿Cómo era?, ¿qué hacía?

¿Qué aprendiste de el/ella?

Descripción física y de personalidad del padre/madre. Experiencias e Hitos. Sentimientos positivos y/o negativos. Opinión

¿Cómo es/era tu madre/padre físicamente y de personalidad?

¿Cómo te llevabas cuando pequeña con cada uno de ellos?, ¿y actualmente?

¿Cómo describirías esa relación? (con cada uno) , ¿qué sentimientos te provoca?

¿Hay alguna cosa que tu valores especialmente de tu padre /madre?, ¿en qué quisieras parecerle?

¿Hay alguna cosa que te moleste especialmente de tu padre /madre?, ¿en qué quisieras diferenciarte?

Relación con los hermanos y entre los hermanos. Experiencias e Hitos. Sentimientos positivos y/o negativos. Opinión

¿Cómo te relacionabas con tus hermanos cuando eras pequeña y de adolescente? , ¿y entre ellos?

¿Los trataban a todos por igual o en forma diferenciada?, ¿por qué?

¿Qué relación tienen actualmente?

¿Hay alguna cosa que tu valores especialmente de alguno o todos tus hermanos?

¿Hay alguna cosa que te moleste especialmente de alguno o todos tus hermanos?

- Relación entre los padres. Experiencias e Hitos. Sentimientos positivos y/o negativos. Opinión

¿Cómo es/era la relación entre tus padres? (profundizar)

¿Qué opinas de esa relación?, ¿Qué te gusta de ella?, ¿Qué no?

- Descripción física y de personalidad del profesional en su infancia, adolescencia y juventud. Experiencias e Hitos. Sentimientos positivos y/o negativos. Opinión.

¿Cómo eras físicamente y de personalidad cuando niña y cuando adolescente? (profundizar)

¿Cómo te encontraban en tu familia?

- Normas y valores recibidos en su familia. Experiencias e Hitos. Sentimientos positivos y/o negativos. Opinión.

Cuéntame sobre la educación que recibiste en tu hogar, ¿cómo la describirías?

¿Cuáles son los valores fundamentales que recibiste de tu casa?, ¿Quién los impulsaba principalmente?

Cuéntame sobre las normas que había en tu casa. ¿Alguna en especial?, los horarios, las comidas, la forma de hablar, otros...

¿Había alguna creencia religiosa en tu casa?, ¿Cuál?. Y actualmente ¿tu procesas esa religión u otra?, ¿por qué?

¿Quién se hacía cargo de las cosas de la casa?, ¿cómo se organizaban?

¿Había alguna adhesión política?, ¿cuál?. Y actualmente, ¿tu adhieres a algún partido o tendencia política?

¿Qué opinión tienes en relación a la crianza que recibiste?, ¿Qué cosas quisieras mantener (o mantienes) y cuales quisieras cambiar (o cambias) en la crianza de tus hijos o si los tuvieras?

Educación

Objetivo:

Conocer, por medio de la experiencia e hitos en relación a la educación formal recibida:

- Modelos de masculinidad y femineidad
- Los procesos de identificación y de diferenciación en relación a los valores, modelos y tradiciones recibidas

- Establecimiento donde estudió la educación básica y media

¿En qué colegio estudiaste la educación básica y media?

¿Cómo era ese colegio?

*¿Era mixto?, ¿te gustaba que fuese así?
¿Era muy exigente?, ¿en qué?*

*¿Qué recuerdos tienes de la etapa escolar?, ¿te gustaba el colegio donde estudiaste?,
¿por qué?*

¿Recuerdas a alguna persona en especial?, ¿cómo era?

¿Participabas de otras instancias?

- Universidad donde estudió Trabajo Social

¿Dónde estudiaste Trabajo Social?, ¿Qué año saliste?

¿Te gustó la universidad?

¿Qué crees que faltó a la formación universitaria que recibiste?

¿Participabas de otras instancias en la Universidad?

¿En qué quisiste especializarse?, ¿por qué?

- Participación de otras instancias de capacitación o educación (postítulos, cursos, postgrados)

¿Has realizado o realizas actualmente algún proceso formativo como capacitación, postítulo, postgrado?. ¿Por qué elegiste esa formación?

¿Tienes alguna proyección en términos formativos?, ¿Qué te gustaría aprender?

Trabajo

Objetivo:

Conocer, por medio del trabajo que realiza el/la profesional y el lenguaje que utiliza al referirse a los sujetos de intervención:

- El modo en que se relaciona con hombres y mujeres dentro del ámbito laboral y si valora en forma diferenciada a cada uno de ellos.
- La construcción de los sujetos de intervención especialmente en relación a los roles de género y su valoración
- Proyección del ideal masculino y femenino en los sujetos de intervención.

- Lugar que ocupa al interior de la institución: cargo, nivel de decisión, posición en el organigrama.

¿Qué haces en tu trabajo?, ¿cuál es tu posición dentro del organigrama institucional?

¿Cuánto tiempo llevas allí?

¿Trabajas con algún equipo?, ¿quiénes los conforman?

¿Cómo es el ambiente laboral?

¿Quién es tu jefe/a directo?, ¿cómo te relacionas con el/ella?, ¿Por qué?

¿Cómo hombre/mujer, qué es lo que te diferencia del sexo opuesto en el trabajo?

- Objetivos institucionales relacionados con la intervención que realiza el profesional.

¿Cuáles son los objetivos institucionales?, ¿qué objetivos tiene la intervención social que tu realizas?

¿Cómo se realiza la intervención?, ¿qué es lo que hacen?

¿Cuál es tu posición personal en relación a estos objetivos?, ¿tienes alguna diferencia con los objetivos con la institución o con la forma que se lleva a cabo la intervención?

¿Te gusta el trabajo que realizas?

- Sujetos de intervención, dificultades y facilitadores.

¿Hacia qué personas está dirigida la intervención?, ¿Con quiénes se trabaja en forma directa?

¿Tú trabajas en forma directa con los sujetos?

*¿Cómo se componen la mayoría de las familias con las que trabajan?
(si no describe en forma diferenciada a padres y madres)*

¿Cómo son los sujetos de intervención?

¿Cómo son las madres?, ¿qué cualidades tienen?, ¿cuáles son los errores y/o dificultades que más cometen?

- Experiencias e hitos en relación a la intervención que realiza y a los sujetos con quienes interviene.

Cuéntame sobre una experiencia exitosa de intervención (situación ideal)

¿Has tenido alguna problemática o dilema ético en las intervenciones que realizas?, ¿cuál?

¿Por qué fue difícil?, ¿qué sentimientos surgían en ti?

- Proyecciones profesionales

¿Cuáles son las proyecciones laborales que tienes?

Opinión sobre actuales discusiones políticas y de creencia en relación a:

¿Qué opinas tú en relación a las discusiones recientes sobre la "píldora del día después"?

¿Qué opinas tú en relación al aborto?

Imaginario y representaciones de género

Objetivo:

- Conocer si existe formación o información del profesional en relación a las perspectivas de género
- Profundizar en los ideales concientes en relación a los roles de género

¿Qué lo que más te gusta de ser mujer/hombre?

¿Qué es lo que más te molesta de ser mujer/ hombre?

¿Puedes nombrar las características más típicas de las mujeres y las de los hombres?

¿Por qué?

- Participación de alguna capacitación o estudios sobre la temática de género.

¿Sabes algo en relación a las temáticas de género?

¿Recuerdas haber recibido en la Universidad formación en relación a las temáticas de género?

¿Y en otra instancia?

¿Podrías definir más o menos que significa género?

3. ESQUEMA DE ENTREVISTADOS/AS

Nombre	Edad	Años de profesión	Situación actual de convivencia	Universidad donde Estudió Trabajo Social y otros estudios	Institución donde trabaja	Familia nuclear	Educación escolar	Intervención en la que se inserta
Amalia Trinidad ¹⁰⁵	58	35	Casada hace 37 años. Una hija y un hijo, ambos adultos Un nieto	Universidad de Chile. Sede Talca. Diplomado en salud familiar. Diplomado en Mediación familiar	Consultorio Central Curicó	Menor de 9 hermanos. Vivió con ambos padres	Colegio de monjas solo de mujeres. Secundaria en Escuela pública mixta	Consultorio central de Curicó con modalidad de salud familiar. Atención de público Conforma parte en grupos interdisciplinarios de salud familiar
Carmen Isabel	37	13	Separada. Vive con su pareja con la cual tiene una hija de dos años y un hijo de 5 años.	Universidad Católica de Santiago Dos post-títulos: Enfoque Sistémico Familiar Políticas Públicas para Latinoamérica en la Infancia y la Adolescencia	CETIC. Lo Espejo. Santiago	Vivió con ambos padres Tiene una hermana y un hermano	Colegios mixtos Educación básica en un colegio católico y educación media en uno laico	Centro que atiende maltrato y abuso sexual grave infantil, Atención de caso
Esperanza	27	4	Vive con su madre y una tía abuela.	Universidad Católica de Santiago Diplomado: Intervención familiar Pericia social en juicios orales	Hogar de Cristo. Estación central. Santiago	Hija única Sus padres se separaron cuando ella tenía 18 años Padres sin estudios básicos completos.	Colegio de monjas sólo de mujeres.	Programa de niños apadrinados Intervención con los miembros de la familia del niño/a apadrinado Seguimiento de casos Trabajo administrativo
Inés	58	27	Casada hace 24 años Dos hijas (23 y 14 años), y una	Universidad de Chile. Sede Talca. Pasantía en Huston., Universidad	Centro de Salud Familiar. Curicó Depto.	Vivió con ambos padres y un hermano menor.	Colegio de Mojas sólo de mujeres. Colegio católico mixto.	Trabajo con familias (salud familiar) Presidenta bienestar de funcionarios

¹⁰⁵ Los nombres de las personas entrevistadas están cambiados para cuidar la privacidad de las mismas.

Nombre	Edad	Años de profesión	Situación actual de convivencia	Universidad donde Estudió Trabajo Social y otros estudios	Institución donde trabaja	Familia nuclear	Educación escolar	Intervención en la que se inserta
			ahijada de 36 años	de Baylor. Plantía de Medicina Familiar en Uruguay	de Salud. Curicó.	Su padre falleció hace poco.	Liceo de niñas.	Trabajo con grupos multifamiliares de autoayuda, con pacientes en rehabilitación de alcohol y drogas Trabajo de caso.
Ingrid	46	22	Casada hace 25 años Una hija de 22 años y un nieto de 4 años	Universidad de Valparaíso	Empresa de Bienestar SERBIEN . Santiago	Vivió con ambos padres, dos hermanos menores y su abuela paterna	Colegio de monjas sólo de mujeres.	Atención de casos bienestar
Isidora	35	12	Casada hace 2 años	Universidad Católica de Santiago Diplomado de mediación en intervención familiar	Colegio San Ignacio. Santiago	Vivió con ambos padres, una hermana y un hermano	Liceos de mujeres	Atención familiar Capacitación a funcionarios
Jenny	37	11	Casada hace 10 años Una hija y un hijo (9 y 7 años)	Universidad Arcis Diplomado de políticas Públicas y Desarrollo Local	Casa de la Juventud. Municipalidad de Lo Barnechea. Santiago	Vivió con su madre y su hermano menor. Padres separados	Colegio mixto Colegio de mojas sólo de mujeres	Coordinación Programa "Comunica en Familia" Trabajo con jóvenes en riesgo social
Juan José	30	7	Casado hace 4 años	Universidad de Concepción	Sistema de Protección Social Chile Solidario. Gobernación de Curicó	Vivió con ambos padres, tres hermanos, una prima y una "nana"	Colegio de curas, privado, mixto.	Gestor territorial de la provincia de Curicó del Sistema de Protección Social Chile Solidario (Programa Puente)

Nombre	Edad	Años de profesión	Situación actual de convivencia	Universidad donde Estudió Trabajo Social y otros estudios	Institución donde trabaja	Familia nuclear	Educación escolar	Intervención en la que se inserta
Marcos	55	30	Casado hace 25 años Un hijo (21 años)	Universidad de Chile y terminó en el pedagógico Diplomados: Gestión de Establecimientos de Salud, Salud Mental Comunitaria	Sanatorio El Peral. Santiago	Vivió con ambos padres, un hermano y una hermana	Colegio de hombres católico	Dirección, trabajo administrativo, dirección de las intervenciones, atención de público.
Paloma	28	4	Vive con su padre, su madre y su hermano menor	Universidad Católica de Santiago Diplomados: Intervención familiar con abuso infantil. Posítulo de Estudios de Familia. Cursando Magíster en Trabajo Social	Centro de Salud Familiar Madre Teresa de Calcuta. Puente Alto. Santiago.	Madre y padre separados , Hermana mayor con un hijo Y hermano menor	Colegio Privado sólo de mujeres Escuela pública mixta	Jefa de un equipo de salud Encargada del programa de familia Trabajo administrativo y atención de público.
Paula	31	6	Casada hace 6 años Hijo de 5 años. Vive con sus padres, su hermano y su marido	Universidad Católica del Maule	Programa Puente. FOSIS Curicó	Vivió con ambos padres, junto a varios tíos y sus abuelos.	Escuela pública sólo de mujeres	Trabajo en terreno con familias de alta vulnerabilidad.
Saúl	25	2	Madre, abuela, pareja e hija	Universidad Católica de Santiago Diplomado de Metodologías de la Investigación y la Intervención	Casa de la Juventud. Municipalidad de Lo Barnechea. Santiago	Padres separados. Vivió con los abuelos maternos. Hijo único	Colegio privado mixto (educación básica) Escuela pública de hombres (educación media)	Trabajo en terreno con familias de alta vulnerabilidad.

4. EJEMPLO DE ENTREVISTA

Amalia- 35 años de profesión

Entrevista realizada en enero de 2007- Curicó

Institución donde trabaja: Consultorio Central de Curicó

VAMOS A PARTIR POR LA FAMILIA, PRIMERO QUIERO SABER CON QUIÉN VIVE USTED ACTUALMENTE

Bueno, primero mi nombre, soy Amalia Trinidad, soy Asistente Social, pasé los 55 años, tengo dos hijos, y un matrimonio de 37 años. Un hijo que es abogado, tiene 34 años, ya no vive conmigo, vive en Concepción, es casado y tiene una linda niñita de un año y dos meses.

O SEA QUE TIENE UNA NIETA

Sí, tengo una nieta

¿CÓMO SE LLAMA?

Se llama Valeria.

¿NO TIENE FOTOS DE ELLA?

Si, aquí está. Tengo una hija, de 32 años, soltera, Ingeniero en Construcción y vive con nosotros, y es nuestra bendición de Dios, porque en estos momentos yo creo que tener una hija profesional, independiente, joven, viviendo con sus papás, que para muchos jóvenes hoy día puede ser poco atractivo pero no es el caso de mi hija. Es muy apegada a la casa, independiente para hartas cosas pero su casa es fundamental.

¿ESO A USTED LE GUSTA?

Sí, yo lo encuentro maravilloso, nosotros con mi marido nos sentimos bendecidos por Dios.

¿Y USTED CUÁNTOS AÑOS LLEVA DE MATRIMONIO?

37

¿Y CUÁNTO TIEMPO POLOLEÓ?

Nosotros pololeamos con mi marido 4 años

HARTO TIEMPO PARA LA ÉPOCA, ANTES POLOLEABAN POQUITO...

Mira, hasta el momento, la verdad es que hemos tenido un matrimonio bastante bien en términos de que nos comunicamos bastante. Quizás la clave de esto puede ser eso, nosotros con mi marido somos muy buenos para conversar.

¿Y QUÉ HACE SU MARIDO?

Mi marido es profesor

¿DE COLEGIO?

De colegio básico, mi marido es profesor básico, entonces conversamos bastante, nos juntamos en la tarde, qué tal, cómo estuvo tu día, yo creo que eso es súper importante uno mantener una comunicación

¿Y SU MARIDO TODAVÍA TRABAJA?

Sí

¿Y HA TRABAJADO SIEMPRE EN LO MISMO?

Sí, siempre

¿Y USTED TAMBIÉN?

La verdad es que yo tengo una historia de vida diferente. Yo me recibí en el año 72, en febrero del 72 yo empecé a trabajar

¿Y DÓNDE ESTUDIÓ?

En la Universidad de Chile, en ese tiempo era Sede Talca. Entonces, en el año 72 yo empecé a trabajar y entré a trabajar al Ministerio de la Vivienda y trabajaba con las políticas del gobierno que era el gobierno de la unidad popular, por supuesto, y después, en el año 73 fuimos exonerados todos los profesionales que ingresamos a trabajar, fuéramos o no hubiéramos sido, todos para afuera. Porque en realidad, es como que tú, en estos momentos, estés trabajando, lo que yo estoy haciendo ahora por ejemplo, que son políticas ministeriales, llega un gobierno, y no le gustó lo que estábamos haciendo, entonces en vez de andar haciendo entrevistas, o ir a las casas, entonces desgraciadamente me pasó eso y tuve 17 años de exoneración. 17 años que siendo Asistente Social, no pudiendo ingresar a ningún sistema público y los privados tampoco te contrataban, porque tenías la marca de ser exonerada.

¿Y EN ESA ÉPOCA QUÉ HIZO USTED?

Hice miles de cosas

¿EN TÉRMINOS LABORALES?

En términos laborales, porque primero, yo creo que la universidad no es la única parte donde te enseñan a ganarte la vida y a salir adelante con tu familia. Mi marido seguía trabajando como profesor básico con un sueldo que no era muy bueno, y la verdad es que yo creo que soy como bien empeñosa, entonces y lo más terrible de todo, es que

tenía dos hijos que eran súper inteligentes, entonces yo sabía que tenía que hacer lo que fuera para que los hijos pudieran ir a la universidad porque de otra manera no iban a poder hacerlo.

Entre otras cosas me instalé con un boliche, de venta de artículos de cumpleaños, acá en Curicó y por ahí me gané la vida, de comerciante, que la verdad es que me salvé, no me fue nunca bien, pero inmediatamente después de vuelta de la democracia presenté mis documentos y empecé a trabajar, en este consultorio, incluso en la municipalidad de Curicó, se me abrieron las puertas.

SUS HIJOS, DE PERSONALIDAD, Y FÍSICAMENTE, ¿CÓMO SON?

A ver, mi hijo es, por supuesto, muy parecido a la mamá. Él es parecido físicamente a mí, tiene muchos rasgos parecidos, pero tiene la personalidad del papá. El papá es un hombre muy tranquilo, metódico, muy racional, poco impulsivo, es tranquilo, muy sereno, y ahí se contrapone con mi personalidad, que es una personalidad impulsiva, muy activa, tengo muchas condiciones de liderazgo, entendiéndolo por la parte laboral, porque no pertenezco a ningún grupo ni partido político ni nada, pero sí tengo condiciones de líder en términos de que por ejemplo, en un grupo, dentro del trabajo, donde esté, la llevo, y la verdad es que mi hija es muy parecida físicamente a su papá, pero tiene mi personalidad. Y quizás, un carácter más fuerte que el mío, porque su trabajo de constructor civil, que tiene que estar trabajando permanentemente con obreros, con gente que en realidad, necesitan que sean bien guiados, con un tono más fuerte, una voz de mando como se dice, y que ella la tuvo que sacar para poder salir adelante con su profesión.

Y SU HIJO CON SU SEÑORA CUÁNTO ¿TIEMPO LLEVAN CASADOS?

A ver, mi hijo está casado hace 7 años, tiene 34 y se casó a los 27. La verdad es que él se recibió de abogado, y estuvo un buen tiempo soltero, como dos años, una cosa así, y después se casó y estuvieron sin tener hijos un buen tiempo porque se dedicaron a pasear, entonces, ahora ya saben que tienen que estar con su hija, instalados.

¿Y CÓMO VE USTED LA RELACIÓN DE PAREJA QUE TIENE SU HIJO CON SU NUERA?

Mira, yo la verdad es que yo lamento mucho decirte que es poco lo que con mi hijo tenemos, si bien es cierto, es intensa la relación, de él, su señora y su niña cuando podemos estar juntos, pero yo siempre encuentro que es poco el tiempo que estamos juntos. Por decirte, vino para el año nuevo, ahora va a venir una semana en esta fecha, que sería la próxima semana, estaría una semana aquí con nosotros. En esa semana, después viene un salto hasta por ahí por septiembre. Y si nosotros vamos, porque él es Fiscal en Concepción, él está muy amarrado a sus turnos, tiene turnos de 24 horas, entonces por ejemplo, te da lata que un fin de semana por ejemplo, él tuvo turno, el otro fin de semana tiene que venir para acá, entonces no sé, son tantas cosas que... entonces a veces nosotros vamos para allá, con mucha suerte nos vamos el sábado en la mañana, y volvemos el domingo. Entonces para nosotros también, que trabajamos en la semana, es un poco complicado, yo lamento eso. Y a veces digo, no estamos tan lejos físicamente, pero por qué no podemos visitarnos más. Pero yo veo que él se lleva bien, su señora es odontóloga, bueno, en realidad ellos han privilegiado bastante los cuidados hacia la niña, cuando se le venció su post natal, ella se tomó 3 meses sin goce de sueldo para poder seguir con la crianza y después ella renunció y se quedó con media jornada solamente, porque trabaja también en un sistema de salud. Entonces yo encuentro que se complementan bien, se llevan bien un matrimonio... Mi hija...

¿SU HIJA HA PICHADO?

No, mi hija ha tenido sus pololos, nunca ha tenido una vida de pareja sí, el último pololo fueron 5 años que pololeó con él, pero la verdad, es que no sé, no te podría explicar, ella ha pololeado con muchachos profesionales como ella, ella tiene temor, yo le veo temor a perder su independencia. Yo soy sumamente independiente, entonces ella me dice, yo no voy a encontrar jamás mamá, un hombre como es mi papá con usted.

¿Y CÓMO ES?

Nosotros con mi marido tenemos una relación fundada en la confianza, entonces eso pasa porque... tanto es así que nos vamos ahora el 15 de febrero con mi hija a Italia, las dos. Vamos a estar 20 días en Italia, entonces eso significa que mi marido dice, pero fantástico, vayan, viajen, te fijas. Él no tiene problemas en ese sentido, y él también en invierno estuvo un mes en Canadá, visitando un hermano que vive allá. O sea, nosotros no tenemos conflictos, la confianza yo creo que es la base de todo.

ENTONCES SU HIJA HA VISTO ESO SIEMPRE

Claro. Una amiga una vez me dijo que el modelo, quizás ella lo debe considerar demasiado bueno, y piensa que no va a encontrar...

¿Y CÓMO ES SU MARIDO, DE PERSONALIDAD? ¿USTED ME DIJO QUE ERA TRANQUILITO, Y CÓMO ES COMO MARIDO?

A ver, para mí, es la persona ideal la que tengo a mi lado. Yo soy como un torbellino a veces, he llegado a pensar en algún momento que puedo haber tenido un cable suelto, entonces para mí, el estar a su lado, es la quietud, me tranquiliza.

Y USTEDES ¿QUÉ PROYECCIONES TIENEN DE AQUÍ PARA EL FUTURO, CUÁNTO TIEMPO MÁS QUIEREN TRABAJAR?

Bueno, yo pienso trabajar unos 5 años más, y mi marido igual porque tenemos como la misma edad, y después proyectando en el hogar, en disfrutar, en cuidarnos...

¿SIEMPRE AQUÍ EN CURICÓ?

Siempre aquí en Curicó.

¿Y USTEDES HAN VIVIDO SIEMPRE EN CURICÓ?

Siempre en Curicó.

Y DURANTE ESTOS 37 AÑOS QUE HAS ESTADO JUNTOS, ¿CÓMO SE HAN IDO ORGANIZANDO EN EL HOGAR POR EJEMPLO?

Bueno, la situación nuestra como te contaba, no era como para contar con nana en aquellos momentos. Yo creo que empecé a ordenar, o sea, he sido siempre muy organizada, mi marido es un hombre tremendamente metódico, ordenado, entonces yo creo de que el complemento nuestro sirvió por ejemplo para que los hijos supieran muy tempranamente que ellos tenían que tener sus responsabilidades dentro del hogar, ellos sabían que tenían que tener sus responsabilidades, de acuerdo a su edad, a sus capacidades por supuesto. Pero ellos siempre, por decirte, sabían que los sábados en la mañana, en la casa era día de aseo general, así es que había que levantarse temprano en la mañana y desarmar la pieza, ventilarla, sacar, limpiar, ventilar, sacudir, qué se yo. Todos teníamos que estar haciendo algo. Siempre se fueron organizando para esas cosas. Desde niños, por ejemplo, ellos nunca se fueron a acostar sin antes dejar los juguetes guardados. El día viernes llegaban del colegio, hacían sus tareas, si tenían cosas pendientes las dejaban para el día sábado, y el día sábado la mochila estaba a las 12 lista, se cerraba para el día lunes. Yo creo que es cosa de organizarse.

¿SE ORGANIZABAN BIEN?

Y lo otro que te quiero decir que también es importante, que los padres también tenemos que dar el ejemplo para que los niños... tú no le puedes exigir a los niños si tú no cumples. Esas inconsecuencias que tienen los padres yo te diría que son lo que crea en los hijos las mayores dificultades para poder entender todas sus obligaciones. Por ejemplo, nosotros a veces en la semana, los mandábamos a la cama porque no había televisión, o sea, pero también los papás no nos quedábamos felices de la vida viendo televisión y los niños perdiendo sus horas de estudiar, eso no. Habían silencios, como debe existir en todas partes, habían silencios para estudiar, respeto, todas esas cosas.

POR LO QUE USTED ME ESTÁ DICIENDO, ¿CUÁLES FUERON LOS OTROS VALORES QUE USTED CONSIDERA FUNDAMENTALES PARA LA CRIANZA DE SUS HIJOS?

Los principios, en realidad los valores del respeto. Yo te diría que nosotros formamos a nuestros hijos bajo el respeto hacia los demás, hacia sus creencias, hacia su forma de ser. Las personas tienen un valor muy grande en la medida en que se merecen el respeto, desde la persona que anda en la calle pidiendo, igual lo tienes que respetar, igual es una persona que no merece ser maltratado, para nosotros se fundó mucho en los respetos.

¿Y USTED CREE QUE A SUS HIJOS LOS CRIARON IGUAL O DIFERENTE A CADA UNO, POR SER HOMBRE Y MUJER?

No, yo te diría de que independiente de que tú a veces crees que la enseñanza la están entregando igual para todos los hijos, yo creo que la recepción a veces, o lo que tú entregas, o el mensaje que envías, es recibido en forma diferente. Por ejemplo, en el caso de mi hijo, tiene una tendencia a la comodidad, hacer uso de todo lo que puede ser cómodo para él, desde por ejemplo, cosas que a mí me llaman la atención, porque cuando estuvo a mi lado nunca lo hizo, por ejemplo pedirle a la señora que le lleve el diario que está a dos metros más allá, te fijas, tiene mucha facilidad él para caer en esas cosas de que lo atiendan. Además él es muy encantador, dicho por otras personas, no sólo por la mamá, entonces a todo el mundo le da gusto atenderlo. Él tiene mucha facilidad para eso.

ES CARISMÁTICO

Claro, entonces, las cuñadas por ejemplo lo atienden, no sé, a veces yo he visto a su señora que le hace masajes en los pies...

¿Y USTED CON SU MARIDO NO ERA ASÍ?

Yo no, en ese sentido no fijate. Sin embargo mi hija, es súper independiente, desde muy niña, ella a veces era la que a veces también caía en eso y yo se lo reprochaba, ella iba y le buscaba los zapatos, los limpiaba, se los lustraba, cosa que nunca vio mía.

Entonces yo le decía, no, déjalo, él lo puede hacer, él tiene las mismas manitas tuyas y lo puede hacer. Entonces yo creo que a veces tú puedes tener las mismas crianzas pero no sé en qué momento se produce que el mensaje es diferente, bueno, por algo existen las diferencias individuales verdad. Ellos lo reciben diferente, no sé.

¿Y NO HAY NINGUNA OTRA PERSONA CON LA QUE USTED HAYA VIVIDO?, CON SU FAMILIA, NO SÉ, ¿UNA NANA POR EJEMPLO O UN PARIENTE?

Mira, a mí me pasó una situación muy particular, sí. Por una cosa extraña de la vida, yo recibí, a ver, yo vengo de una familia de origen, soy de una familia nuclear pero con 9 hermanos, o sea, éramos 9 hijos. Entonces, la diferencia entre el hijo mayor y el menor era tremendamente grande, y yo era la menor. Entonces, en esta posición, cuando yo nací, mi hermano mayor por ejemplo ya era médico. Bueno, este hermano falleció en un accidente automovilístico, hace muchos años, él estaba casado y su señora ya era mayor, igual que él. Sus hijos se fueron a Argentina a rehacer su vida, se casaron, y después se llevaron a esta mamá. Pero resulta que esta mamá allá les ocasionó muchos problemas cuando ya empezó a tener como 85 años y ellos no tenían hogares donde mandarla, no tenían recursos, no sé, entonces un día por teléfono me dicen tía queremos llevar a mi mamá a Curicó y que tú le busques un hogar donde dejarla.

Y SE HIZO CARGO USTED

Entonces, yo no alcancé a decir no, ya estaba, me la trajeron para acá, ella tenía como 88 años más o menos, y la verdad es que yo conversé con mi marido, él me dijo qué cómo la íbamos a ir a dejar a un hogar... un poco también, él tiene su papá de edad, y yo creo que fue como hagamos el aleccionamiento para el día que mi papá si tenemos que tenerlo acá. Entonces, yo la empecé a tener en mi casa a ella, le tuvimos que acomodar un dormitorio en el primer piso, porque cómo iba a subir, pero resulta que nosotros no sabíamos que ella traía un deterioro tan grande de un alzheimer...

QUE ES DIFICIL TRATARLO ADEMÁS, EN LA COTIDIANEIDAD ES SÚPER COMPLICADO

Exacto, entonces llegó un momento en que sentí como una cosa que era... cómo te lo explico, era mi cuñada, nunca me conoció, le decía ¿Alicia te acuerdas de mí? No, no sé quién eres, estaba perdida, con este Alzheimer. Entonces la llevé a un hogar, porque daba la llave del gas, salíamos a trabajar y estábamos todos pero terriblemente nerviosos. Pero a mí me pasó algo ahí, tuve un sentimiento de pérdida.

¿CUÁNTO TIEMPO ALCANZÓ A VIVIR CON ELLA?

Tres años, yo no podía pensar, o sea, yo pienso que para no trastocar esta vida familiar a veces es recomendable el hogar, pero yo no sé qué me pasó que tuve un sentimiento como de pérdida, como de lejanía, como de algo, cuando la llevé a este hogar. Y siendo una persona desconocida si tú te das cuenta. Bueno, entonces, ella vivió en ese intertanto pero no nos ocasionó problemas, tratamos de darle más comodidades, como por ejemplo, nosotros no sentíamos la necesidad de tener una Bosca, pero si ella estaba ahí, tenía que estar temperadito y ya, no teníamos la necesidad de tener en los baños manillas de seguridad, pero manillas de seguridad, no sentíamos la necesidad de tener una secadora...

¿Y ELLA FALLECIÓ?

Ella falleció en el hogar a los 3 años después... ella ha sido la única persona que ha vivido con nosotros.

Y EN ESTO DE SER LA MENOR DE 9 HERMANOS, ¿CÓMO FUE ESA EXPERIENCIA, ESO ACÁ EN CURICÓ TAMBIÉN?

Si, en Curicó

¿USTED SIEMPRE VIVIÓ EN CURICÓ?

Sí, siempre. Bueno, una experiencia linda por un lado, porque en realidad mi madre era una mujer de su familia campesina, que conoció a mi papá que era del ejército, pero era de tropa te fijas, no era de oficialidad mi papá. Entonces tener estos 9 hijos y todos profesionales, porque somos todos profesionales, fue un terrible sacrificio, una cosa muy grande, que se vivió pero donde yo me considero que fui una beneficiada con los sacrificios previos que lograron mis hermanos mayores. Porque si tú me preguntas, yo cuando nací, en mi casa había calefont eléctrico, habían una serie de cosas materiales, habían hartos hermanos para que me tomaran en brazos, me entretenían. Sin embargo, mis hermanos mayores, cuando nos reunimos ellos cuentan por ejemplo, que ellos tenían que calentar agua en una tremenda olla, para bañarse, para esto para lo otro. O sea, cuando yo nací ya habían otras condiciones, la casa era propia, mis papás siempre decían que yo nací en casa propia, yo fui a un colegio de Inmaculada en Curicó, tuve otras garantías...

¿Y CÓMO SE LLEVABA USTED CON SUS PADRES? PORQUE CUANDO ESTED NACIÓ SUS PAPÁS YA ERAN MAYORES

Muy mayores, mi mamá me tuvo a los 51 años, con mi mamá me separaba una distancia muy grande, entonces mi hermana mayor, que seguía al mayor de todos, que aún vive, ella ya era enfermera, ella tiene 77 años ahora. Entonces, mi hermana era como mi mamá. Tanto es así que mis hijos, ella los siente como sus nietos, a pesar que ella tiene una hija y tiene sus nietos, para ella mis hijos fueron como sus primeros nietos, ella después tuvo nietas, pero estos niños como que la disfrutaron a ella, porque ella era muy apegada. Y mi mamá, la distancia generacional nos ocasionaba problemas, porque yo ya en los años 65' 66', eran años en los que tú ya exigías más o menos ir a un malón, y llegar a las 9 de la noche, cosa que nunca han entendido mis papás. A veces yo tenía que hacer figuras, mi hermana me decía que me fuera a quedar a su casa, era una cosa diferente, ella me llevaba. Pero sí te puedo decir que mi mamá murió a los 93 años, y a los 73 años, siendo yo joven todavía, muy lola, mi mamá se postró, hizo una enfermedad que se llama osteoporosis, muy aguda, muy dura y ella quedó postrada durante 20 años, pero fueron 20 años en que nosotros nos dedicamos a cuidarla.

¿QUIÉN LA CUIDÓ?

Todos.

¿ELLA ESTABA EN SU CASA?

Ella estuvo en su casa, mi papá había muerto. Mi papá murió y ahí se produce una cosa muy especial y quizás linda de analizarla. Cuando mis papás estaban casados, mi madre era como mamá y papá, porque por aquellos tiempos, la exigencia del regimiento, donde trabajaba mi papá era irse como 2 ó 3 meses, unas campañas en que estaba 3 meses afuera, volvía 1 mes, le hacía la guagua y se volvía a ir. Entonces mi mamá era una mujer de una personalidad tremendamente fuerte, ella era la que iba a las reuniones, yo recuerdo que lo único que tenía mi mamá era una señora que le lavaba y le planchaba, todo lo demás lo hacía ella. Era demasiado organizada y el exigir estudiar y estudiar, o sea...

Y TODOS ESTUDIARON... ¿Y QUÉ RECUERDOS TIENE DE SU PAPÁ?

De mi papá tengo un recuerdo de ser muy consentidor conmigo, eso me marcó un poco en un montón de cosas, por ejemplo, yo le debo quizás un poco la personalidad que tengo, en términos de ser independiente. Mi papá siempre me inculcó, y a todas sus hijas en realidad, que nosotras teníamos que estudiar y ser profesionales, aunque nos casáramos con el hombre más rico del mundo, tener un título universitario, porque así podíamos enfrentar la vida el día que el marido nos dejara.

Y ESO ES EXTRAÑO PARA LA ÉPOCA, USTED ES LA MENOR, PERO SUS HERMANAS MAYORES...

Sí, lo que sí yo te diría que mi papá fue muy autoritario en las decisiones de lo que íbamos a estudiar. Por decirte, mi deseo más grande era estudiar periodismo, y quedé en periodismo, porque cuando yo di la prueba de aptitud académica en aquellos

años, en el año '68, yo quedé en periodismo en Santiago, en Servicio Social en Santiago, porque tú podías quedar como 3 ó 4, y mi papá dijo no, periodista no, porque las periodistas fumaban y andaban con los hombres hasta tarde en la calle.

¿Y SIEMPRE VIVIERON TODOS JUNTOS, LOS 9 Y LOS PAPÁS?

Sí. Se salía de la casa, al matrimonio con tu marido.

¿NADIE SE FUE ANTES, SIN HABERSE CASADO?

No.

¿Y USTED SE CASÓ JOVEN?

Sí, yo me casé cuando iba a cumplir los 20 años.

AHORA, ESO ES SÚPER JOVEN...¿Y QUE PROFESIONES TIENEN SUS HERMANOS?

Mi hermano mayor era médico, mi hermana es enfermera, mi otro hermano es abogado, mi otra hermana estudió arsenalería, pero nunca lo ejerció porque se casó y tuvo mellizos, y el marido dijo que mejor se dedicara a la casa. Después tengo un hermano que es ingeniero, pero lo que es hoy día ejecución, porque él estudió en lo que era la Técnica antes, lo que ahora es USACH, antes había sido técnica, pero él estudiaba antes en la Escuela de Artes y Oficios. Después tengo mi hermana que es profesora, un hermano que es practicante, que ahora son técnicos paramédicos, pero que antes se llamaban practicantes. Después viene un hermano que es matemático, él vive en Italia, y él se especializó en informática allá.

A ÉL LO VAN A IR A VER CUANDO VAYAN A ITALIA

Claro, mi hija tiene un programa de música italiana en la radio y que tu primo le ayuda a financiar el espacio musical.

Y EN RELACIÓN A SUS HERMANOS, USTED ME DIJO QUE SU HERMANA FUE COMO SU MAMÁ, ¿Y QUÉ FUE LO QUE APRENDIÓ DE ELLA?

De mi hermana yo tengo los recuerdos más bien de tipo intelectual, de estudio, ella siempre ha sido muy estudiosa, tanto es así que ella todavía ejerce y ella es docente de enfermería, entonces todo lo que fuera estudio. Me recuerdo que cuando nadie tenía el libro Ville, un libro de biología que era como tener un libro de álgebra famoso, ella me lo regaló. Pero sí yo he tenido, después con los años tú te vas dando cuenta, que hay cosas que se revierten en la situaciones de familia. Después, yo me fui dando cuenta que ella era de una personalidad muy débil, y yo muchas veces he sido protectora de ella. La encuentro que fue débil.

ENTONCES ¿USTED CREE QUE ESA PERSONALIDAD FUERTE LA SACÓ DE SU MAMÁ?

Yo creo sí, que es el modelo de mi madre.

Y SUS HERMANOS, LOS HOMBRE, ¿CÓMO SON DE PERSONALIDAD?

Mis hermanos hombres en realidad han tenido muy mala suerte, los 5 hermanos fueron casados, y no tuvieron muy buenas relaciones matrimoniales. Si tú me preguntas qué opinión tengo yo, yo creo que nunca tuvieron la delicadeza para tratar a las mujeres. Se revirtió toda la enseñanza que le entregaron los papás, mi mamá; mis hermanos tenían que amasar, un quintal de harina para la semana porque ese era un regimiento. Mi mamá siempre los incorporó a actividades domésticas, pero pareciera que el día que ellos se casaron, se les olvidó eso, entonces prácticamente, sus mujeres las consideraban como esclavas. Entonces, mis cuñadas, yo creo que fueron muy aguantadoras, pero igual terminaron separándose.

¿SE SEPARARON LOS 5?

Sí, todos los hermanos se separaron.

Y HAY ALGUNA COSA QUE USTED VALORA DE SUS HERMANOS, DE ALGO MÁS ESPECIAL

Sí, de mi hermano que está en Italia yo siempre lo valoro porque si hay algo que en nuestra casa no fue tan inculcado fue la religiosidad, que en mi familia era tangencial. Sin embargo él, al irse de Chile a Italia, se relacionó con gente muy religiosa, él ha mantenido ese vínculo y a mí me sorprende verlo cuando viene a Chile por ejemplo, va a misa, cuando ninguno de nosotros los hermanos va a misa. Él va, busca el santo que tiene, se sabe toda la historia, ha trabajado muy cerca en el Vaticano. De mis hermanos, él me ha llamado la atención, cómo pudo él sin que la familia lo hubiese establecido fuertemente.

LA ÚLTIMA PREGUNTA DE SU FAMILIA, EN REALIDAD DE USTED, ¿CÓMO ERA USTED CUANDO CHICA?

Yo era muy muy inquieta, un poco porfiada, voluntariosa, muy estimulada a hacer cosas que a lo mejor dentro de mis compañeras no era normal porque tenía estos hermanos mayores, por ejemplo, lecturas de libros que mis hermanos leían, yo que quería que me lo leyeran en voz alta. Tengo recuerdos de haber sido muy impetuosa, desordenada también en el colegio, tengo que reconocerlo, creo que eso es lo que más podría decirte.

¿USTED ESTUDIÓ EN UN COLEGIO DE MUJERES?

Lo que pasa es que yo estaba en 5º año básico, yo estudié en la Inmaculada, y en 5º año básico, mis papás tenían muchas quejas de la monjas, que era desordenada, contestadora, una serie de cosas. Entonces un día mi papá dijo se va de esa escuela a estudiar a una escuela pública, igual que todos sus hermanos, y me llevaron a la escuela España, que es una escuela pública y que era mixta; y si tú me preguntas, para mí, ese fue el despertar de mi vida, que me hubiesen sacado de las monjas y me hubiesen llevado a una escuela pública, donde no era necesario rezar el rosario 4 veces al día, tú tenías compañeros, no tenías que disfrazarte de hombre para hacer

sketch, no te dibujaban los bigotes, entonces habían cosas que no conocía, y ahí me empecé a desarrollar.

¿Y AHÍ ESTUVO HASTA EL FINAL, EN ESE COLEGIO?

No, ahí tú terminabas en 2 años, 3 años, y después pasé al Liceo de Niñas. Pero para mi gusto, el mixto es el mejor colegio que debería existir.

¿CÚAL ERAN LOS VALORES FUNDAMENTALES QUE FUE RECIBIENDO EN SU FAMILIA?

Primero, nosotros en la familia, uno de los valores era tener un respeto...

EN SU FAMILIA DE ORIGEN TAMBIÉN

Sí, también, un gran respeto. También la honradez, la responsabilidad que tú tenías que tener frente a cada una de las cosas, la responsabilidad con tu cuerpo. Ya en mi casa se hablaba, en aquellos años, bueno, con un hermano médico, una hermana enfermera, hermanos en la universidad... por supuesto que a mí me parecía muy extraño que mi papá dijera por ejemplo usted no debe permitir jamás que alguien le toque su cuerpo si usted no quiere. Porque él decía, si una de mis hijas llega embarazada, yo nunca la voy a criticar, pero si sé que si una de esas hijas me viene a decir "no sé lo que me pasó", yo soy capaz de levantarle la mano. La verdad, decir la verdad, aunque te duela, aunque sea lo más terrible, decir la verdad.

Y DE LAS COSAS QUE USTED RECIBIÓ EN SU CASA, ¿QUÉ COSAS USTED NO QUIZO REPETIR CON SU FAMILIA, CON SUS PROPIOS HIJOS?

Bueno, no repetir esa lejanía de comunicarse, la relación de padres e hijos. Yo creo que el haberme casado joven y haber estado unos buenos años sin tener un hijo todavía, pero igual mis hijos nacieron siendo yo joven, me permitió tener una buena comunicación con mis hijos, porque ahora por ejemplo, yo siempre mantengo un lenguaje para comunicarme con ellos adecuado, que no se fuera a notar tanto esta

diferencia entre esta mamá profesional, cuando ellos todavía no lo eran, adecuado con ellos y también enseñarles que ellos también tenían que tener un lenguaje adecuado con nosotros. Les exigí que cuando se dirigieran a sus papás tenían que tener una diferencia que cuando se referían a sus amigos. Porque yo te diría que una de las cosas que a mí me entristece es pensar que yo tuve poca comunicación con mi mamá. Porque en realidad fue en una etapa de la vida, cuando yo era lola, estaba en la onda de pololear, y ahora los amigos de mis hijos comparten con nosotros como si fuéramos iguales.

¿Y USTED ENTRÓ A LA UNIVERSIDAD AL TIRO DESPUÉS DE SALIR DEL COLEGIO?

Sí

¿Y CÓMO FUE ESA EXPERIENCIA DE ENTRAR A LA UNIVERIDAD?

Fue una trancada muy grande, porque yo entré a estudiar Servicio Social cuando estaba la Universidad de Chile, era 2º año en la sede de Talca, que después se pasó a llamar Universidad de Talca. La malla curricular era una malla que habían acomodado acá con experiencias de Santiago. El año que yo entré recién se empezó a reformar la malla curricular, entonces para mí fue muy difícil adaptarme, aún más, nunca pensé en las exigencias, yo venía del área humanista por mi deseo de estudiar periodismo, y para mí fue terrible tener que estudiar microbiología, y nunca había mirado por un microscópio. Era tan fuerte la estadística, cuando yo venía de un campo humanista y ni siquiera en el último año había tenido profesor de matemática. Fue tan difícil que en el primer año, yo me quedé con el ramo de estadística, lo dí en marzo, salí mal en marzo, y tuve una opción de gracia en abril y te diría que me regalaron la nota para no perder la carrera, porque en todo lo demás me iba bien pero en eso me fue pésimo.

EN LA UNIVERSIDAD, ¿QUÉ LE FALTÓ A LA FORMACIÓN?

A mí me gustó mi formación en la universidad, y cuando yo le digo a los jóvenes que están estudiando Trabajo Social en búsqueda de algunas prácticas, la verdad es que no me gusta ahora cómo se lleva la carrera de Servicio Social. En el caso de Curicó yo no recibo alumnos en práctica en este consultorio a pesar que es el más grande que existe en la comuna y podrán decir que yo soy la vieja mañosa pero yo creo que las experiencias que tuve en algún momento me llevaron a esto. Primero, porque los alumnos llegan solos, sin ningún respaldo institucional. Los alumnos el día que quieren se van y se acabó la práctica. Yo vengo de una formación absolutamente diferente, te iba la supervisora a dejar a tu práctica, te dejaba todo sobre cómo te tenía que evaluar, qué días iba a ir, era con un calendario. Por ejemplo, tú ibas con la persona, entonces el profesional que lo recibía también pasaba a ser parte de la formación de esa persona, de ese alumno. Entonces tú te ibas a hacer visitas domiciliarias por ejemplo, te ibas con esta persona. Pero imagínate que aquí en una oportunidad, la Andrea Castro, me llamó y me dijo que dejáramos atrás este episodio, pero yo dije que no, lamentablemente yo a veces soy súper intransigente. En una oportunidad, llegaron un día lunes 4 niñas, que venían a realizar práctica de grupo. Grupos de adultos mayores por un proyecto... qué proyecto?... no tengo idea, no sé. Entonces llamé al profesor que ellas me mencionaron, y me dijo, sí, recíbalas no más, uno de estos días yo voy a ir a conversar con usted. Pero así no son las cosas, yo le tuve que decir que tú comprenderás, yo tengo mis años, tengo mi formación, si tú no vienes a conversar antes no se puede. Le dije a las niñas que se fueran, que se tenían que ir, que explicaran esto. Al otro día las veo trabajando aquí en el consultorio en un proyecto de formar grupos de adultos mayores y adivina quién las estaba supervisando, una enfermera. Había venido el docente a hablar con una enfermera para que las recibiera.

NO, NOSOTROS EN NOVIEMBRE EMPEZAMOS A VER LAS PRÁCTICAS PARA EL OTRO AÑO, FIRMAMOS CONTRATO CON LAS INSTITUCIONES, SI LAS PERSONAS NO RINDEN, ES TODO UN CUENTO, SOMO SÚPER EXIGENTES. BUENO, ¿Y USTED CUANDO TERMINÓ LA UNIVERSIDAD, ESTUDIÓ OTRA COSA DESPUÉS, HIZO DIPLOMADO?

Bueno, yo durante un periodo no. Yo trabajé en Corsap, en la Corporación de Políticas Sociales que dirigía la Tere Marshall, trabajamos mucho en el embarazo adolescente, también con la Luz María Pérez. Ellas vinieron aquí, hicieron unos trabajos de investigaciones, que tenía que ver con embarazo adolescente, le hice unas encuestas, incluso hicimos seminarios, con la OPS. Entonces yo me movía en esas cosas esporádicas de servicio social, pero aprendí bastante, y me sirvió bastante porque cuando vuelvo a trabajar, está de moda el embarazo en adolescentes, incluso hice un estudio sobre 50 embarazadas adolescentes en un consultorio...

¿O SEA QUE ERA EL TEMA EN EL QUE SE ESTABA ESPECIALIZANDO?

Bueno, después empecé a trabajar acá, en salud, fui 14 años profesional única en este consultorio, el más grande de Curicó, y hace 3 años empezó esto de la salud familiar. Entonces yo dije me tengo que actualizar e hice un diplomado en salud familiar, lo hice en la Universidad de Chile, en Santiago, dependía de la Facultad de Medicina, on line y presenciales también. Lo hice y después empecé a ver qué otra cosa podía hacer, y me hice un diplomado de mediación familiar. Lo hice en la Católica de acá, pero trajeron profesionales de la Alberto Hurtado. No me acuerdo de los nombres de las que nos hicieron clases, pero eran súper encantadoras. Venían y nos daban las clases, durante 8 meses, ellas tienen un centro de mediación allá, todos los sábados, eran 200 horas teóricas y 40 de práctica.

¿Y LA PRÁCTICA DÓNDE LA HIZO?

Acá y un poco en una escuela y sabes que para mi gusto, ha sido el mejor trabajo que he hecho después de muchos años, porque trabajé en mediación familiar en una escuela municipalizada, a la encuesta de la matrícula le agregué algunas variables que tienen que ver con pobreza, después hice la tabulación, y saqué las familias más vulnerables. Trabajé con 40 familias, a través de la mediación familiar, aplicando las técnicas, saqué 4 familias resistentes y con esas familias logré trabajar con los niños. El año pasado los mandamos a 8º año básico, me comuniqué con el Internado Nacional Barros Arana, conseguí 4 becas y allá están instalados, que ya pasaron a 1º medio, son

excelentes alumnos, y en un sólo caso, un niño volvió ahora este año y su madre sigue siendo drogadicta, el padre está en la cárcel, y ahí lo tengo dando vuelta en diferentes partes. Hablé con los masones de acá de Curicó y se lo llevaron por una semana de vacaciones y anda por diferentes partes, menos en su casa.

¿Y HAY ALGUNA COSA QUE LE INTERESE ESTUDIAR AHORA?

No, a ver, qué podría estudiar ahora... algo que quiero estudiar es algo relacionado con cosas manuales, con manualidades, había pensado en hacer un curso de peluquería, de moda.

¿Y CÓMO ES SU TRABAJO ACÁ?

A ver, llevo 14 años acá y la verdad es que este es un trabajo maravilloso. Yo creo que siempre tuve intenciones de terminar mi vida laboral en justicia, siendo asistente social en menores o en familia. Ahora que soy mediadora familiar, acreditada frente al Ministerio de Justicia, pensé que podía tener un vínculo más cercano pero creo que ya perdí toda expectativa y esperanza y tengo claro que voy a terminar aquí en salud. Encuentro que es un trabajo muy lindo porque es muy completo. Salud, en este país, el sistema de salud está viviendo una reforma, que nos lleva a mirar la atención hacia el individuo de una manera diferente, no tan medicalizada, sino que es una manera integral. Creo que por mucho tiempo se vió a los pacientes con un problema biomédico, y ahora tú tienes que hablar de problema biopsicosocial. La problemática social, por primera vez está considerada y por lo tanto los asistentes sociales en salud yo creo que es mucho lo que tenemos que hacer. En la medida en que se vayan implementando las políticas de esta reforma de salud, especialmente todo lo que es la salud familiar, yo creo que nosotros vamos a tener más participación como profesionales. En la medida en que estemos metidos en los box, jamás va a dar resultado la salud familiar. Ahora, nuestra experiencia que tenemos en este trabajo; porque primero hubo que hacer una sectorización del consultorio, trabajar con la comunidad, ahora se está hablando del CECOF, que es un Centro Comunitario Familiar de salud, donde se ha pasado por diferentes etapas y ese es el núcleo más pequeño

donde tú vas a poder conocer el equipo del sector. Es un equipo de cabecera que va a tener ese sector, formado por todos los profesionales, donde se van a hacer trabajos con la comunidad, con las diferentes acciones tendientes a prevenir, y por fin la atención primaria va a cumplir una función de prevención, porque la verdad es que ese es el sentido de la atención primaria. Y si bien es cierto la prevención ha estado por el lado de las vacunas, pero ya estamos viendo que una gran cantidad de gente llega con daño a la atención primaria, como por ejemplo, el Auge nos ha traspasado la atención a los hipertensos, a los diabéticos, es decir a la gente ya la recibimos con daño. De lo que se trata es que nosotros evitemos el daño y a eso es lo que hay que dedicarse.

¿USTED ATIENDE PÚBLICO?

Sí, yo atiendo público. Normalmente atiendo en las mañanas y las tardes las dejo para terreno. Tenemos algunas dificultades en este consultorio porque tiene una población que no está muy concentrada, y quizás esa es una de las debilidades más grandes que tenemos. Porque la gente piensa que por llamarse Consultorio Central, creen que aquí está el centro, lo mejor y lo mayor de los médicos, y no es así. Es central porque está en el centro y no en la periferia, entonces la gente viene de diferentes partes. Y tú no puedes entender que la gente tiene el consultorio de la Sol de Septiembre al lado, vengan a atenderse aquí, o que vengan de los lugares más apartados.

¿QUÉ ATIENDE GENERALMENTE, QUÉ PERSONAS SON?

Bueno, tú sabes que el cambio demográfico yo creo que es digno de estudio de cada una de las áreas de la sociedad, y nos lleva a que nuestra mayor preocupación son los adultos y los adultos mayores especialmente. Tanto es así que las políticas están orientadas justamente a entregar más beneficios a los adultos mayores. Ahora nosotros tenemos a los adultos mayores ingresados en el Auge, cuando son postrados, cuando tienen mayor fragilidad, de acuerdo a la movilidad que tienen, están entregándose algunos elementos para su mejor calidad de vida.

¿Y ATIENDEN MÁS HOMBRES O MUJERES?

Mayoritariamente mujeres, porque si es el adulto mayor el que necesita, manda a la señora, que aunque sea más vieja que él, por una cuestión cultural, siempre quienes se acercan a los consultorios han sido las mujeres. Las mujeres saben que tienen que venir normalmente. Ahora, siempre hay compromisos de gestión, hay compromisos ministeriales los que tienes que cumplir y que tienes que hacer efectivo tu trabajo.

¿Y CÓMO SON EN GENERAL LAS MUJERES QUE USTED ATIENDE, CUÁLES SON LAS PROBLEMÁTICAS GENERALES?

Yo dirían que en mi caso... a ver, cuando uno es profesional del área social, tenemos una población a atender, que es la que siempre va a necesitar de nosotros, y que conoce las redes sociales de apoyo mejor que nosotros, ellos saben que si necesitan una atención médica tienen que venir donde la asistente social para conseguirse la hora, para que las manden al hospital, que si no tiene comida tú tienes que mandarla a la municipalidad a que le den un paquete de alimentos, o sea, tú atiendes a esas personas y la atención que tú tienes que hacerle es muy integral. Ahora yo creo que una cosa muy importante es que este consultorio atiende mucha violencia intrafamiliar, nos paseamos frecuentemente entre la violencia intrafamiliar, la depresión ocupa el primer lugar. Estoy capacitada para hacer intervención en crisis, así es que tengo que atenderlo, cualquier persona que anda mal, viene y hay que atenderlo. Muchas de esas depresiones la base es una situación de violencia intrafamiliar que te ha generado angustia...

¿VIOLENCIA DE QUIÉN A QUIÉN?

Mira, sigue siendo de hombre a mujer, pero cada día estamos viendo mayor cantidad de violencia cruzada. El problema del alcoholismo, tenemos problemas de drogadicción también. Pero te diría que aquí el problema mayor son las depresiones, la violencia intrafamiliar, el problema de la droga. El alcoholismo, en realidad es el curaito que siempre se ha tomado un litro de vino, normalmente son atendidos en Arda, que

es una asociación de rehabilitados alcohólicos, ahí tienen bastante apoyo. Aquí, lo que hemos tenido mucho últimamente también es tramitar pensiones de invalidez, por distintos motivos.

CUÁL ES SU POSICIÓN PERSONAL EN RELACIÓN A TODO ESTO DE LA REFORMA, ¿TÚ ESTÁS DE ACUERDO, TE PARECE BIEN?

Sí, a mi me gusta la reforma. Yo creo que todo lo que es esta nueva mirada hacia la salud familiar, me parece extraordinariamente bueno. Me gusta mucho, confío y tengo fe que si en otros países han salido adelante, nosotros por qué no podríamos hacerlo, requiere tiempo, pero sí te puedo decir que hay una cosa que es muy complicada que es cómo cambiarle el switch a los profesionales para que enganchen con esto. Es muy difícil, nosotros estamos estructurados con unas estadísticas, con unos rendimientos que te hacen muy difícil cambiarlo, hay muchas cosas que tendríamos que modificar, como por ejemplo que los médicos entiendan que ellos son parte de un equipo multidisciplinario. Aquí es muy difícil que un médico te entienda que tiene que salir a hacer salud familiar a la población. En provincia, los médicos tratan de terminar temprano, salir para ir a sus consultas a atender, entonces para ellos es mucho más fácil atender en su box, cumplir con los tiempos, cumplir con los rendimientos que trabajar en el equipo. Cuando se habla de trabajar en equipo, siempre uno tiene que pensar en dejar al médico afuera. Yo soy partidaria que nunca nos organicemos pensando con un médico dentro del equipo porque realmente yo creo que tú tienes que...

¿Y QUIÉNES SON LOS OTROS DEL EQUIPO?

La enfermera, la nutricionista, el quinesiólogo, la matrona, la psicóloga, la asistente social, el paramédico. Son personas que normalmente hacemos visitas domiciliarias, el postrado por ejemplo, lo va a ver la enfermera, el paramédico, la asistente social, se hace una evaluación, y cuando está muy mal, tú no tienes el médico disponible, sino que tienes que pedirle oye, cuándo tú podrías ir...

LE VOY A HACER UNAS PREGUNTAS LIGADAS AL TEMA DE GÉNERO, ESTO ES CORTITO... A USTED COMO MUJER, ¿QUÉ ES LO QUE MÁS LE GUSTA DE SER MUJER?

Me gusta tener la capacidad de mirar y priorizar, observar, esa capacidad yo creo que es propia de la mujer, por algo dirán que los hombres no pueden caminar y masticar chicle. Porque yo creo que algunas mujeres no lo desarrollan por comodidad, por alguna cosa, pero no tenemos una gran capacidad organizativa, y yo creo que eso es importante.

¿Y QUÉ ES LO QUE NO LE GUSTA?

Limitaciones que a veces tiene, en mi caso en el plano laboral quizás no tanto porque es una profesión que se relaciona muy bien con el género, así es que no tengo ese problema, pero sí creo que a veces por el hecho de ser mujer cargamos con algunas responsabilidades en la familia que deben ser de la pareja y se cargan solamente en la mujer. Eso es importante.

Y SI PUDIESE MENCIONAR CARACTERÍSTICAS DEL HOMBRE Y DE LA MUJER, PODRÍA HACERLO?

Yo tengo una característica que veo en algunas mujeres, incluyendo mi hija, que es una mentalidad, es fuerte lo que te voy a decir, tiene una mentalidad de hombre, los hombres son muy diferentes a las mujeres para pensar. Yo creo que los hombres son simples y sin complicaciones para poder retener las cosas que son importantes para ellos. Las mujeres como que somos un poco más enrolladas. El pensamiento de mujer, no va desprendiéndose de cosas, no va colando, para mi gusto. Yo creo que uno debiera tener la capacidad de ir seleccionando un poco e ir eliminando cosas que incluso te pueden estar haciendo daño; sin embargo, me gusta como tiene el hombre la capacidad de bloquearse y decir esto me interesa, esto no me interesa. Para mí también podría llamarse como una mentalidad matemática.

¿Y CON QUIÉN ES MÁS FACIL TRABAJAR, CON HOMBRES O CON MUJERES?

A mí me gusta trabajar con mujeres.

¿POR QUÉ?

Eso yo creo que puede ser por formación, siempre he trabajado con mujeres y cuando he tenido que hacer estos talleres que llegaron programados desde el nivel central del ministerio, talleres de 10 sesiones para mujeres con depresión, yo trabajé muy bien con ellas. Yo encuentro que uno ve cuando trabaja bien. Yo quise intentarlo, repetir eso con hombres, a la tercera, de 5, no quedaba ni uno, se me fueron todos. Con las señoras, terminaba con 8 ó 9 de 10, sin problemas.

¿Y POR QUÉ PASARÍA ESO?

No sé, yo creo que yo, en sí, algo puedo tener. Yo una vez me declaré incompatible para trabajar con el agresor. Yo creo que es un prejuicio que tengo, y es válido que lo reconozca, yo nunca he tenido un hombre violento en mi casa, yo no conozco la violencia en mi marido.

¿USTED TUVO FORMACIÓN, EN EL DIPLOMADO, EN LA UNIVERSIDAD, SOBRE GÉNERO?

No.

¿Y AQUÍ EN EL EQUIPO DE TRABAJO DISCUTEN O SE HAN CAPACITADO SOBRE TEMAS DE GÉNERO?

Nunca

YA, Y LE QUIERO HACER DOS PREGUNTAS DE OPINIÓN, EN RELACIÓN A DISCUSIONES QUE HAY HOY EN LA ACTUALIDAD, ¿SOBRE LA PÍLDORA DEL DÍA DESPUÉS?

Me parece que es excelente, a mí me sorprende mucho a veces que trabajadores sociales se opongan a la píldora del día después cuando nosotros conocemos cabalmente cuál es la problemática que hay de los niños no deseados, qué es lo que significa un embarazo no deseado, hay cifras que dicen que una gran cantidad de los niños no deseados son los dañados psicológicamente y maltratados, y todo eso. Lo que no me gusta es que la píldora del día después, independiente que se entregue a la niña de 14 años, yo creo que siempre debe haber una consejería previa, con profesional adecuado, asistente social, psicólogo, matrona, que sea un profesional adecuado que le entregue. Y no me gustaría, tendríamos nosotros que seguir pensando que la píldora del día después es válida como para prevenir un embarazo de alguna niña que salió de carrete y no se cuidó, pero no lo usemos como método anticonceptivo recurrente.

¿Y EN RELACIÓN AL ABORTO?

Yo soy partidaria del aborto terapéutico, sinceramente, es que no puedo entender el sufrimiento de esa madre... yo tuve una nana que se embarazó y a los 4 meses se entera que venía una guagua con una malformación y que no iba a alcanzar a nacer, y más encima lo tuvo por parto normal, y efectivamente la guagua nació y murió a los dos minutos después. Si fue detectado, por qué? Yo soy partidaria absolutamente del aborto terapéutico. Ahora, por supuesto que hay un conflicto ético, hay un tema ético en todas las cosas, siempre hay un tema ético que está en juego.

¿CUÁL HA SIDO EL CONFLICTO ÉTICO MÁS GRANDE QUE HA TENIDO EN SU TRABAJO?

En mi vida, en el trabajo, lo tengo siempre con un tema que fue tesis mía, en el diplomado de mediación familiar. Había que hacer una tesina en ética, y busqué ese tema y lo planteé. Mira, ocurre que cuando las mujeres tienen algún problema demencial o alguna deficiencia mental, las mujeres con deficiencia mental se embarazan, y basta que se detectó que estaba embarazada, tú inmediatamente empiezas a hacer las gestiones para que el médico las esterilice, después de tener la guagua. Tú sabes socialmente todo lo que va a pasar, tú puedes tener a esta niña con

otra guagua a los 9 meses, porque no va a tener control, y normalmente a veces los padres tampoco lo tienen. A mí me complica honestamente el hacer eso, el que no sea voluntad de ella. Encuentro que es como un atropello, pero siempre estoy pensando, el resultado va a ser peor, hijos que van a llegar al mundo sin saber qué padre tienen, a mí me toca, hacer los informes para pedir la esterilización. Además tú ves que pueden tener una deficiencia mental, pero la parte maternal la tienen, y pueden criar a sus hijos, con ayuda, el problema es que no siempre la tienen.

BUENO, VEO QUE LA ESTÁN ESPERANDO. MUCHAS GRACIAS POR EL TIEMPO Y LA DISPOSICIÓN.